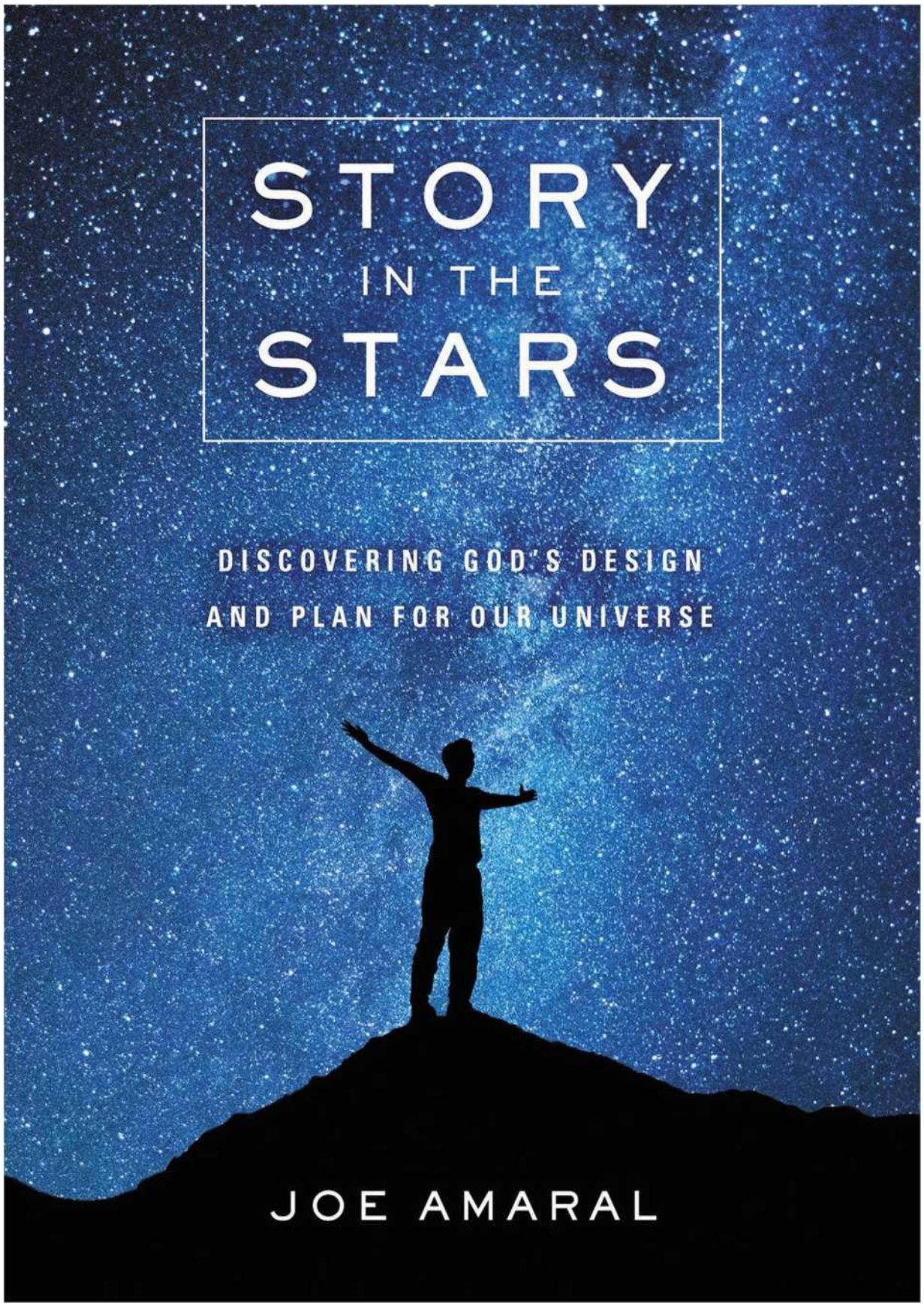

STORY
IN THE
STARS
DISCOVERING GOD'S DESIGN
AND PLAN FOR OUR UNIVERSE
JOE AMARAL

HISTORIA

DE LAS

STARS

DESCUBRIENDO EL DISEÑO DE DIOS

Y PLAN PARA NUESTRO UNIVERSO

JOEAMARAL

New York Nashville

Derechos de autor

Copyright © 2018 por Joe Amaral

Diseño de portada de Bruce Gore, Gore Studio, Inc. Fotografía de portada de Shutterstock. Copyright de la portada © 2018 por Hachette Book Group, Inc.

Hachette Book Group apoya el derecho a la libertad de expresión y el valor de los derechos de autor. El propósito de los derechos de autor es alentar a los escritores y artistas a producir obras creativas que enriquezcan nuestra cultura.

El escaneo, carga y distribución de este libro sin permiso es un robo de la propiedad intelectual del autor. Si desea obtener permiso para usar material del libro (que no sea con fines de revisión), comuníquese con permisos@hbgusa.com . Gracias por su apoyo a los derechos de autor.

FePalabras
Grupo de libros de Hachette
1290 Avenida de las Américas, Nueva York, NY 10104
palabrasdefe.com twitter.com/palabras de fe

Primera Edición: Octubre 2018

FaithWords es una división de Hachette Book Group, Inc. El nombre y el logotipo de FaithWords son marcas comerciales de Hachette Book Group, Inc.

El editor no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no sean propiedad del editor.

La Oficina de oradores de Hachette ofrece una amplia gama de autores para eventos de oradores. Para obtener más información, visite

www.hachettespeakersbureau.com o llame al (866) 376-6591.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se toman de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NIV®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc.® Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Las citas bíblicas marcadas (KJV) se toman de la versión King James (dominio público).

Las citas bíblicas marcadas (NTV) se tomaron de la Santa Biblia, New Living Translation, copyright © 1996, 2004, 2015 de Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Número de control de la Biblioteca del Congreso: 2018946513

ISBN: 978-1-5460-1074-6 (libro en rústica comercial); 978-1-5460-1073-9 (libro electrónico)

E3-20191115-JV-PC-DPU

CONTENIDO

Cubrir

Página de título

Derechos de autor

Dedicación

INTRODUCCIÓN

¿Qué, quién , cuándo , dónde o por qué?

Es un gran universo

CAPÍTULO 1: SIGNOS

Tú

Una palabra sobre la traducción

lunas de sangre

Jesús y el Zodíaco

estrellas fugaces _

Aries y Pascua

Astrología vs. Astronom ía

Fecha de muerte

Eclipse solar vs eclipse lunar

Acuario y Tabernáculos

CAPÍTULO 2: ESCUCHA DETENIDAMENTE

Los cielos declaran

Un cielo perfecto

Orígenes
Un astrónomo de patio trasero
Un encuentro explosivo
El tiempo lo es todo

CAPÍTULO 3 : IMAGÍNESE ESTO
Un espectáculo de imágenes en movimiento
Buscando zodiacos en todos los lugares equivocados
Perfectamente perfecto
Y el número ganador es ...
raro y mas raro
¿Por qué un Mesías?
Virgo
centauro
Sagitario ittarius
Un balbuceo rápido sobre Babel
Oh fiuco
Botas
Orión
Tauro
Te daré una pista
Charla de enfriador de agua
Capricornio
Algo Pescado y _
Geminis
León

CAPÍTULO 4 : JESÚS ERA VIRGO
Nuevo Zodíaco

Real vs. Simbólico
Un calendario celestial
La cola de un dragón
Feliz navidad
Los hombres no tan sabios
Luz de estrella , brillo de estrella
Un león , un planeta y una estrella
Suena la mascota de Trum
11 de septiembre del 3 A.C.
El Comienzo del Fin _

CAPÍTULO 5 : LA BRILLANTE ESTRELLA DE LA MAÑANA
Es un pájaro, es un avión, no , es...
Oh Venus , Venus ; ¿Por qué estás, Venus?
Arriba, arriba y lejos

CAPÍTULO 6 : LUCES EN EL CIELO
Esto no es un esquema piramidal
A dónde pertenecemos ?
sol contra hijo
La luz del mundo
Sobre la Luna

CONCLUSIÓN

Expresiones de gratitud
Descubrir más
Apéndice A: Constelaciones en orden alfabético
Apéndice B: Constelaciones con sus decanatos
Sobre el Autor

Otras obras de Joe Amaral

Este libro está dedicado a mi esposa, Karen. De todos los objetos celestiales increíbles, raros, sorprendentes y hermosos del universo, ella los eclipsa a todos.

Explore obsequios de libros, adelantos, ofertas y más.

Toque aquí para obtener más información .

INTRODUCCIÓN

En el principio Dios creó los cielos y la tierra.

—Génesis 1:1

DECENAS DE MILES de palabras se han escrito sobre las primeras diez palabras de la Biblia: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Diez palabras simples que han encendido una tormenta de controversia y mucho debate. Desde el principio de los tiempos, la gente se ha esforzado por interpretar y comprender esta declaración inicial de la Biblia y aprender la verdad sobre nuestros orígenes en este planeta y en el universo.

Es absolutamente increíble cuando te detienes y piensas en ello. Nosotros, la raza humana, hemos pasado miles de años tratando de descifrar esta primera línea de la Biblia. ¡Simplemente te muestra cuánto más grande, grandioso y sabio es Dios que nosotros! No es de extrañar que se hayan escrito miles y miles de libros sobre la Biblia y sobre la fe en general. Si nos quedamos perplejos con las primeras diez palabras, imagine el desafío de comenzar a comprender y descifrar las 783,127 palabras restantes de las Escrituras.

¿Qué , quién , cuándo , dónde o por qué?

La gente generalmente se atasca en dos preguntas sobre el versículo inicial de Génesis. La primera pregunta se centra en el “cuándo” del texto y la segunda en el “cómo”. ¿Cuándo creó Dios los cielos y la tierra? Una búsqueda rápida en Internet producirá una plétora de posibilidades y teorías.

Para algunos, la tierra fue creada hace aproximadamente cinco mil años.

Este número se basa en los nombres y genealogías que se encuentran en el libro de Génesis. Definitivamente es una posibilidad. El problema con este punto de vista es que debes asumir que Adán y Eva fueron creados instantáneamente y solo cinco días después de la creación del universo. Para ser justo y razonable, debe tener en cuenta el posible paso del tiempo desde que la tierra era habitable para los humanos y desde que Adán respiró por primera vez. Claro, solo podrían haber pasado cinco días, pero también podrían haber pasado fácilmente cinco eones. Este libro de ninguna manera intenta resolver el argumento de la edad del universo, pero debe abordarse el tema del elefante en la habitación.

Para otros, la tierra fue creada hace miles de millones de años. Esto también es una posibilidad. Para comprender mejor la declaración de apertura de la Biblia, es importante recordar quién la escribió. Su autor terrenal fue Moisés. Esto es casi una certeza absoluta, ya que la mayoría de los eruditos están de acuerdo con la autoría de Mosaic. ¿Quién fue Moisés? ¿Cuándo escribió esto? ¿Dónde estaba cuando lo escribió? ¿Cómo obtuvo la información? Estas son preguntas muy importantes que el lector rara vez hace cuando trata de desentrañar las complejidades del relato de la creación. Sin embargo, son muy importantes porque nos ayudarán a establecer un mejor marco de entendimiento.

Moisés fue el gran líder del pueblo hebreo, pero debemos recordar dónde pasó la primera parte de su vida: Egipto. No había nada hebreo o judío en Egipto. Ser encontrado y adoptado por la hija del faraón le otorgó una posición increíble que vino con gran prestigio y privilegio. El faraón en ese momento no tenía un hijo varón legítimo para tomar el trono después de él. Moisés, habiendo sido adoptado en esa familia, se convirtió en el heredero legal del trono. Habría recibido la educación de un faraón.

Esto significa que Moisés habría estudiado tácticas militares, filosofía del antiguo Cercano Oriente y religión. Habría aprendido matemáticas, lectura y escritura y, por supuesto, astronomía y astrología. No es necesario profundizar demasiado en la cultura del antiguo Egipto para descubrir que estaba profundamente arraigada en la astrología y el misticismo religioso. Este sistema de creencias los llevó a construir el impresionante y masivo sistema de pirámides. Impulsó su interés en la otra vida y lo que le sucedió al alma más allá de la tumba. Vemos esto en la meticulosa construcción de las tumbas y cámaras funerarias de los faraones.

La mitología del antiguo Egipto se ha conservado tanto en manuscritos como a través de jeroglíficos encontrados en cuevas y cámaras. La egiptología

revela una gran curiosidad por el cosmos y su creación. Se dice que el antiguo dios egipcio Khnum modeló la creación de la misma manera que un alfarero modela la arcilla, moldeando y moldeando la arcilla de forma lenta pero segura en la imagen o forma deseada. Esta es información muy importante para considerar cuando intentamos entender por qué Moisés seleccionó ciertas palabras sobre otras en su relato de la creación.

La concordancia de Strong es la concordancia a la que recurren los estudiosos de la Biblia cuando quieren encontrar la palabra hebrea o griega original y su significado. La quinta palabra del versículo inicial de la Biblia es la palabra *creado* . La palabra hebrea que se usa allí es *bara* (ver el número H1254 *de Strong*). Significa "dar forma, formar o modelar". El matiz de la palabra *bara* no es crear todo a la vez sino poner en marcha la creación. Modelar un objeto y tomarse el tiempo para perfeccionarlo.

Piénsalo de esta manera. Incluso los árboles más altos del mundo, las secuoyas, una especie de secuoya que se encuentra en el norte de California, crecen hasta más de 350 pies de altura y, sin embargo, comienzan con una semilla que cabe en la palma de su mano. Todo lo que el árbol necesitaría con el tiempo estuvo presente desde el principio. Así también, en el principio, todo lo que fue necesario para la creación del universo pudo haber estado presente desde el principio. Hoy se conoce como el “Big Bang”.

Lo sé, acabo de perder a algunos de ustedes. Escuchas ese término y piensas que es una explicación secular para el comienzo del cosmos. Pero, ¿y si te dijera que no es así? ¿Qué pasaría si te dijera que, históricamente, la teoría del Big Bang fue una perspectiva cristiana que se usó para explicar el comienzo del espacio y el tiempo? De hecho, en 1927, fue un sacerdote católico romano belga llamado Georges Lemaitre, quien también era astrónomo y profesor de física, quien notó la expansión del universo. Es decir, fue el primero en observar que los objetos del espacio profundo, como las galaxias, se alejaban no solo unos de otros, sino desde un solo punto en el espacio. Las observaciones de Lemaitre finalmente condujeron a la teoría conocida hoy como el "Big Bang".

Eventualmente, varios otros científicos notables y evidencia empírica observable corroboraron su teoría. Inicialmente, la comunidad científica rechazó la teoría de Lemaitre porque confirmaba las tres primeras palabras de la Biblia: “En el principio”. Antes de esta teoría, muchos en el mundo de la ciencia y la cosmología plantearon la hipótesis de que el universo nunca tuvo un comienzo, que siempre existió. Pero esta nueva evidencia confirmó que hubo un comienzo, y que la Biblia lo entendió bien. En algún momento a lo

largo del viaje, el término *Big Bang* se volvió de naturaleza secular. Lo que una vez fue un descubrimiento amado y una victoria para la iglesia se convirtió en un término negativo, y aquellos que declararon fe en él fueron despreciados como blasfemos y herejes. Es asombroso lo que el tiempo puede hacer. El tiempo puede curar todas las heridas, pero también puede causar algunas de ellas.

Es un gran universo

No importa de qué lado del espectro estés, tierra joven o tierra vieja, todos podemos estar de acuerdo en la inmensidad del universo. La verdad es que nunca seremos realmente capaces de entender cuán vasto es realmente. Podemos leer todos los hechos y ver todas las imágenes que queramos, pero nuestros cerebros humanos no pueden comprender los alcances de la galaxia. Ni siquiera entendemos el tamaño de nuestro planeta, no importa el sistema solar. ¡Ni siquiera podemos comprender el tamaño de nuestra propia estrella, el sol! ¿Qué tal esto para una trivia solar alucinante? ¡Podríamos meter 1,3 millones de Tierras dentro del sol! El sol constituye el 99,86 por ciento de la masa total del sistema solar y, sin embargo, se le llama estrella amarilla "enana". ¡Un enano! Hay estrellas en el universo observable que son mucho, mucho más grandes que nuestro propio sol. Por ejemplo, la estrella más grande detectada, hasta la fecha, es VY Canis Majoris, que en latín significa "Big Dog". ¡Podrías meter 9.300 millones de nuestros soles en él! Ni siquiera puedes imaginarlo, ¿verdad? Sé que no puedo.

¡La NASA sugiere conservadoramente que hay entre cien mil millones y cuatrocientos mil millones de estrellas solo en nuestra galaxia, la Vía Láctea! Eso significa que hay alrededor de cien mil millones de planetas. Todo parece tan abrumador. Escuchamos estos números asombrosos y nuestro cerebro se adormece al tratar de asimilarlo todo.

Comencemos con algo un poco más cercano a casa, algo que tengamos más posibilidades de comprender. Olvidémonos de los cientos de miles de millones de estrellas de la galaxia y centrémonos en una: la estrella más cercana a nosotros. Se llama Proxima Centauri y está a solo 4,22 años luz de distancia. Eso no suena tan mal. Cuatro es un número pequeño. Debería ser bastante simple entender su distancia. Bueno... no parece mucho, pero por supuesto, lo es. Esos 4,22 años luz se traducen en cuarenta billones de kilómetros, o unos veinticinco billones de millas. Algunos cálculos sugieren

que a la velocidad actual de los cohetes, nos llevaría 137 000 años llegar allí, ¡y esa es solo una forma!

¡Ni siquiera hemos dejado nuestra propia galaxia todavía! Inicialmente, el telescopio espacial Hubble de la NASA estimó que había aproximadamente cien mil millones de galaxias en el universo observable. Pero los nuevos datos recopilados en 2016 por la NASA ahora sitúan ese número en diez veces mayor: ¡más de un billón de galaxias! ¿Cómo está tu cabeza? Mi mente da vueltas mientras sigo investigando y descubro más y más datos sobre nuestro universo. Lo intento, pero sé que no logro transmitir cuán vasto es realmente el universo.

Así que echemos otro vistazo a las cosas del tamaño de un bocado. No podemos comprender cientos de millones de galaxias, así que veamos solo una. Miremos la galaxia más cercana a nosotros, Andrómeda. Se considera que es la galaxia hermano mayor de la Vía Láctea. Nuestra galaxia tiene 100 000 años luz de ancho, mientras que Andrómeda tiene aproximadamente 220 000 años luz de ancho, un poco más del doble de nuestro tamaño, pero alberga más de un billón de estrellas, en comparación con nuestros cuatrocientos mil millones. Andrómeda se encuentra a solo 2,5 millones de años luz de nosotros, que, en comparación con el tamaño del universo, está al otro lado de la calle. Si pudiéramos viajar a la velocidad de la luz, que es de trescientos millones de metros por segundo, tardaríamos 2,5 millones de años en llegar allí. Proxima Centauri a 137.000 años no parece demasiado lejano, ¿verdad?

Los datos anteriores son precisamente la razón por la que este *no es* un libro sobre el cuándo o el cómo de la creación. Cientos de libros sobre el tema ya han sido escritos por personas mucho más calificadas que yo. Están fácilmente disponibles, y si esa área de investigación le interesa, hágalo.

Mi área de interés y el enfoque y propósito de este libro es hacer la pregunta "¿Por qué?" ¿Por qué crear tantos planetas, estrellas y galaxias? ¿A qué propósito podrían servir? Eso es lo que exploraré en las páginas restantes de este libro. Sí, nos pondremos teológicos y filosóficos, pero la respuesta es mucho más simple que todo eso. La respuesta puede sorprenderte. De hecho, ¡la respuesta *eres* tú! Él lo hizo todo para ti y para mí. Como veremos, Dios hizo todo lo posible para crear, planificar y colocar todos los cuerpos celestes en el cielo nocturno. Lo hizo para contarte una historia. Colocó una historia en las estrellas: la historia de la fe, la salvación y la redención.

CAPÍTULO 1

SEÑALES

Y dijo Dios: "Que haya lumbreras en la bóveda del cielo para separar el día de la noche, y que sirvan de señales para señalar tiempos, días y años sagrados".

—Génesis 1:14

ALGUNAS SEÑALES SON específicas de la región, mientras que otras son universales. Recuerdo viajar por Australia en 2014 y ver señales de Kangaroo Crossing por todas partes. Ese es un ejemplo de un letrero específico de una región. Si los has visto en algún otro lugar, házmelo saber. He viajado a varios países del mundo. He estado en Israel más de cuarenta veces, y en todo el sudeste de Asia, Europa, México y el Reino Unido, y no importaba en qué país estuviera, vi algunas señales universales. La más destacada era la señal de stop. No importaba en qué idioma estaba el letrero. De hecho, en algunos países, no había escritura en absoluto. Tan pronto como vi ese octágono rojo, supe al instante que era una señal de alto. No solo reconocí cuál era la señal, sino que también supe qué hacer. Tuve que parar. Eso es todo. No fue necesaria ninguna explicación ni orientación. Este es un ejemplo de un signo objetivo. No necesita preguntarse sobre el significado de una señal de alto. La respuesta es clara y es definitiva.

Las señales se colocan para decirnos algo o señalarnos algo. Una señal de límite de velocidad en la carretera es un ejemplo de una señal que está ahí para decirnos algo. Una señal en la carretera puede indicarnos que giremos a la derecha más adelante porque nos indica algo, como el destino que tenemos en mente.

Eso es exactamente lo que Dios ha hecho con la creación. Génesis 1:14 nos dice que Dios creó el sol, la luna y las estrellas para que sirvieran como señales. Al igual que las señales naturales, las señales celestiales de Dios están

ahí para decirnos algo y señalarnos algo o, en este caso, ¡hacia alguien! Las señales de Dios también son objetivas. Más adelante en este capítulo veremos a quién apuntan estas señales, pero ahora quiero abordar qué son las señales y para quién son.

Tú

Como dije al final de la Introducción, *usted* es la razón por la que Dios hizo las señales. Los puso allí porque te ama y quería asegurarse de que cada persona que haya vivido, sin importar dónde o cuándo, sin importar la edad o el idioma, pueda ver y comprender las señales. Después de todo, la Biblia dice en 2 Pedro 3:9b: "Sino que él es paciente con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento".

Su deseo es y siempre ha sido que cada persona que haya vivido alguna vez tenga una relación correcta con Él. Él quiere que tengas vida eterna. Tenerte con Él por toda la eternidad es tan importante que Él creó todo el universo para que te sirviera de señal. Imagina eso, si puedes. ¿Recuerdas el universo masivo que describí en la introducción? Sí, ese. Lo creó cuidadosamente y lo planeó con extrema precisión. Lo planeó para alinearse con fechas y tiempos muy específicos a lo largo de la historia.

Volvamos al versículo inicial de Génesis 1:14. Las "luces en la bóveda del cielo" descritas aquí se refieren al sol, la luna y las estrellas. Definitivamente cumplen una función práctica. Dividen el día de la noche. Marcan los días del mes. Básicamente sirven como un calendario celestial. En la antigüedad, varias culturas dependían del movimiento y las fases de la luna para saber cuándo plantar y cosechar sus cultivos. Pero el texto nos dice que tienen un propósito aún mayor. Desafortunadamente, a menudo nos perdemos este significado debido a la mala traducción al inglés.

Una palabra sobre la traducción

El inglés es un idioma muy restrictivo y limitado a la hora de traducir. Como persona de origen portugués, lo he visto innumerables veces a lo largo de mi vida. Muy a menudo se pierde el significado original al traducir del portugués al inglés o viceversa. Esto es lo que vemos que sucede aquí.

El mayor propósito al que sirven el sol, la luna y las estrellas es marcar "tiempos sagrados". En inglés, se necesitan dos palabras para transmitir el

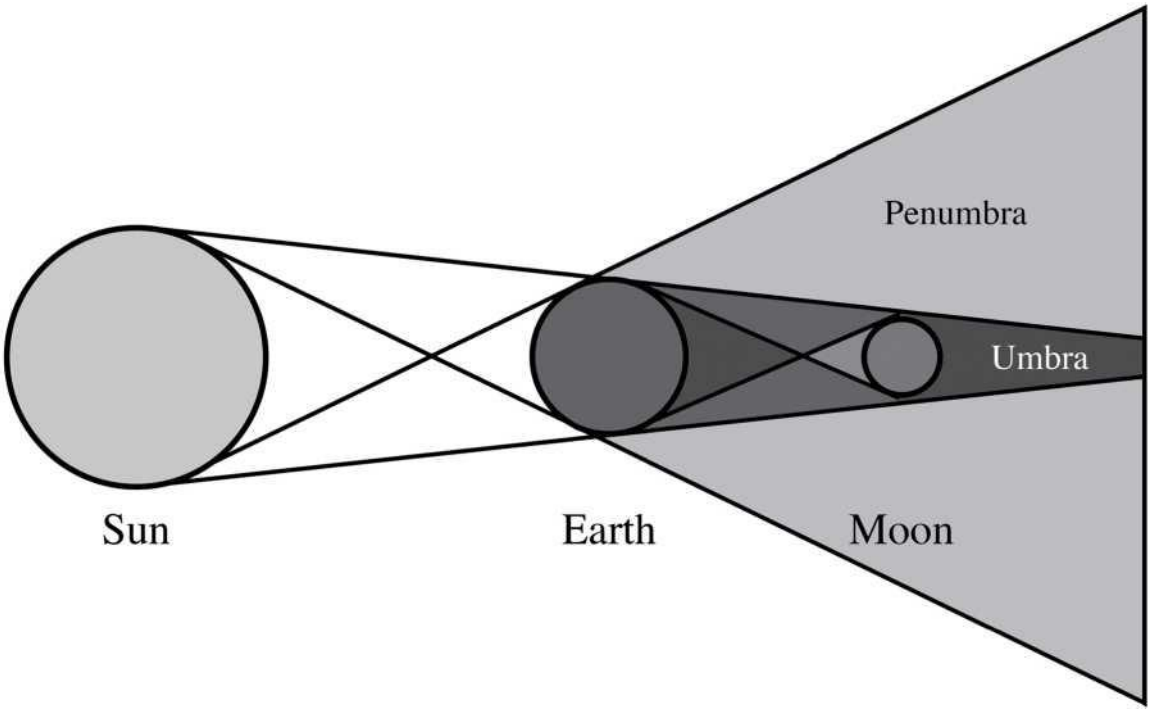
significado de la palabra hebrea original utilizada en Génesis 1:14, que es *moed* . Cuando se lee correctamente, el texto nos dice que el sol, la luna y las estrellas sirven como signos para marcar *moeds* . Así que aquí está la pregunta del millón: ¿Qué diablos es un *moed* ?

En hebreo, *moed* se refiere a los días santos mencionados en el capítulo veintitrés del libro de Levítico en el Antiguo Testamento. Los días santos también se conocen como las siete Fiestas del Señor. En nuestra lengua vernácula son: Pascua, Panes sin Levadura, Primicias, Pentecostés, Trompetas, Expiación y Tabernáculos. Estos siete festivales anuales fueron instituidos por Dios como tiempos santos o sagrados. Aunque la traducción al inglés tiene las palabras correctas, no logra transmitir el significado de los días santos y lo que representan.

En esencia, Dios dijo que usaría objetos celestiales para que sirvieran como señales durante estos días santos. Por lo tanto, no debería sorprendernos ver señales celestiales durante eventos como la Pascua o los Tabernáculos. Simplemente muestran que Dios está haciendo exactamente lo que dijo que iba a hacer. Como veremos, a lo largo de la historia, Dios ha señalado los días santos con notables señales y prodigios. Por ejemplo, para Dios, la Pascua es un tiempo sagrado, por lo que Él la marca con actividad celestial: la primera noche de la Pascua siempre está marcada por la luna llena. Esto fue para que los antiguos israelitas supieran exactamente cuándo comenzaba la fiesta.

lunas de sangre

Se prestó mucha atención a lo que los medios llamaron una tétrada de eclipses lunares durante los años 2014 y 2015. Estos eclipses lunares a menudo se denominan "luna de sangre". Así es como algunas de las culturas antiguas describieron un eclipse lunar. El término ha adquirido una asociación y un significado siniestros.



Eclipse lunar. *Ilustración de Karen Amaral*.

Como todos sabemos, la tierra tarda aproximadamente 365 días en dar una vuelta alrededor del sol. Durante un eclipse lunar, la tierra se interpone entre el sol y la luna para que la luna no reciba luz directa del sol; la tierra está bloqueando esencialmente la luz entrante que normalmente le daría a la luna el color brillante que estamos acostumbrados a ver. Durante un eclipse lunar *total* , también conocido como luna de sangre, la luna se mueve completamente hacia la sombra de la tierra, que se llama umbra. La umbra emite el tono rojo natural de la tierra. Desde nuestra perspectiva, la luna pasa del blanco brillante que normalmente vemos a un color naranja rojizo. Si alguna vez has visto una, es fácil entender por qué los antiguos se referían a ella como una "luna de sangre".

La tétrada de lunas de sangre de 2014-2015 atrajo mucha atención. Se escribieron libros. Se produjeron documentales. Se predicaron sermones. Se decía que el denominador común de esta tétrada era que se trataba de un fenómeno raro y llevaba consigo un tipo de mensaje apocalíptico. Seguramente debió ser un mal augurio que marcaba una destrucción inminente. No sé en qué año estás leyendo este libro, pero estoy bastante seguro de que el mundo sigue girando, el sol sigue brillando y la vida continúa como lo ha hecho desde hace algún tiempo.

Todo lo que la gente tenía que hacer era volver a Génesis 1:14. Por supuesto, hubo lunas de sangre durante la Pascua y los Tabernáculos; es

exactamente lo que Dios dijo que sucedería. El peligro de no tener la Biblia en el centro de todas nuestras interpretaciones celestiales es que confiamos en ideas humanas. Y en lo que a mí respecta, eso es algo muy peligroso.

Las lunas de sangre y las alineaciones planetarias son normales y naturales. Eso no significa que no sean especiales o importantes. La mayoría de las veces, Dios usa lo ordinario cuando crea lo extraordinario. Vemos esto a lo largo de las Escrituras. Mire hacia atrás en la historia del Éxodo de los israelitas. Las diez plagas parecen sobrenaturales a primera vista, pero cuando las miramos más de cerca, vemos que todo lo que Dios hizo fue simplemente poner Su "súper" sobre lo "natural". Desde las ranas hasta las langostas y las tinieblas, usó la naturaleza que había creado para sus propósitos. Eso es precisamente lo que vemos con el sol, la luna y las estrellas.

Jesús y el Zodíaco

Las lunas de sangre y las lunas llenas siempre han ocurrido y siempre ocurrirán durante los días festivos porque es cuando se supone que deben ocurrir. El sistema de Dios para marcar estos días con objetos celestes ha sido probado y probado con el paso del tiempo. Incluso Jesús entendió este principio. Habla abiertamente de ello en los Evangelios, pero de alguna manera, lo hemos pasado por alto. Lo hemos estado extrañando por más de dos mil años. Ahora es tiempo de entender lo que Él dijo y por qué. Considere las palabras de Jesús: “Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas” (Lucas 21:25). Está bien, no creo que hayas leído eso correctamente, así que vamos a leerlo de nuevo. Jesús, el Mesías, dijo: “Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas”.

Sé que has leído esto antes. Lo hice, varias veces, como estudiante de seminario durante un curso de Evangelios. Lo leí como maestro de Biblia y como pastor que tenía que preparar un nuevo sermón cada semana. No fue hasta que Dios, por el poder del Espíritu Santo, abrió mis ojos e iluminó este pasaje para mí que comencé a entender. Cuando entendí lo que Jesús estaba diciendo y lo relacioné con lo que Dios dijo en Génesis 1:14, todo comenzó a encajar. Era como si este antiguo y masivo rompecabezas comenzara a tener sentido. Las piezas estaban literalmente cayendo en su lugar. Cuando Jesús dijo que el sol, la luna y las estrellas harían una señal, fue como si una bombilla gigante se encendiera en mi cabeza. ¡Las señales de las que estaba hablando eran las constelaciones en el cielo nocturno!

¿Qué quiso decir con esto? ¿Puede Dios, puede Dios, Dios realmente usar

las constelaciones para Sus propósitos? A medida que avancemos a través de los distintos capítulos de este libro, veremos que Dios claramente diseñó y colocó las constelaciones en el cielo nocturno como parte de la historia que Él ha escrito en las estrellas. Sé que esa idea puede ser desafiante en este momento, y puede resultarle difícil de aceptar. Pero el versículo de Lucas no es una mención única de Jesús. Lo dice más de una vez. De hecho, las Sagradas Escrituras hablan de ello una y otra vez.

Cuando se le preguntó a Jesús sobre los últimos tiempos y qué tipo de señales podemos esperar, respondió de esta manera:

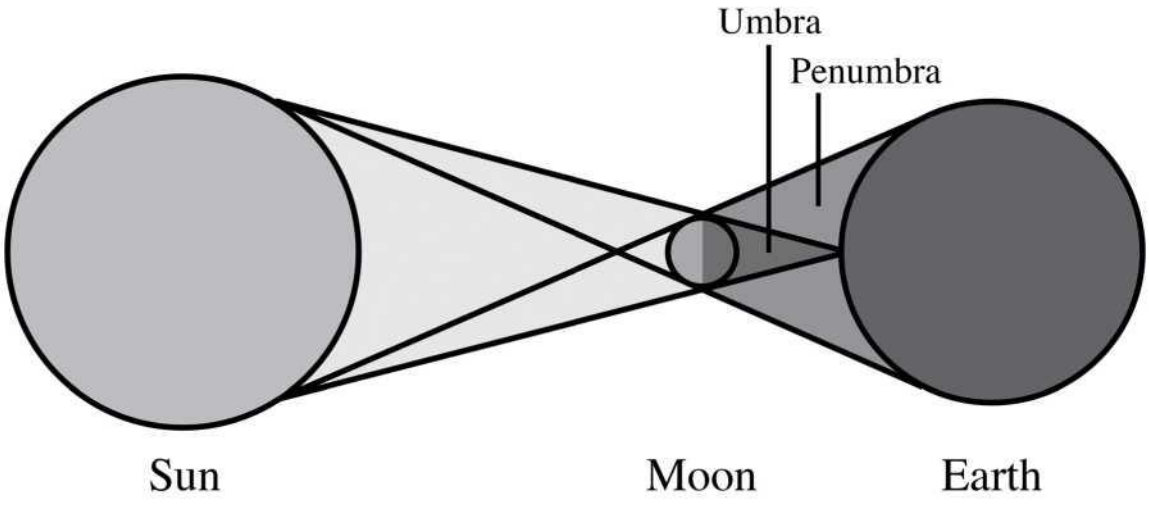
> Inmediatamente después de la angustia de aquellos días "el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor; las estrellas caerán del cielo, y los cuerpos celestes serán sacudidos." Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Y entonces todos los pueblos de la tierra harán duelo cuando vean al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. (Mateo 24:29-30)

Hay tanta actividad celestial en este pasaje que si no nos detenemos a pensar en ello, nos lo perderemos. Echemos un vistazo más de cerca a lo que Él ha mencionado aquí.

El primer fenómeno que menciona es que el sol se oscurecerá. Antes de tiempos más recientes, con el avance de la ciencia y la investigación, muchas personas creían que las señales de este pasaje debían cumplirse sobrenaturalmente. En cierto sentido lo son, porque han sido diseñados por Dios. Pero en su sentido más verdadero, son eventos perfectamente naturales. Digo que son naturales porque han sido diseñados por Dios para operar de esa manera. Este oscurecimiento del sol se conoce como eclipse solar. El eclipse solar completamente visible más reciente en el oeste fue el 21 de agosto de 2017. Millones de estadounidenses salieron a las calles para ver este evento celestial verdaderamente asombroso.

Un eclipse solar ocurre cuando la luna pasa entre el sol y la tierra y bloquea el sol. Recuerdo haber visto imágenes de video del último eclipse solar de Nashville, Tennessee. Fue increíble ver lo oscuro que se volvió en medio de un día soleado y lo rápido que sucedió. Esto es exactamente a lo que Jesús se refería en el pasaje de Mateo. Ahora bien, un eclipse solar por sí solo no es la señal del fin de todas las cosas. Si continúas leyendo el pasaje, descubrirás que varias cosas deben ocurrir al mismo tiempo.

time.



Solar eclipse. *Illustration by Karen Amaral.*

Una nota más sobre un eclipse solar: esto solo puede suceder en la Tierra. Ningún otro planeta de nuestro sistema solar fue diseñado para tener un eclipse solar. Esto se debe al tamaño de nuestra luna en comparación con el tamaño del sol, así como a la distancia entre el sol y nosotros. El diámetro del sol es aproximadamente cuatrocientas veces mayor que el diámetro de la luna, y está aproximadamente cuatrocientas veces más lejos de nosotros que la luna. Estas condiciones hacen que parezca que el sol y la luna tienen el mismo tamaño en el cielo. Algunos sugerirían que esto es simplemente una feliz coincidencia. Otros, como yo, dirían que es demasiado perfecto para ser accidental. Definitivamente grita diseño inteligente.

estrellas fugaces _ Jesús continúa con tres menciones rápidas de otra actividad celestial. Primero, menciona que la luna no dará su luz. Este es un eclipse lunar, del que hablamos antes. Luego se refiere a las estrellas que caen del cielo. Las estrellas en el cielo son en realidad otros soles en la galaxia. Nuestro sol también es una estrella. Las estrellas son objetos fijos, lo que significa que no se mueven. Nuestro sol está fijo. Durante siglos los humanos pensamos que el sol giraba a nuestro alrededor, pero con la llegada de los telescopios rápidamente nos dimos cuenta de que era al revés. Giramos alrededor de una estrella. Entonces, si las estrellas están fijas en el espacio, ¿cómo pueden moverse, y mucho menos caer del cielo?

Déjame explicarlo de esta manera. ¿Alguna vez has estado en un lugar remoto? Tal vez en un viaje de campamento o en una casa de campo lejos de las luces brillantes de la ciudad. Las vistas del cielo son espectaculares. Cuanto más lejos estés de la contaminación lumínica, más objetos podrás ver en el cielo por la noche. Todos hemos visto lo que llamamos una "estrella fugaz". Cuando era niño, pensaba que lo que estaba viendo era exactamente lo que sugería el nombre, que una estrella real se estaba cayendo del cielo. Sabemos que esto es imposible. Las estrellas son millones y miles de millones de veces más grandes que la Tierra. Si una estrella realmente "cayera" del cielo, toda la vida en el planeta desaparecería instantáneamente. ¿Así que qué es lo? ¿Qué causa la raya en el cielo que llamamos estrella fugaz?

La respuesta es un poco anticlimática en comparación con una estrella que choca con nuestro planeta. El espacio está lleno de cantidades incalculables de escombros. Estos desechos están hechos de meteoritos, rocas espaciales que varían en tamaño desde una mota de polvo hasta el tamaño de una pelota de golf. A medida que nuestro planeta gira alrededor del sol, choca con estas rocas, que chocan con nuestra atmósfera a velocidades increíblemente altas. Cuando viajan a través de nuestra atmósfera superior, comienzan a calentarse, brillar y luego se queman. Esto es lo que sucede cuando vemos lo que llamamos una estrella fugaz.

Debido a la precisión de nuestra órbita alrededor del sol, siempre pasamos por la misma región del espacio donde los cometas han dejado una gran cantidad de desechos. Mientras viajamos a través de él, podemos ver cientos de fragmentos ardiendo en nuestra atmósfera. Esto es lo que se conoce como lluvia de meteoritos. Desde nuestra perspectiva, las estrellas parecen estar cayendo del cielo. Entonces, en el pasaje de Mateo anterior, vemos que Jesús se estaba refiriendo a una lluvia de meteoritos.

Así que menciona un eclipse solar, un eclipse lunar y ahora una lluvia de meteoritos. ¿Qué tenemos de por medio aquí? El sol, la luna y las estrellas. Y dice que sirven de señales. Eso es exactamente lo que Él dijo en Lucas 21:25 y lo que Dios dijo en Génesis 1:14. Concluye el pasaje de Mateo 24:29-30 diciendo que estos objetos servirán como la señal del Hijo del Hombre. ¿Qué objetos en el cielo están hechos de estas cosas? las constelaciones

Permítanme darles sólo dos ejemplos de cómo las constelaciones han servido como señales de la venida del Hijo del Hombre. De hecho, continúan sirviendo como signos hasta el día de hoy; esa es la naturaleza de las estrellas. Fueron creados para adorarlo y revelar quién es Él. Esto es precisamente lo que escribió Nehemías: "Tú solo eres el SEÑOR . Tú hiciste los cielos, incluso los cielos más altos, y todo su ejército de estrellas, la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todo lo que hay en ellos. Tú das vida a todo, y las multitudes de los cielos te adoran" (Neh. 9:6).

Si te paras afuera en varias noches despejadas seguidas y miras hacia el cielo nocturno, notarás un patrón. Cada noche es ligeramente diferente de la noche anterior. Parece como si las estrellas y las constelaciones se alejaran un poco cada noche. Como dijimos antes, las estrellas no se mueven. La tierra lo hace. A medida que continuamos en nuestra órbita sin fin alrededor del sol, parece que las estrellas se están moviendo. El lugar en el que nos encontramos en nuestra órbita determina lo que podemos ver en el cielo en una noche determinada.

Damos por sentado lo que hay en el cielo cada noche. Suponemos que las estrellas estarán allí, la luna estará allí y todo será como debe ser. Pero, ¿alguna vez te has tomado el tiempo de evaluar qué estrellas hay en el cielo durante ciertas estaciones y, a su vez, qué constelaciones hay en el cielo? Sabemos que el Cinturón de Orión, por ejemplo, es parte de la gran constelación invernal de Orión. ¿Qué pasa si las constelaciones en el cielo no son aleatorias? ¿Qué pasa si constelaciones específicas aparecen exactamente al mismo tiempo durante toda la eternidad a propósito?

Aries y Pascua

Tomemos dos ejemplos de las constelaciones de primavera y otoño. Cada año, durante los meses de marzo y abril, hay una constelación dominante en el cielo: Aries. ¿Qué es Aries? ¿Qué figura representa esta constelación

primaveral? es un carnero Siempre ha sido un carnero. Y siempre ha estado en el cielo nocturno durante esta época del año. Al principio podrías decir, está bien, está bien, pero ¿qué tiene que ver con adorar a Dios o señalar la señal del Hijo del Hombre? Aries en el cielo nocturno coincide con la Fiesta de la Pascua todos los años. Ahora, después de todo, Dios dijo que el sol, la luna y las estrellas servirían como señales para marcar los días santos y las fiestas. La Pascua es la primera fiesta mencionada en Levítico 23.

Constelación de Aries

Piensa sobre esto. Durante el Éxodo de los israelitas, Dios le dijo a Moisés que sacrificara un cordero o carnero. La sangre se aplicaría a los postes de las puertas de los hogares hebreos para que sirvieran como señal para el ángel de la muerte. Vuelva aún más atrás, a la época de Abraham. Dios suministró un carnero en el Monte Moriah en Jerusalén como sustituto para morir en el lugar de Isaac. Estos hechos ocurrieron en la primavera. Mientras celebraban y conmemoraban estos eventos en la tierra, Aries, el carnero, estaba en el cielo recordando a la gente lo que Dios había hecho por ellos, que Él había proporcionado un sacrificio en el pasado y que finalmente proporcionaría el sacrificio para terminar con todo. sacrificios

Ahora avance rápidamente hasta el tiempo de Jesús, quien fue llamado el Cordero de Dios en Juan 1:29 por Juan el Bautista y en Apocalipsis 5:12-13. Mientras Jesús, el Cordero de Dios, estaba siendo clavado a un madero como

nuestro Cordero Pascual, Aries estaba en el cielo, recordándonos tanto a los antiguos como a nosotros que el tan esperado Cordero finalmente había venido... no solo por ellos, sino también para nosotros. La próxima Pascua, tómate el tiempo de mirar hacia arriba y verás el signo de Aries en el cielo, recordándote que Jesús, el Cordero de Dios, tomó nuestro lugar y se convirtió en nuestro sacrificio.

Como si todo eso no fuera suficiente. espéralo ¡hay más! Génesis 1:14 nos dice que el sol, la luna y las estrellas no solo marcan los días festivos sino que también se usan para marcar días y años. De hecho, como veremos, se usaron para marcar el nacimiento, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesús.

Astrología vs. Astronom ía

Note que no mencioné el regreso de Jesús. Eso no fue un descuido de mi parte. Fue hecho a propósito y con un propósito. Las alineaciones de constelaciones y planetas nunca deben usarse de manera predictiva, es decir, no intente averiguar el futuro en función de dónde están las constelaciones y los planetas. No solo es una tontería, sino que también está prohibido por Dios en varios lugares a lo largo de las Escrituras. Cae en el ámbito de la astrología y limita con la brujería. Deuteronomio 4:19 y Jeremías 8:2 claramente nos ordenan que nos abstengamos de consultar y adorar al sol, la luna o las estrellas.

Echemos un vistazo más de cerca a la advertencia de Jeremías 8:2: “Serán expuestos al sol ya la luna ya todas las estrellas del cielo, a quienes amaron y sirvieron, y a quienes siguieron, consultaron y adoraron. No serán recogidos ni enterrados, sino que serán como estiércol tirado en el suelo”.

Tal vez estés leyendo esto ahora mismo y te preguntes si este versículo todavía es aplicable hoy. Después de todo, ¿no era la adoración del sol y de los ídolos algo que solo se hacía en el pasado? ¿La gente sigue haciendo esto hoy en día? Bueno, la gente puede no estar adorando al sol, la luna o las estrellas, pero ciertamente los están consultando. Se llama astrología o, en la nomenclatura moderna, horóscopos. Muchas personas, incluidos los cristianos, consultan sus horóscopos todas las mañanas. No ven ningún daño en ello, o piensan que es algo divertido de leer.

Como podemos ver en este pasaje, consultar las estrellas no es cosa de risa para Dios. Él dice que si lo haces, eres como estiércol en el suelo.

Wow, esa es una imagen bastante vívida. Pero, ¿qué tiene de malo la

astrología? El foco. Las personas miran las estrellas y sus posiciones en el cielo nocturno durante ciertos meses y confían en ellas para recibir orientación y consejo. Muchas personas encuentran su identidad en su signo astrológico. ¿Cuántas veces has escuchado a la gente decir algo como: "Eso es algo tan propio de Libra"?

Las estrellas no fueron creadas para aconsejarnos o para hablarnos de nuestra vida. Fueron diseñados para revelarnos a Jesús, quien es la estrella brillante de la mañana. Debemos acudir a Él en busca de consejo. Es en Cristo y solo en Cristo que encontramos nuestra identidad. Así que no te quedes atrás como caca en el suelo. En cambio, fije sus ojos en Jesús y mire hacia los cielos en busca de la señal del Hijo del Hombre.

Entonces, vemos que las alineaciones celestiales son de naturaleza reflexiva, no predictiva. Podemos mirar puntos clave en la vida de Jesús y ver cómo fueron marcados por la actividad celestial. Pero esa actividad nunca debe usarse para tratar de predecir eventos, sobre todo, el regreso de Jesús.

Anteriormente, notamos la enseñanza de Jesús sobre las señales celestiales con respecto a los últimos tiempos. Unos versos más adelante Él confirma que no debemos tratar de predecir o calcular cuándo ocurrirán estas cosas. Él lo expresa de esta manera: “Pero acerca del día o la hora nadie sabe, ni aun los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre” (Mat. 24:36).

Entonces, aunque sabemos que todo lo que dijo Jesús sucederá, vivimos en anticipación de esos eventos sin tratar de precisar sus fechas u horas exactas. En lugar de tratar de mirar hacia adelante, sigamos mirando hacia atrás y veamos cómo Dios marcó los cielos cuando Jesús fue crucificado. Mientras hacemos eso, vemos cómo Dios marcó la muerte de Jesús durante la Pascua en el cielo. Aries no solo estuvo presente el día de la crucifixión, sino que se llevó a cabo otra alineación en la misma constelación que fue nada menos que espectacular. Pero antes de mirar este asombroso evento celestial, es importante determinar la fecha de la crucifixión.

Fecha de muerte

Nuestra celebración moderna del Viernes Santo fue establecida por el emperador romano Constantino en el siglo IV como el día para conmemorar la crucifixión de Jesús. Diferentes denominaciones ortodoxas lo celebran en varios otros días. La respuesta los ha eludido a todos. Las Escrituras son muy claras acerca de la fecha: Pascua. Eso es todo. No hay necesidad de cálculos

extraños o especulaciones. La Biblia nos dice que era la Pascua, simple y llanamente.

¿No me crees? Cree a Jesús. Esta es una cita directa del Mesías mismo: “Como sabéis, faltan dos días para la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado” (Mateo 26:2). ¿Cuándo será entregado para ser crucificado? Pascua. Aquí hay otro versículo: “Y él les dijo: 'He deseado con ansias comer esta Pascua con ustedes antes que padezca'” (Lucas 22:15). ¿A qué sufrimiento se refería? la crucifixión Estaba comiendo la cena de Pascua acostumbrada la noche anterior al sacrificio de los corderos, llamada Seder.

En Levítico 23 se nos dice que la Pascua comienza en la víspera del 14 de Nisán, cuando debes comer la comida. Nissan es el primer mes del calendario religioso hebreo. La mañana del día catorce de Nisán era cuando se sacrificaba el cordero pascual. Así que Jesús hizo lo que las Escrituras le indicaban. Comió la cena de Pascua con sus discípulos en la noche del día catorce, fue arrestado más tarde esa noche y fue crucificado como el Cordero de Dios a la mañana siguiente.

¿Cómo podría ser el catorce de Nisán por la tarde, cuando Jesús celebró la Pascua *y* en la mañana del día siguiente, cuando fue crucificado? Eso es porque, según Génesis, un día bíblico es de puesta de sol a puesta de sol. Por lo tanto, era el decimocuarto para la comida y todavía el decimocuarto para la crucifixión.

Así que sabemos que Jesús fue crucificado durante la Pascua, pero ¿cómo podemos saber en qué año fue y qué día de la semana fue? Esas son grandes preguntas. Afortunadamente, Dios hizo lo que dijo que haría. Marcó la crucifixión con actividad celestial.

Para llegar a la fecha, buscamos en el texto que nos diga lo que pasó en los cielos el día que fue crucificado. Mateo 27:45 nos dice que “desde el mediodía hasta las tres de la tarde hubo tinieblas sobre toda la tierra”. Esa es una señal celestial bastante notable y clara. Si la oscuridad total cubrió la tierra durante tres horas, entonces deberíamos esperar que hubiera un eclipse solar, pero históricamente sabemos que eso no ocurrió. Tampoco hacía falta. Nuevamente, si simplemente leemos el texto, habla por sí mismo.

Eclipse solar vs eclipse lunar

En el idioma original, la Biblia no dice que haya oscuridad total o completa, solo oscuridad. Puede que no suene como una gran diferencia, pero altera por

completo nuestra comprensión de lo que sucedió en el cielo ese día. A medida que investigamos el idioma original, encontramos que la palabra usada para oscuridad en este texto es la palabra griega *skotos* , que proviene de otra palabra griega, *skia* . Esta palabra literalmente significa "sombra causada por la intercepción de la luz". Observe que se produjo *un sombreado* de la luz, no una oscuridad total. Con este entendimiento, suena más como un eclipse lunar, que se produce cuando la tierra se interpone entre el sol y la luna e intercepta la luz.

Entonces, un eclipse solar no marcó la crucifixión de Jesús, sino un eclipse lunar. Gracias al software de astronomía moderno y un archivo de base de datos en línea, tenemos una fecha en la que ocurrió esto. La NASA confirma que el 3 de abril del año 33 d. C. (según nuestro calendario gregoriano moderno), tuvo lugar un eclipse lunar parcial que duró dos horas y cincuenta minutos. Esto parece coincidir y ajustarse a la descripción de tres horas de los Evangelios.

Hagamos un resumen rápido antes de pasar a la siguiente señal celestial durante la crucifixión de Jesús. Jesús fue crucificado en la mañana de la Pascua; durante Su crucifixión se produjo un eclipse lunar y la constelación de Aries estaba en el cielo. ¿Te suena esto familiar? ¿Recuerdas cuando comenzamos en Génesis 1:14? Dios dijo que usaría el sol, la luna y las estrellas (o constelaciones) para que sirvieran como señales para marcar los días santos. Me encanta cómo Dios siempre tiene razón en el dinero, no solo cercano o aproximado, sino 100 por ciento preciso y puntual.

Con el uso de software de astronomía, podemos volver al 3 de abril del año 33 d. C. y ver exactamente cómo se veía el cielo en Jerusalén el día de la crucifixión. A las 3 de la tarde, cuando los Evangelios dicen que Jesús murió, hubo un eclipse lunar que se elevaba sobre Jerusalén y Aries estaba en el cielo mientras el sol lo atravesaba. A las 3 de la tarde, el sol estaba bajo los pies de Aries, señal clara y conmovedora de que el Hijo, que era el Cordero, estaba siendo aplastado.

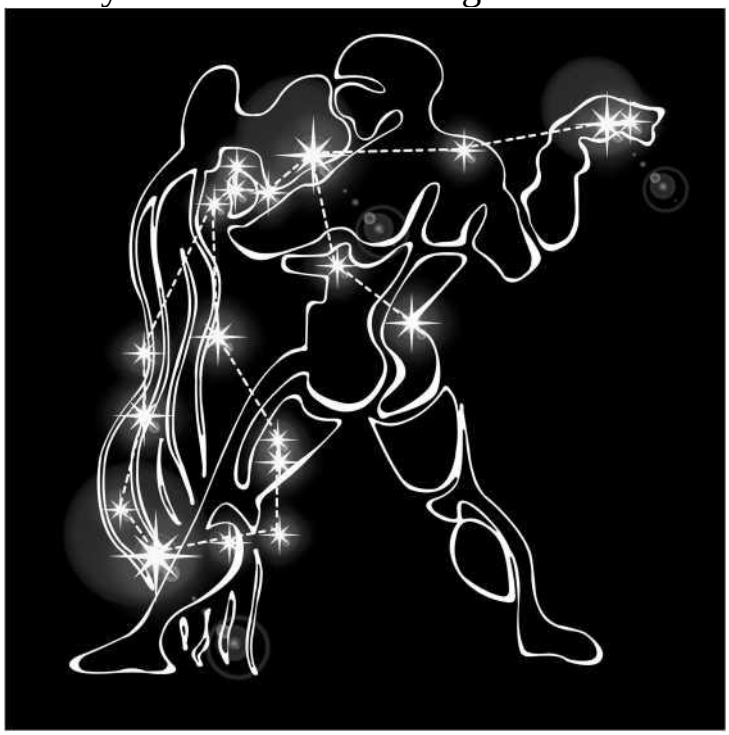
Sol bajo el pie de Aries

A esto se refirió Jesús cuando dijo que habría señales con el sol, la luna y las estrellas. Esto es también lo que quiso decir cuando dijo que veríamos la señal del Hijo del Hombre en los cielos. Notable. Absolutamente notable. Con razón el profeta dijo: "'Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos', declara el SEÑOR . 'Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos y mis pensamientos más que vuestros pensamientos'" (Isaías 55:8-9).

Acuario y Tabernáculos

El primer ejemplo de una constelación que vimos que coincidió con un evento en la vida de Jesús fue Aries durante la Pascua. Un segundo ejemplo involucra a la constelación de Acuario, cuyo nombre significa "portador de agua". Probablemente haya oído hablar de este y ya sepa qué imagen se usa para este letrero. Acuario siempre está representado por un hombre que sostiene una jarra que derrama agua en la boca del pez en la constelación de Piscis Austrinus en el hemisferio sur. Veamos cómo Dios usó esta señal para marcar un

fiesta y un acontecimiento significativo en la vida de Jesús.



Constelación de Acuario

Para hacer esta conexión, dirigiremos nuestra atención a una historia que está registrada en Juan 7:37: “En el último y más grande día de la fiesta, Jesús se puso de pie y dijo a gran voz: 'El que tenga sed, venga a mí y bebe.'” Una poderosa porción de la Escritura. Para hacer la conexión entre el signo de Acuario y Juan 7:37, algunos antecedentes culturales ayudan significativamente a comprender la relación entre los dos. Lo primero que hay que identificar en este pasaje es lo que está pasando culturalmente. Juan menciona un festival. No lo nombra, pero hace un comentario que es un claro indicio si entiendes el ciclo religioso de las personas que vivían en ese momento.

Juan comenta que Jesús hace esta declaración “en el último y más grande día de la fiesta”. Según Levítico 23, solo hay una fiesta que tiene un “último y gran día”: la celebración de los Tabernáculos. Hubo ceremonias únicas que tuvieron lugar cada día durante este festival, pero culminó con una ceremonia especial el último día que no solo fue espectacular, sino también inolvidable.

El sacerdote saldría del área del templo llevando una jarra vacía. Es interesante. Bajaría a un área llamada el Estanque de Siloé, un estanque lleno de manantiales que se usaba para la limpieza ritual. Solo hay tres fuentes de agua viva: la lluvia, los ríos y los manantiales. Debido a que fue alimentado por un manantial, calificó como una fuente de agua viva. El sacerdote

sumergiría el cántaro vacío en el estanque de Siloé y lo llenaría hasta el borde con esta agua viva. Luego lo llevaría de regreso a los patios del templo, donde, durante la ceremonia, derramaría el agua sobre el altar.

La Fiesta de los Tabernáculos tiene lugar en el otoño, a finales de septiembre y principios de octubre. Es la última de las siete fiestas mencionadas en el Antiguo Testamento. La tierra de Israel acababa de pasar por la estación seca (las lluvias comenzarían en noviembre), por lo que no habría llovido durante varios meses antes de este evento. El derramamiento del agua fue un gesto simbólico. Era una señal externa de un pedido de oración interior para que Dios enviara las lluvias de invierno. Como ya se mencionó, la lluvia era una forma de agua viva; de hecho, era la más pura de las tres. Entonces, mientras la gente oraba y pedía agua viva, Jesús apareció en el templo, justo en el momento justo.

Anteriormente en Juan, la Biblia dice que Jesús programó su salida de Galilea para llegar a Jerusalén en el momento preciso en que se hacía la solicitud de agua viva. Cuando hizo la afirmación de ser el agua viva que la gente buscaba, la conexión era obvia para todos los presentes. Cuando el sol comenzó a ponerse sobre Jerusalén, las estrellas comenzaron a brillar. Imagínalo. Con cero contaminación lumínica hace dos mil años, el cielo habría sido deslumbrante y repleto de estrellas. Cuando el festival estaba llegando a su fin, la gente vio al sacerdote con un cántaro derramando agua, y Jesús afirmó ser el agua viva. ¡En el cielo, en ese preciso momento, estaba la constelación de Acuario, derramando su agua viva en la boca del pez! El momento fue impecable. Sólo Dios podría hacer tal cosa.

Al cerrar este capítulo, recordemos por qué fueron creados el sol, la luna y las estrellas: sirven como señales, tanto entonces como ahora. Ya sea Aries en el cielo durante la Pascua o Acuario en el cielo durante los Tabernáculos, estas constelaciones marcaron no solo los días santos sino también eventos significativos en la vida de Jesús. Dios hizo todo esto porque quiere que todos sepan quién es Su Hijo, que Jesús es el Mesías prometido. Que Jesús es el que murió por nuestros pecados. Que Jesús es quien puede restaurar y refrescar nuestras almas con Su agua viva.

El próximo capítulo lo alentará a medida que vea cómo Dios hizo todo lo posible para crear y posicionar el universo para contar la historia de Su salvación. Pero antes de llegar allí, déjame dejarte con este recordatorio de las Escrituras: “Ellos conocen la verdad acerca de Dios *porque él se los ha hecho evidente* . Desde que se creó el mundo, la gente ha visto la tierra y el cielo. A través de todo lo que Dios hizo, pueden ver claramente sus cualidades

invisibles: su poder eterno y su naturaleza divina. Así que no tienen excusa para no conocer a Dios" (Romanos 1:19-20 NLT , énfasis mío).

Él quería que lo conocieras. Entonces colocó una historia de proporciones épicas en las estrellas.

CAPÍTULO 2

ESCUCHA ATENTAMENTE

Los cielos cuentan la gloria de Dios; los cielos proclaman la obra de sus manos. Día tras día derraman palabras; noche tras noche revelan conocimiento. No hablan, no usan palabras; no se escucha ningún sonido de ellos.
Sin embargo, su voz salió por toda la tierra, sus palabras hasta los confines del mundo.

—Salmo 19:1-4

EN EL PRIMER capítulo, dedicamos algún tiempo a desarrollar la idea de que el plan de Dios para las constelaciones era que sirvieran como señales. Marcaron días festivos y fechas y eventos importantes en la vida de Jesús el Mesías. En este capítulo, como dice el viejo refrán, vamos a subir la apuesta. No solo era el deseo de Dios usar las constelaciones como señales, sino que también las diseñó específicamente para señalar un hecho increíblemente importante.

Considere las palabras de 1 Corintios 15:41: "El sol tiene una clase de esplendor, la luna otra y las estrellas otra; y estrella difiere de estrella en esplendor." ¿Recuerdas los cientos y cientos de trillones de estrellas mencionados en la introducción? Bueno, según este versículo, aunque Dios los creó y les dio nombre a todos, algunos de ellos tienen un propósito más noble. El texto dice que algunas estrellas difieren de otras estrellas en esplendor, es decir, en importancia.

Los cosmólogos nos dicen que cada estrella tiene un propósito. La

atracción gravitacional de una estrella afectará a otro sistema estelar cercano. Incluso cuando una estrella explota y se convierte en supernova, expulsa los gases y productos químicos necesarios al espacio que ayudan en el nacimiento de nuevas estrellas y galaxias. También significa que algunas estrellas son más nobles que otras porque son las elegidas para formar los contornos de las diversas constelaciones.

Los cielos declaran

Pero espera hay mas. El salmista escribió una de las frases más famosas de toda la Biblia. Algunos de ustedes pueden incluso tener estas palabras enmarcadas y colgadas en algún lugar de su hogar u oficina. Como debería ser, es una pieza dinámica y poderosa de las Escrituras. Pero, como muchos versos, hay más en la historia. Aquí está la parte de la Escritura a la que me refiero: "Los cielos cuentan la gloria de Dios; los cielos proclaman la obra de sus manos. Día tras día derraman palabras; noche tras noche revelan conocimiento. No hablan, no usan palabras; no se escucha ningún sonido de ellos. Sin embargo, por toda la tierra salió su voz, hasta los confines de la tierra sus palabras" (Sal. 19:1-4).

Es una pieza de literatura bíblica tan popular y hermosa que incluso el apóstol Pablo la citó en el Nuevo Testamento. Lo usó para señalar cómo todos han tenido la oportunidad de escuchar el mensaje del evangelio. Esto es lo que escribió:

> ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el que no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo pueden oír sin que alguien les predique? ¿Y cómo puede alguien predicar a menos que sea enviado? Como está escrito: "¡Qué hermosos son los pies de los que traen buenas nuevas!" Pero no todos los israelitas aceptaron las buenas nuevas. Porque Isaías dice: "Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?" Por consiguiente, la fe viene de oír el mensaje, y el mensaje se oye a través de la palabra acerca de Cristo. Pero yo pregunto: ¿No oyeron? Por supuesto que sí: "Por toda la tierra ha salido su voz, hasta los confines de la tierra sus palabras".
>
> (Romanos 10:14-18)

Paul estaba lidiando con un problema que todavía enfrentamos en nuestra

cultura hoy. La pregunta era, ¿qué sucede con las personas que nunca escuchan el mensaje del evangelio? Estoy seguro de que también has oído esto; todos tenemos. Anteriormente, nos señalé Romanos 1:19-20, donde Pablo escribe que nadie puede dar la excusa de no conocer o ver a Dios. Afirma que el cielo, es decir, los cielos, el sol, la luna y las estrellas, son suficientes para mostrarle a una persona que hay un Dios. Esencialmente está diciendo lo mismo aquí, pero esta vez emplea un pasaje muy conocido del Antiguo Testamento. Miremos el pasaje del Salmo 19:1-4 y veamos cómo Pablo lo usa para construir su caso de que la creación es suficiente para llevar a las personas a la salvación. Es una presentación muy poderosa y bien pensada.

Todos conocen la primera línea: "Los cielos cuentan la gloria de Dios". Declaración final. Lamentablemente, aquí es donde la mayoría de la gente se detiene al leer este pasaje, pero hay más, mucho más. Además, ¿por qué el apóstol incluye esta cita del Antiguo Testamento en un mensaje en el que se trata de la salvación mediante la observación de la naturaleza, es decir, el cielo? Eso es porque la gente de esa época sabía algo que nosotros no sabíamos. También pudieron ver cosas que nosotros no podíamos ver. No me refiero sólo a las cosas espirituales sino a las cosas naturales.

¿Te imaginas cómo era el cielo nocturno hace dos mil años? No hubo contaminación lumínica. Las estrellas y constelaciones habrían sido no solo visibles sino pronunciadas. Sus formas habrían sido más fáciles de distinguir en el cielo. Las palabras del salmo son notables. Incluso si los tomas al pie de la letra, son hermosos y poéticos. Pero echemos un vistazo más de cerca a la frase usada por el salmista. Comienza diciendo que los cielos "declaran". Que los cielos "proclamen". Luego dice que "vierten palabras" y que "revelan conocimiento".

Hasta ahora, cada verbo y frase utilizada sugiere que las palabras están involucradas en declarar la gloria de Dios. Cualquiera que sea la gloria de Dios, es muy importante que toda la creación le hable. Más adelante en este capítulo revelaremos qué es realmente la gloria de Dios, pero por ahora, concentrémonos en la selección de palabras aquí.

La primera mitad del pasaje tiene, de una forma u otra, los cielos hablando o hablando de la gloria de Dios. Luego, a la mitad del pasaje, el escritor da un giro brusco y cambia por completo la forma en que escribe y las palabras que usa. Ahora él dice, "no tienen habla" y "ningún sonido se oye de ellos". El lenguaje usado aquí es una gran desviación de la primera parte del pasaje. En las primeras líneas, los cielos están proclamando, declarando y revelando. En

la segunda mitad, nos dan el tratamiento del silencio y no pronuncian una sola palabra.

Eso es bastante confuso. Pero espera, se vuelve más confuso. Luego el salmista dice que su voz y sus palabras salen por toda la tierra. Aférrate. ¿Soy solo yo o suena un poco contradictorio? ¿Cómo puede algo decir algo sobre algo sin decir nada? (¿Seguiste eso?) Solo es confuso o contradictorio si no logras hacer una conexión antigua. La gente de esa época a menudo usaba la comunicación no verbal como medio para transmitir un mensaje.

Un cielo perfecto

¿Qué hay en el cielo cada noche? La luna y las estrellas. Sobre la base de lo que hablamos anteriormente, las estrellas nobles se utilizan para delinear las figuras de las constelaciones. Algunos de ellos incluyen Virgo, Aries, Acuario y Leo. ¿Por qué en el mundo mencionaría estos signos en este momento? Bueno, ya vimos cómo Aries y Acuario estuvieron presentes en momentos clave de la vida y muerte de Jesús. Si Dios ha usado estos dos, ¿podría usar, y ha usado, los otros diez? Por supuesto que tiene. Piénsalo de esta manera: ¿Cómo cuentas una historia o compartes información sin usar una sola palabra? Eso es fácil: ¡fotos!

Mucho antes de que la escritura surgiera como la forma de comunicación más popular, existían las imágenes. Cada vez que los arqueólogos encuentran una cueva de hace cinco mil años o más, rara vez encuentran escritura en ella, pero casi siempre encuentran dibujos o imágenes. ¿Cuál es ese viejo adagio? "Una imagen vale mas que mil palabras." En este caso es especialmente cierto.

Permítanme ilustrarlo de esta manera. Supón que entras en una habitación que tiene cuatro cuadros en la pared. Sin palabras, sin escritura, sin subtítulos, solo imágenes. La primera imagen es de un hombre. Hasta ahora, todo bien. La segunda imagen es de un león. Creo que todavía lo tenemos bastante claro. La tercera imagen es del león persiguiendo al hombre. Creo que podemos ver hacia dónde va la historia. La cuarta y última imagen es de un charco de sangre. Asqueroso, lo sé, pero ilustra bastante bien el final. Verá, con solo cuatro imágenes, contamos una historia completa: el león mató al hombre.

Ahora, apliquemos esa lógica a las constelaciones en el cielo nocturno. Hay doce constelaciones girando por los cielos, año tras año, milenios tras milenios. Es el espectáculo de imágenes más grande del universo. Como una presentación masiva de PowerPoint, los cielos están declarando y

proclamando la gloria de Dios. No usan palabras, no emiten ningún sonido, pero noche tras noche, revelan conocimiento acerca de la gloria de Dios. Entonces, ¿qué es la gloria de Dios? Porque, sea lo que sea, todo el universo fue diseñado para revelarlo. Creo que esa es la pregunta equivocada. Verás, la gloria de Dios no es un "qué" sino un "quién". ¿Quién es la gloria de Dios?

La respuesta, como siempre, puede y debe encontrarse en las Escrituras. Y así es. “El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de su ser” (Heb. 1:3). ¡Jesús es la gloria de Dios, y toda la creación existe para revelar quién es Él! Eso significa que Dios puso allí cada estrella y cada constelación en el cielo nocturno para señalarnos a Su Hijo. Increíble. Solo el Dios de la creación podría hacer tal cosa. Cada constelación del zodíaco nos pinta un escenario diferente de la vida de Jesús. Desde el nacimiento virginal en Virgo hasta el Rey que regresa y conquista en Leo y todo lo demás, todo está ahí. Siempre ha estado ahí y siempre estará ahí. Porque Dios nos ama tanto y quiere que lo conozcamos, Él ha creado, diseñado y arreglado el universo para contarnos una historia en las estrellas.

El plan de Dios desde el principio fue que el mundo supiera que Jesús era el Mesías y Salvador del mundo. Era tan importante que literalmente movió cielo y tierra para revelarlo. En 1 Pedro 1:20, se expresa de esta manera: “Él fue escogido antes de la creación del mundo, pero fue revelado en estos últimos tiempos por amor a vosotros”. ¿Cómo ha sido revelado? ¿Cómo van a saber quién es los que viven hoy, que nunca lo conocieron o lo vieron? En resumen, la respuesta es el cielo. Declaran y revelan la gloria de Dios, que es Cristo. Día tras día, noche tras noche, Él está siendo revelado a través de las constelaciones en el cielo. Pero, ¿estamos escuchando?

Orígenes

Ahora, quizás te preguntes quién nombró las constelaciones y diseñó las formas en el cielo. También te estarás preguntando cómo es posible que todas las grandes civilizaciones desde el principio de los tiempos siempre hayan visto las cuarenta y ocho constelaciones exactas (y cuando digo exactas, me refiero a las mismas exactas). Si tú o yo miráramos al cielo esta noche, dudo que pudiéramos distinguir la forma de un toro, un centauro o una escama. Entonces, ¿cómo surgieron las formas y las imágenes? Es una gran pregunta.

En primer lugar, la palabra original para *constelación* en la Biblia es la palabra hebrea *Mazzaroth* . Solo se usa una vez en toda la Escritura y tiene un

significado muy específico y único. Para citar *la Concordancia de Strong* , la palabra número H4216 significa "los doce signos del zodíaco y sus treinta y seis constelaciones asociadas". Pasaremos mucho tiempo hablando sobre los cuarenta y ocho signos de las constelaciones y sus conexiones con Cristo en el próximo capítulo, pero ahora mismo, quiero mostrarles, con las Escrituras, que Dios es el único responsable de crear y nombrar a Mazzaroth. —es decir, las constelaciones y/o signos del zodíaco.

La única vez que se usa la palabra *Mazzaroth es en el Libro de Job.* Dios dice en respuesta a Job: "¿Puedes tú atar las cadenas de las Pléyades? ¿Puedes aflojar el cinturón de Orión? ¿Puedes traer las constelaciones en sus estaciones o sacar a la Osa con sus cachorros? (Job 38:31-32). En esta porción de las Escrituras se mencionan dos objetos celestes icónicos: el cúmulo de siete estrellas de las Pléyades en la constelación de Tauro y el Cinturón de Orión, de la constelación de Orión. Los eruditos sugieren que el Libro de Job es una de las obras literarias más antiguas, si no la más antigua, de toda la historia humana, con una antigüedad de unos seis mil años. Piénsalo. Hace seis mil años, la gente ya conocía los nombres de las constelaciones. Eso es absolutamente increíble.

Pero, ¿cómo obtuvimos los nombres y las formas de las cuarenta y ocho constelaciones? ¿Quién tiene que decidir qué estrellas usar y qué formas hacer? Supongo que se podría hacer la misma pregunta a todos los árboles, plantas y animales. Dios finalmente tomó la decisión de confiar la responsabilidad a Adán. Parece que pudo haber hecho lo mismo con las constelaciones. Al menos, esto es lo que nos ha transmitido uno de los más grandes historiadores de todos los tiempos: Flavio Josefo. Nació en el año 37 d.C. y fue testigo presencial de la destrucción del templo de Jerusalén en el año 70 d.C.

En este punto, es importante enfatizar lo que Josefo realmente fue un historiador confiable. Sus libros son considerados sagrados en el mundo de la arqueología; muchos juran por la exactitud de sus escritos. Se han encontrado pueblos que se perdieron durante dos mil años porque los arqueólogos siguieron las instrucciones de Josefo. Se han descubierto partes del palacio del rey David y otros espacios sagrados debido al increíble detalle que usó Josefo para describir sus ubicaciones originales desde la antigüedad. Josefo no solo es creíble sino también muy confiable.

Sus dos obras principales son *Historia de la Guerra de los Judíos* y

Antigüedades de los judíos . Como su nombre indica, *Historia de la Guerra Judía* es una cronología detallada de las conquistas del Imperio Romano, específicamente en las regiones de Israel y el resto del Medio Oriente. *Antigüedades de los judíos* contiene un relato bastante detallado de la historia del pueblo judío. Una de las características únicas de sus escritos es la preservación de la historia oral, es decir, la tradición judía. Gran parte de lo que se había transmitido de generación en generación estaba en forma oral. Mucha historia ocurrió antes de que la escritura se convirtiera en el principal medio de comunicación. Hasta el día de hoy, los rabinos otorgan mucha autoridad a la información que se transmitió oralmente. Esto es muy importante para nosotros porque Josefo hace un comentario fascinante con respecto al origen de la astronomía.

Casi no hay mención alguna en los registros históricos de los orígenes de la astronomía. La única fuente que he podido encontrar es de Josefo. Considere lo que escribió en *Antigüedades de los judíos* , libro 1, capítulo 3, versículo 69b: "Ellos también fueron los inventores del tipo peculiar de sabiduría que se relaciona con los cuerpos celestes y su orden". ¿Sobre quién está escribiendo aquí? Sea quien sea, Josefo parece reconocerlo como el primero en trazar los movimientos de las estrellas y las constelaciones. Te sorprenderá saber que está hablando de un hombre llamado Set y sus descendientes. Así es, Set, el tercer hijo de Adán y Eva. Si recuerdas la historia, los dos primeros hijos de Adán y Eva fueron Caín y Abel. Caín mató a Abel y fue desterrado del Jardín del Edén.

Génesis nos dice que un tercer hijo nació de Adán y Eva algún tiempo después, y su nombre fue Set. Si Josefo tiene razón al preservar esta tradición oral, y no tenemos motivos para dudar de él, entonces es posible que Adán compartiera el conocimiento de las constelaciones con su hijo Set. De cualquier manera que Seth llegó a entender los movimientos y patrones de los cuerpos celestes, las fuentes judías más antiguas lo acreditan como uno de los primeros observadores celestes.

Apoyando lo que escribió Josefo, hay algunas tradiciones hebreas, persas y árabes antiguas que atribuyen la invención de la astronomía a Adán, Set y Enoc, respectivamente. Incluso hay algunos eruditos que sugieren que los signos del zodíaco, o Mazzaroth, y los nombres de las estrellas que forman sus imágenes originalmente fueron creados como un recurso mnemotécnico por estos antepasados de los hebreos para contar la historia de la Biblia. El Libro apócrifo de los Jubileos declara: "Y él [Enoc] fue el primero entre los hombres nacidos en la tierra que aprendió a escribir y el conocimiento y la sabiduría y

que escribió las señales del cielo según el orden de sus meses en un libro, que los hombres puedan conocer las estaciones de los años según el orden de sus meses separados."

Otro libro apócrifo, el Libro de Enoc, dedica mucho texto a los movimientos de los objetos celestes. Es importante notar aquí que tenemos ejemplos de muchas culturas antiguas que no solo estaban fascinadas con la astronomía sino que también entendieron su importancia y valor. El término utilizado para describir este tipo de estudio es *arqueoastronomía* . (No se preocupe, esa es la única palabra importante que usaré en este libro). No debería sorprendernos que los antiguos hebreos preservaran este conocimiento celestial. De hecho, deberíamos estar extremadamente agradecidos. Mucha de la información que tenemos hoy sobre los orígenes de las constelaciones nos llega de ellas.

Un astrónomo de patio trasero

En todo el mundo, los telescopios apuntan hacia el cielo. La humanidad ha gastado miles y miles de millones de dólares para tener una mejor visión y una mejor comprensión de lo que hay ahí fuera. El Telescopio Espacial Hubble, lanzado en 1990, fue un cambio de juego que literalmente nos permitió mirar hacia las afueras del universo observable. Desde entonces, se han descubierto miles de millones de estrellas y galaxias. Nos permitió observar nebulosas y cúmulos de estrellas. Hemos podido recopilar más información sobre la formación de estrellas y sus efectos en otros cuerpos celestes, y hemos visto imágenes del espacio profundo que son fascinantes e inquietantes al mismo tiempo.

El Hubble tuvo un costo inicial de 1.500 millones de dólares. El telescopio espacial James Webb de la NASA rondaba la marca de los 10.000 millones de dólares. Si puede hacer solo la mitad de lo que nos han dicho, ¡entonces nos espera un viaje emocionante! Luego está el proyecto conjunto más caro en la historia de la humanidad: la Estación Espacial Internacional. Esta increíble obra de ingenio humano nos costó $ 150 mil millones en 1998 y estará en funcionamiento hasta 2028.

Todo este dinero y esfuerzo es el intento humano, a sabiendas o no, de entender las primeras diez palabras de Génesis: "En el principio, Dios creó los cielos y la tierra". Dios habló para que el cosmos existiera, y hemos estado tratando desesperadamente de comprender cómo funciona todo. Algunas de

las mentes más brillantes de la humanidad nos han dado una idea de cómo funciona el universo, pero estamos lejos de comprender algunos de los elementos más básicos de nuestro propio planeta. Entendemos que tenemos un sistema solar hecho de planetas y sus respectivas lunas. Entendemos cómo los planetas orbitan alrededor del sol. Entendemos que existe un equilibrio increíble en el universo que está tan finamente afinado que la más mínima alteración cósmica hubiera impedido que existiera la vida. Sin embargo, a pesar de todo nuestro conocimiento, de todo el dinero que hemos gastado y de todas las aventuras en las que nos hemos embarcado, todavía tenemos más preguntas que respuestas.

A primera vista, las órbitas de los planetas de nuestro sistema solar parecen ser bastante aleatorias. Sabemos cuánto tarda cada planeta en dar una vuelta alrededor del sol. Por ejemplo, nuestro planeta, la Tierra, tarda 365 días en hacer un viaje alrededor del sol. Mercurio, el planeta más cercano al sol, lo hace en tan solo 88 días. Neptuno, el planeta más lejano, lo hace en la friolera de 165 años. Si alguna vez fuéramos a restablecer al pobre Plutón como planeta, entonces podríamos mencionar que se necesitan 248 años increíbles para hacer un solo viaje alrededor del sol.

Debido a los diversos períodos de tiempo que tardan los planetas en orbitar alrededor del sol, a menudo tenemos alineaciones planetarias, que también se conocen como conjunciones. Suceden todo el tiempo. Son una vista espectacular. Lo bueno de esto es que la mayoría de ellos se pueden ver a simple vista. Pueden parecer una estrella masiva o brillante, pero si los observara a través de un telescopio, vería que hay más de un planeta u otro objeto celeste presente. Esto es lo que ocurrió la noche del nacimiento de Jesús, que veremos con gran detalle en capítulo 4 Mientras que la NASA y otras agencias espaciales han gastado miles de millones de dólares para observar las estrellas, una persona con un telescopio de jardín capturó el impacto de un cometa contra uno de nuestros planetas, lo que ocurrió durante una época muy importante del año.

Mientras que para algunos las órbitas y alineaciones planetarias pueden parecer ordinarias y aleatorias, tenemos evidencia bíblica de lo contrario. De hecho, la Biblia dice que hay un gran propósito en el posicionamiento y alineación de las estrellas y los planetas. Fíjate en lo que dice en el Salmo 8:3-4: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú pusiste en su lugar, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de ellos, humanos? seres que te preocupas por ellos?

Aunque podemos observar y explicar cómo los planetas orbitan alrededor

del sol, no hay absolutamente nada que podamos hacer para manipular o afectar sus órbitas de ninguna manera. Todo lo que podemos hacer es observar y esperar. No es así con Dios. Según lo que acabamos de leer en el Salmo 8:3, Dios, y solo Dios, ha determinado las posiciones y movimientos de los planetas. El impacto del cometa al que me referí anteriormente es un ejemplo perfecto de la providencia de Dios con respecto a las alineaciones planetarias. Permítanme explicar.

A simple vista, o incluso con un telescopio, no podemos ver todos los planetas a la vez para determinar dónde se encuentran en sus trayectorias orbitales. Pero debido a la infinita precisión con la que se mueven los planetas, podemos extrapolar sus posiciones exactas. Una búsqueda rápida en Internet producirá una gran cantidad de sitios web con animaciones de movimientos planetarios. Son divertidos de ver. Debido a su proximidad, verás a Mercurio girando alrededor del sol y observarás a Neptuno arrastrándose a lo largo de su órbita. A medida que todos los planetas se mueven en sus respectivas órbitas, notará que de vez en cuando se alinean entre sí. En sí mismo, esto no es un acontecimiento sorprendente. Sin embargo, lo sorprendente es cuando planetas específicos se alinean en momentos específicos con otros planetas en un papel protector.

Piensa en los planetas de nuestro sistema solar como una familia. Al igual que una familia humana, los planetas se cuidan entre sí. Tenemos ejemplos de planetas más grandes que se interponen entre un planeta más pequeño y un gran asteroide, evitando daños catastróficos. Los asteroides y cometas chocan contra lunas y planetas todo el tiempo. Por lo general, no es gran cosa. Pero de vez en cuando, un chico malo celestial a nivel de extinción ingresa a nuestro sistema solar y causa daños masivos. Algunos han teorizado que esto pudo haber causado una calamidad global y la posterior extinción de los dinosaurios. ¿Y qué si las órbitas planetarias no son aleatorias? ¿Qué pasa si hay un plan y un propósito para su tiempo y posiciones? Exploremos un poco más la analogía de la familia. Si Mercurio representa al bebé de la familia, entonces los otros planetas representan a los otros hermanos de la familia. En este caso, Júpiter, sin duda, sería el hermano mayor. Es natural que el hermano mayor cuide y proteja a sus hermanos menores. Soy un hermano mayor, y si quieres meterte con mi hermanito o hermanita, primero tienes que pasar por mí. Este es precisamente el comportamiento que vemos en las órbitas planetarias.

Un encuentro explosivo

De acuerdo con la analogía de mi familia, en la antigüedad, los asirios se referían a las estrellas como soldados que servían al Dios del cielo. En algunas antiguas tradiciones judías, los rabinos solían referirse a los planetas como reyes. Siendo este el caso, y siendo el más grande de los planetas, Júpiter sería referido como el rey de reyes. Esto no nos sorprende. Incluso hasta el día de hoy, grupos como la NASA se refieren a Júpiter como el Planeta Rey. Es una identificación fácil y justificable.

Júpiter, el planeta rey

Algo sucedió el 17 de marzo de 2016 entre Júpiter y un cometa entrante. ¡Lo que es realmente emocionante de este encuentro es que fue grabado! Anteriormente, mencioné que un astrónomo aficionado captó un cometa que se estrellaba contra uno de nuestros planetas con su telescopio de jardín. Os animo a buscarlo por internet.

A primera vista, no parece mucho. De hecho, es bastante poco impresionante cuando lo ves por primera vez. Puede ver a Júpiter flotando en el centro de la pantalla y, luego, en el borde medio derecho del planeta, aparece una pequeña señal blanca. Es bastante brillante pero dura solo un momento. Tendrás que verlo varias veces para verlo realmente.

Nadie le prestó atención al principio. Una roca espacial golpeó a Júpiter. Gran grito, ¿verdad? Eso es lo que pensaron los astrónomos cuando escucharon por primera vez sobre el impacto. Para ser honesto, debido al tamaño de Júpiter, no es raro que sea golpeado por meteoritos o cometas. Los astrónomos hicieron su debida diligencia y vieron las imágenes. Quedaron absolutamente impresionados por lo que vieron. La velocidad a la que el

cometa se estrelló contra Júpiter provocó una explosión equivalente a muchos millones de bombas atómicas.

Al analizar la explosión, determinaron que el tamaño del anillo de impacto que dejó el choque espacial era del mismo tamaño que la Tierra. Si ese cometa de alguna manera se hubiera abierto camino a través del sistema solar interior y se hubiera estrellado contra la Tierra, habría sido lo que los astrónomos llaman un evento que cambia la biosfera. En términos simples, no estaríamos aquí. Llamarlo catastrófico sería decirlo suavemente.

Piense en todos los pequeños y aparentemente insignificantes pasos que tuvieron que ocurrir para que el cometa chocara con Júpiter y ningún otro planeta o luna. Es casi incalculable. Solo piensa en todos los detalles que tuvieron que pasar y estar en el lugar correcto. Y todos ellos tendrían que ser no planificados. Tenían que ocurrir naturalmente. Sin diseño. Sin propósito. Sólo suerte tonta. Júpiter estaba en la posición perfecta exacta para recibir el impacto. El cometa ingresó al sistema solar en el día correcto y viajó en el curso correcto a la velocidad correcta y en el ángulo correcto. Las lunas de Júpiter estaban fuera del camino (y eso es decir mucho, ya que hay sesenta y siete de ellas). Júpiter estaba lo suficientemente lejos de la Tierra en su órbita como para no causar daños colaterales a nosotros ni a ningún otro planeta. La atracción gravitacional de Júpiter fue lo suficientemente fuerte como para atraer al cometa y recibir el impacto. ¿Te sigue pareciendo un feliz accidente espacial? No. Yo tampoco.

Pero espera. Lo has adivinado, hay más. Hay mucho más. Piense en toda la terminología que se ha utilizado para describir el impacto de Júpiter. El rey de reyes cargó sobre sí el dolor del impacto y fue atravesado por el cometa. El planeta estaba magullado y golpeado. Estoy luchando por contener las lágrimas mientras escribo esto. ¿Puede haber una imagen más poderosa en los cielos de lo que Jesús, el Rey de Reyes, ha hecho por nosotros? Llegados a este punto, tenemos que leer lo que el profeta Isaías escribió sobre el Mesías venidero, sobre lo que Él haría por nosotros: "Ciertamente él cargó con nuestro dolor y llevó nuestros sufrimientos, pero nosotros lo consideramos castigado por Dios, golpeado por él, y afligido. Pero él fue traspasado por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo que nos trajo la paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros curados" (Isaías 53:4-5).

¿Recuerdas lo que dice en el Salmo 19? "Los cielos cuentan la gloria de Dios." ¿Y recuerda cómo dijimos que la gloria de Dios no era un "qué" o una cosa sino un "quién"? Y que Hebreos 1:3 dice: "El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de su ser". Entonces, en este impacto

planetario, vemos que el 17 de marzo de 2016, los cielos nos estaban recordando que Jesús, el Hijo y la gloria de Dios, el Rey de Reyes, tomó sobre Sí mismo el castigo que nosotros merecíamos.

Recuerdo cómo el Salmo 19 también dice que noche tras noche, los cielos están derramando palabras y revelando conocimiento acerca de la gloria de Dios sin pronunciar una sola palabra. Este tipo de colisión espacial es precisamente a lo que se refiere este versículo. Verás, Júpiter no dijo una palabra. El cometa que se estrelló contra Júpiter no dijo una palabra. Pero si estamos dispuestos a ver las señales, los cielos gritaban esa noche. ¿Y qué estaban gritando? Estaban diciendo que Dios nos ama tanto que envió a su único Hijo para tomar nuestro castigo. Si eso no es amor, entonces no sé qué es el amor.

El tiempo lo es todo

Si todo eso no fuera suficiente, todavía hay algo más sobre el impacto del 17 de marzo de 2016 que me gustaría compartir con ustedes. ¿Dónde estaba Júpiter, el rey de reyes, el día del impacto? Después de todo, si Dios diseñó el universo para reflejar Su plan de salvación, entonces no sería una sorpresa que hubiera una alineación planetaria única o una constelación significativa en el cielo durante ese tiempo. De hecho, ambos ocurrieron. Para mi total asombro, Júpiter, el Planeta Rey, estaba directamente debajo de Leo, la constelación del rey y la realeza. Pero no solo Júpiter estaba bajo Leo, también estaba bajo su pata. A las 8:17 p. m. EST, en el momento exacto del impacto, Leo estaba literalmente pisoteando a Júpiter, un símbolo increíble de la vida sacrificada de Jesús. ¡El León voluntariamente permitió que lo traspasaran, magullaran y azotaran por nosotros!

Una última nota al margen: el impacto ocurrió entre dos fiestas sagradas judías, Purim y Pesaj. Purim es una festividad que conmemora el día en que Dios salvó a Su pueblo de la aniquilación total a manos de Amán y el malvado Imperio Persa. La Pascua conmemora el día en que Dios salvó a Su pueblo del ángel de la muerte al sacrificar un cordero en su nombre. Y para colmo, Aries, la constelación que representa el sacrificio, estaba en el cielo esa noche. ¿No es propio de Dios colocar estas señales en los cielos para recordarnos que verdaderamente Él ha escrito una historia en las estrellas?

CAPÍTULO 3

IMAGÍNATE ESTO

¿Puedes traer las constelaciones en sus estaciones?

—Job 38:32

EN EL CAPÍTULO ANTERIOR , mencioné los nombres de algunas constelaciones. Es posible que los haya perdido porque su mención fue muy breve. Lo hice a propósito, para presentarles el concepto de algunos de los signos del zodíaco antes de que comencemos a profundizar en ellos en este capítulo. Algunos de ustedes podrían estar volviendo a la línea anterior porque vieron una palabra que no están acostumbrados a ver dentro de un contexto cristiano: "zodíaco". Sí, dije la palabra Z. La mayoría de los cristianos tienen dudas en sus corazones acerca de incluso decir la palabra, y mucho menos estudiar lo que significa.

Permítanme enfatizar que cuando uso el término *zodiaco* en este libro, solo me estoy refiriendo al antiguo nombre dado a la colección de constelaciones. De ninguna manera es un respaldo o reconocimiento de la pseudociencia moderna de la astrología. Dios nos advierte y nos ordena que no consultemos las estrellas para ganancia o beneficio personal.

Mientras estamos en el tema, abordemos otro concepto erróneo. Algunas personas sienten que mirar cualquiera de las imágenes del zodíaco está mal porque fueron creadas por el enemigo. Entiendo la confusión. Verás, el enemigo no creó el sol, la luna o las estrellas. El enemigo no los nombró ni los posicionó. Dios hizo todo eso. Ya establecimos esto cuando lo vimos en Job 38:31-32. Todo lo que el enemigo ha hecho, y es capaz de hacer, es distorsionar y torcer lo que Dios ha creado. Comenzó en el Jardín del Edén y continúa hasta el día de hoy. Dios asume toda la responsabilidad y el crédito

por crear y mantener el zodíaco, pero definitivamente ha sido secuestrado por el mundo y el enemigo. Nunca tuvo la intención de significar lo que significa hoy. Los Oxford Living Dictionaries en línea simplemente definen *el zodíaco* como "un cinturón de los cielos dentro de unos ocho grados a cada lado de la eclíptica, que incluye todas las posiciones aparentes del sol, la luna y la mayoría de los planetas familiares". Se divide en doce divisiones o signos iguales (Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario, Piscis)". *Zodiaco* deriva de la palabra latina *zodiacus* y de la palabra griega *zoidiakos* y se refiere al movimiento aparente cíclico o circular de un objeto.

Fíjese en el término "movimiento aparente". Es un pequeño detalle pero muy importante. Si alguna vez ha observado el cielo durante varias noches o meses, notará que las estrellas y las constelaciones parecen moverse. Por ejemplo, ahora mismo donde vivo, Orión es una constelación prominente en el cielo. Es muy fácil de identificar por el famoso asterismo, el Cinturón de Orión. Un asterismo no es en sí mismo una constelación, pero es una imagen o patrón formado por estrellas dentro de una constelación. El más famoso del hemisferio norte es la Osa Mayor, que se encuentra dentro de la constelación de la Osa Mayor. Volviendo a Orión, cada noche cuando miro hacia el cielo, el Cinturón de Orión parece estar en una posición ligeramente diferente en el cielo que la noche o el mes anterior. ¡Eso no sucede porque se está moviendo sino porque *nosotros* lo estamos!

Un espectáculo de imágenes en movimiento

Las estrellas son objetos fijos en el cielo, como nuestro sol. El sol no se mueve ni gira a nuestro alrededor como solíamos pensar. Ahora sabemos que el sol está fijo y orbitamos alrededor de él. Mientras lo hacemos, estamos continua y constantemente mirando diferentes partes del espacio. Esto es lo que da a las estrellas y constelaciones la ilusión de moverse.

Piénsalo de esta manera: supón que vas a uno de esos gigantescos centros comerciales al aire libre construidos con un diseño circular, con un estacionamiento en el medio. Cada tienda tiene letreros de neón que cuelgan en grandes ventanales al frente de la tienda. Ahora, párate en el medio del estacionamiento y comienza a girar en sentido contrario a las agujas del reloj, de derecha a izquierda. ¿Lo que sucede? Las tiendas parecen moverse de

izquierda a derecha, aunque están bloqueadas en una posición fija. Es una ilusión óptica. Eso es lo mismo que sucede con la tierra y las estrellas y constelaciones en el cielo. Pruébalo alguna vez. Sal y localiza la Estrella del Norte, Polaris. Busque una constelación cercana como Orión. Bloquea su posición en tu mente. Vete unas horas y vuelve. Orion parecerá haberse movido a la derecha en relación con Polaris. Esto se debe a que la tierra gira en sentido antihorario sobre su eje. Esta es la razón por la que se ha utilizado el término *zodiaco para describir el movimiento de las constelaciones, porque su apariencia es de naturaleza circular.*

Anteriormente hablamos sobre el poder de las imágenes. Observamos cómo una secuencia corta de imágenes puede contar una historia más grande. No sé tú, pero yo aprendo visualmente. Leer algo es una cosa, pero verlo con tus propios ojos es algo completamente diferente. Los antiguos hebreos, así como otras culturas, pensaban de la misma manera. Para ilustrar este punto, veamos 1 Corintios 1:22: "Los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría". Está bien... ¿qué significa eso? Los griegos y los judíos tenían formas muy diferentes de expresar un atributo de Dios. Por ejemplo, los griegos dirían que Dios es amor. Es una declaración breve pero precisa. No te dice cómo o por qué te ama, solo que te ama. Los judíos lo dirían así: Dios es un pastor. Expresarlo de esta manera agrega mucho más al carácter de Dios. ¿Cómo ama un pastor a las ovejas? Él los protege. Él provee para ellos. Él los guía y los alimenta. ¿Ves cómo usar imágenes para describir a Dios puede ser mucho más poderoso que solo usar palabras?

El deseo de Dios es que todas las personas en todas partes lo conozcan. Es importante entender que inicialmente, el mensaje del Mesías estaba confinado al judaísmo. Era la única religión en el mundo que tenía este concepto. Era exclusivo de los judíos. El cristianismo y el mensaje de Cristo se extendieron al resto del mundo, pero eso fue solo después de la resurrección de Jesús. Es por eso que al discípulo Pedro le costó tanto ir a los gentiles. Hasta ese momento, los judíos eran los únicos que miraban. Los griegos, o gentiles, mencionados en el pasaje de 1 Corintios fueron ganados a la fe mediante el razonamiento, la lógica y el debate inteligente. Los judíos necesitaban una señal para creer.

Vemos esto en los Evangelios todo el tiempo. Los judíos querían algo más que buenas predicaciones y buenos sermones. Querían una señal y necesitaban una para convencerlos. Por eso constantemente le pedían a Jesús una señal.
Estaba en su naturaleza; era su manera. Podemos entender por qué Dios puso señales en los cielos. Es por eso que Él llama al sol, la luna y las estrellas

“señales” una y otra vez. Dios conoce a Sus hijos. A los gentiles les ha dado las Escrituras para convencernos de la verdad. A los judíos les ha dado las constelaciones, para que también ellos crean.

Buscando zodiacos en todos los lugares equivocados

Parece que colocar signos en los cielos, en forma de zodíaco, funcionó para el pueblo judío. Como dije anteriormente en este libro, he estado en Israel más de cuarenta veces. He estado en todas las ciudades importantes de Israel, desde Tel Aviv hasta Jerusalén, desde Haifa hasta Nazaret y desde Tiberíades hasta Eilat. He visto y experimentado algunas cosas asombrosas en la Tierra Bíblica. He tenido el privilegio de participar en excavaciones arqueológicas activas y se me ha otorgado acceso a algunos artefactos y lugares increíbles.

Fue durante un viaje a Israel en agosto de 2017 que experimenté uno de mis mejores momentos de todos los tiempos. Pude visitar una sinagoga en el valle del Jordán en la región de la antigua ciudad de Beit She'an, mencionada en 1 Samuel 31:12. Allí hay una sinagoga del siglo VI durante la era bizantina conocida como Beit Alpha. He tenido el privilegio de visitar varias sinagogas antiguas, muchas eran mucho más antiguas que esta, pero había algo que la diferenciaba de cualquier otra que hubiera visto. El suelo de la sala de reuniones principal tenía un suelo de mosaico que contenía los doce signos del zodíaco.

Piso de mosaico del zodiaco en la sinagoga Beit Alpha

A primera vista, parece muy fuera de lugar que una sinagoga judía tenga una rueda zodiacal en su principal lugar de culto. Casi parece ser una violación directa de una prohibición dada en los Diez Mandamientos en Éxodo 20:4: “No te harás imagen de nada que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni abajo en las aguas. ” Parece ser bastante sencillo, sin ídolos ni imágenes de

ningún tipo. Dios prohibió la adoración de ellos; Él y sólo Él debía ser adorado.

Entonces, ¿por qué los constructores de esta sinagoga encargaron un piso de mosaico tan polémico? Es una gran pregunta. La respuesta es igualmente grande, y se encuentra en Génesis 1:14: "Y dijo Dios: Haya lumbreras en la bóveda del cielo para separar el día de la noche, y sirvan de señales para señalar los tiempos sagrados, y días y años." ¿Recuerda esto? ¿Para qué sirven las luces en la bóveda del cielo? Sirven como signos. ¿Hacer que? Para marcar días, meses y años. ¿Cómo suena eso? Un calendario.

Los judíos que construyeron esta sinagoga no eran culpables de idolatría o adoración de ídolos falsos; simplemente estaban usando el mismo sistema que Dios había instituido para ellos desde el principio, en la creación. Hay otras sinagogas en todo el mundo que también lucen los signos del zodíaco. Lamentablemente, no puedo viajar y verlos a todos. Pero afortunadamente para mí, no tengo que ir muy lejos. A sesenta minutos en automóvil desde mi casa, en Toronto, hay una sinagoga que alberga vidrieras con varios signos del zodíaco. Me quedé absolutamente anonadado cuando vi por primera vez la sinagoga Chabad Flamingo después de que me invitaran a escuchar la historia de primera mano de un sobreviviente del Holocausto. Eso en sí mismo valió la pena el viaje, pero cuando me di cuenta de lo que había en las ventanas, tuve que preguntarle al rabino por qué. El edificio tenía solo unos pocos años, por lo que la decisión de incluir el zodíaco en el diseño fue una elección reciente y deliberada. ¡Él me dijo que el zodíaco les servía como una señal de que Dios era en verdad el creador y diseñador del universo! Increíble. Así como decían las Escrituras hace dos mil años: los judíos buscan una señal.

Seguramente esa debe ser una práctica estrictamente judía. Ciertamente, ninguna iglesia temerosa de Dios incluiría jamás los doce signos del zodíaco en su diseño arquitectónico. Pero luego está la Catedral de Chartres en Francia. Fue construido en el siglo XII y está considerado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Su diseño gótico francés atrae a visitantes de todo el mundo para contemplar su

belleza espectacular. Hay muchos tesoros escondidos en esta iglesia, pero los símbolos del zodíaco en las vidrieras no están tan escondidos.

Constelación de Piscis representada en una vidriera en la Catedral de Chartres

¿Por qué una iglesia cristiana adornaría sus ventanas con las doce constelaciones? ¿Podría ser que la iglesia anterior sabía algo que nosotros no sabemos hoy? Quizás entendieron el significado detrás de lo que Jesús dijo en Lucas 21:25, que habría señales, o constelaciones, en los cielos que servirían como la señal del Hijo del Hombre. Es interesante notar que entre las otras imágenes grabadas en las ventanas de la iglesia gótica hay escenas de la vida de Jesús. Quizás entendieron que Dios había marcado el cielo con señales celestiales para confirmar y afirmar estos mismos eventos de la vida de Jesús.

En muchos casos, como dice el viejo adagio, la iglesia ha tirado al bebé con el agua del baño cuando se trata de las constelaciones. Sí, la astrología es una práctica impía que ha secuestrado el verdadero propósito de las constelaciones, pero si permitimos que permanezca secuestrado, entonces existe la posibilidad de que millones, quizás miles de millones, de personas nunca escuchen o vean la historia de Dios en las estrellas.

Dios hizo todo lo posible para crear, nombrar y alinear las estrellas en los

cielos para formar ciertas imágenes que sirven como una representación gráfica de Su plan de salvación. El hecho de que el enemigo y el mundo hayan saboteado y estropeado el plan no significa que debamos rendirlo tan fácilmente. Digo que es hora de que la iglesia recupere la maravilla de los signos del zodíaco y los devuelva a su propósito original. Ya lo he visto suceder cuando he viajado por todo el mundo hablando sobre este mismo tema y he visto a muchas personas que no asisten a la iglesia absolutamente asombradas por la conexión de las constelaciones con las principales actividades en la vida de Cristo. Es una evidencia poderosa no solo de la existencia de Dios como Diseñador Inteligente, sino también de un Dios que ama y cuida Su creación. No permita que el miedo o las tradiciones pasadas le roben una de las mayores alegrías que jamás experimentará.

Perfectamente perfecto

Job 38 ya nos dijo que Dios es quien creó y sostiene el Mazzaroth. La precisión con la que se alinean las estrellas y los planetas está en un nivel que va más allá de la inteligencia y la comprensión humanas. La balanza en la que se equilibra el universo habla del poder de un Dios todopoderoso y amoroso. Piénselo: desde el comienzo del espacio y el tiempo, estas constelaciones se han estado moviendo en sus caminos zodiacales aparentes, sin desviarse nunca de su propósito. Noche tras noche, mes tras mes, año tras año, siempre hacen lo mismo: proclaman la gloria de Dios y nos señalan a su Hijo, Jesús. Las posibilidades de que eso suceda por sí solo son incalculables. La posibilidad de que todas las civilizaciones importantes de la historia representen y conserven exactamente las mismas cuarenta y ocho constelaciones en el cielo también es inimaginable.

También hemos aprendido que de los trillones y trillones de estrellas, solo una pequeña cantidad ha sido seleccionada para servir al noble propósito de crear el contorno de las constelaciones que vemos hoy. Además de esto, aprendemos en el Salmo 147:4 que "Él determina el número de las estrellas y las llama a cada una por su nombre". El salmista nos dice que Dios no solo creó las estrellas sino que también les puso nombre. Eso es un gran problema. Eso significa que las estrellas que vemos hoy que forman las constelaciones no fueron elegidas ni nombradas por el hombre. Nos dice que hay un propósito en la decisión, un propósito en la elección. Hay trillones de estrellas que son desconocidas y sin nombre para nosotros. ¿Cómo es que las estrellas que

conocemos son las que forman los límites y contornos de las constelaciones? Aunque varias culturas tienen diferentes nombres para las estrellas y constelaciones en su propio idioma, casi siempre tienen el mismo significado. Es demasiada coincidencia para ser accidental.

Dios no solo conoce todas las estrellas que existen hoy en día, sino que incluso realiza un seguimiento de las que han desaparecido. Isaías 40:26 dice: "Alzad vuestros ojos y mirad al cielo: ¿Quién creó todo esto? El que saca la hueste de estrellas una por una y llama a cada una de ellas por su nombre. Debido a su gran poder y gran fuerza, ninguno de ellos falta".

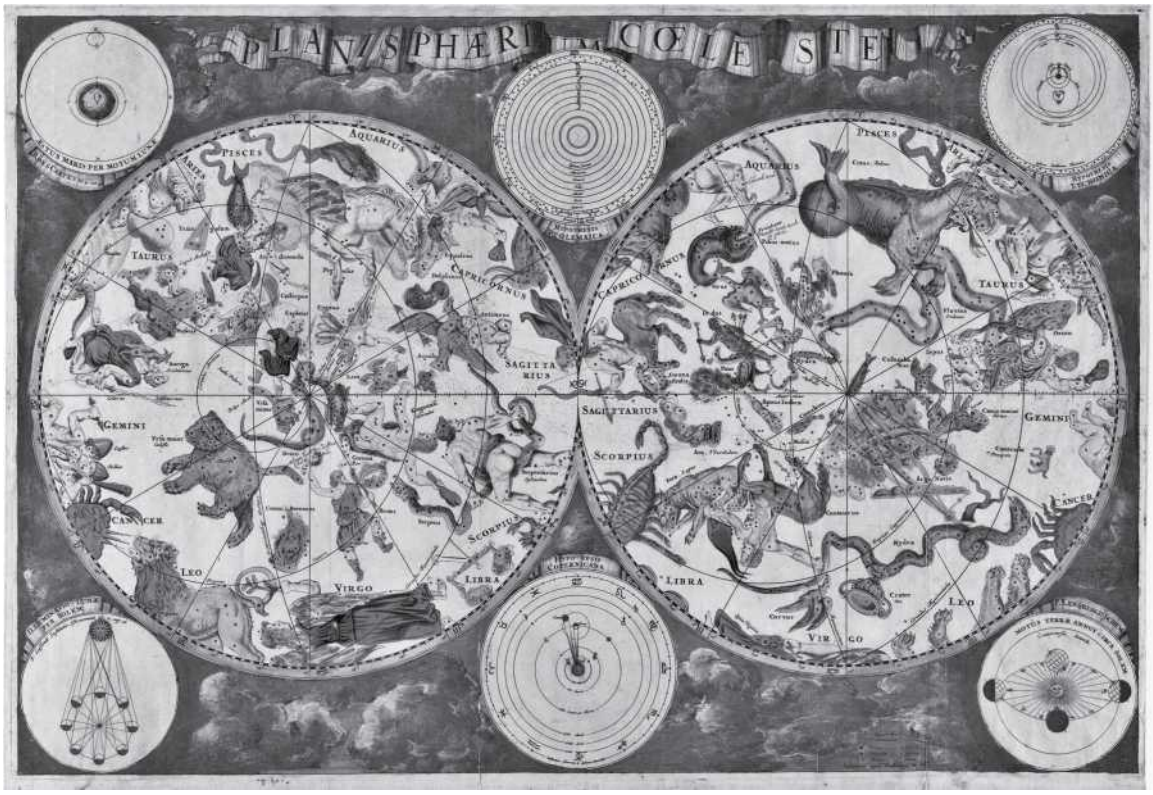
¿Cómo puede desaparecer una estrella? No es que simplemente puedan desaparecer. ellos no Desaparecen cuando explotan al final de su vida. Se llaman supernovas. Son majestuosos y fascinantes a la vista. El telescopio espacial Hubble nos ha proporcionado imágenes increíblemente nítidas y detalladas de estas explosiones celestiales. Los colores de los gases y las emisiones de las muertes estelares son impresionantes. Incluso sus muertes tienen un propósito importante, ya que ayudan en el proceso de formación de nuevas estrellas.

Y el número ganador es ...

Nos hemos centrado en la naturaleza y el propósito de las constelaciones, pero ahora es el momento de echar un vistazo detallado a lo que realmente son y cómo se han posicionado para contar una historia a escala galáctica. Al principio, el número de constelaciones puede parecer un poco confuso. Verá cifras como cuarenta y ocho, doce y treinta y seis. Entonces, ¿cuántos hay en realidad? Bueno, el caso es que son doce, treinta y seis y cuarenta y ocho.

Antes de que te confunda por completo, déjame explicarte por qué hay tres números. En total, hay cuarenta y ocho constelaciones. Este número es la suma de doce y treinta y seis. Doce es el número de signos en el zodiaco. La mayoría de las personas están familiarizadas con esta lista: Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario, Piscis, Aries, Tauro, Géminis, Cáncer y Leo. Note que el orden listado aquí es diferente al orden tradicional asociado con los signos astrológicos. Eso es porque los enumeramos en el orden en que reflejan la vida de Jesús. Comenzamos con Virgo, que significa "virgen", para representar el nacimiento virginal de Jesús. Esta lista termina con Leo porque Leo representa a Jesús como el León de Judá que regresará como el Rey conquistador. Veremos todos estos signos con mayor detalle en las próximas

páginas. Mientras tanto, piense en cada uno de estos primeros doce signos como capítulos. Los próximos treinta y seis carteles servirán como subtítulos de capítulos que fortalecerán aún más el significado y la historia del cartel principal. Cada uno de los doce signos tiene un subconjunto de signos conocidos como decanatos. Estos se llaman *decans* porque cuando un círculo de 360 grados se divide por treinta y seis signos, es igual a diez, de ahí el prefijo *deca* . Entonces, cuando tomamos los doce signos principales del zodíaco y sumamos sus treinta y seis decanatos, llegamos al número cuarenta y ocho.



Las cuarenta y ocho constelaciones originales.

Todos los mapas estelares antiguos muestran que estas cuarenta y ocho constelaciones han sido constantes a lo largo de la historia. Dos de los mapas estelares más antiguos que existen provienen de civilizaciones que existieron hace unos cinco mil años. El primero, y el más famoso de los dos, se conoce como el Zodíaco de Dendera. Este mapa del zodiaco se encontró en el techo de una capilla en un antiguo templo egipcio en la región de Dendera. Sus restos están expuestos en el Louvre de París. Está muy bien conservado y tiene los cuarenta y ocho signos.

Zodíaco de Dendera

El segundo gráfico es un zodíaco chino antiguo, ¿y adivina qué? También muestra cuarenta y ocho signos y constelaciones. De hecho, se han descubierto docenas de mapas estelares antiguos, que abarcan una amplia variedad de culturas y épocas, y todos muestran exactamente las mismas cuarenta y ocho constelaciones. Una vez más, ¿cómo es esto posible y cómo es razonable creer que todo es una casualidad monumental? El diseño inteligente parece ser la respuesta más fuerte.

raro y mas raro

A medida que nos embarcamos juntos en este viaje de descubrimiento, siento

que es importante abordar un problema que seguramente surgirá a medida que estudiemos las imágenes de las constelaciones. Seré honesto y solo lo diré: algunos de ellos son bastante raros. No hay duda de que estarás de acuerdo conmigo cuando comencemos a observar más de cerca cada señal. Algunas de las señales tienen perfecto sentido; algunos de ellos, no tanto.

Libra, un juego de balanzas, eso tiene sentido. Capricornio, mitad cabra y mitad pez, no tanto, ¿verdad? Déjame hacerte una pregunta. ¿Crees que Dios usa imágenes y simbolismos para transmitir un mensaje? Creo que la respuesta es sí. La Biblia está repleta de ejemplos. Jesús dijo una vez que Él era una puerta. El no era una puerta... pero El era la puerta al Padre. También dijo que era una vid. Durante la Última Cena se comparó a sí mismo con una hogaza de pan. ¿Estás empezando a hacerte una idea? (Juego de palabras intencionado).

Para mí, el último uso de imágenes extrañas para transmitir un mensaje se encuentra en la historia de Génesis 41. José había sido acusado falsamente de un crimen, encarcelado y dejado pudrirse, pero a pesar de todo eso, sirvió a Dios fielmente en su circunstancia y Dios lo bendijo. Un día el faraón de Egipto tuvo un sueño inquietante que, por su vida, no pudo descifrar. La primera etapa del sueño involucró a siete vacas que emergían del río Nilo. Eran gordos y lustrosos y pastaban a lo largo de las orillas. Hasta ahora, no demasiado extraño, ¿verdad? La segunda etapa del sueño involucró algunas de las vacas más feas que el faraón dijo que había visto en Egipto. Vale, ahora empieza a ponerse un poco raro. Pero aquí está el truco: las siete vacas feas se comieron a las siete vacas gordas. El faraón invocó a sus magos y sabios, quienes estaban totalmente perdidos para entender el significado del sueño. Nadie podría interpretar un sueño tan loco. Como último esfuerzo, el faraón llamó a José, y Dios instantáneamente le dio la interpretación: Dios le dijo a José que las siete vacas gordas representaban un período de siete años de gran abundancia que se avecinaba. Las siete vacas feas representaban un tiempo de gran hambruna que seguiría a los siete buenos años y devoraría por completo toda la abundancia anterior. ¡Tenía todo el sentido! Pero hasta que Joseph explicó las imágenes detrás del sueño, parecía una absoluta tontería y nada importante. Resultó que un sueño que involucraba vacas hermosas y feas salvó a la nación de Egipto del hambre y la destrucción total.

Te cuento todo esto para que tengas un recordatorio cuando llegues a algunos de los signos más fuera de lo común del zodiaco. ¡Así que sumerjámonos en las constelaciones y descubramos el antiguo mensaje escrito en los cielos!

¿Puedes dibujar? ¿Eres un gran artista? Desearía poder decir que lo soy, pero la verdad es que no tengo un hueso artístico en mi cuerpo. Afortunadamente, Dios, el Creador del universo, es un artista maestro. No solo eso, sino que también es un planificador maestro. Cuando miras por primera vez las cuarenta y ocho constelaciones en un mapa estelar, o planisferio, las formas y las imágenes parecen ser aleatorias y unidas. Pero cuando los dispones y ves todo a la vez, empiezan a surgir patrones claros, y cuanto más miras, más ves.

Ahora bien, hay varias formas en las que podemos proceder en nuestro estudio de las constelaciones. Mientras investigaba para este libro, coloqué todas las constelaciones en el piso de mi oficina y tuve uno de esos "¡Eureka!" momentos Vi varias secuencias distintas y completas de la vida de Jesús en el diseño celestial. Así como Dios ordenó a las generaciones anteriores a nosotros que mantuvieran vivo Su legado contándoles historias a sus hijos y a los hijos de sus hijos, ahora considero que es un gran honor y un privilegio transmitirles este increíble legado. Comencemos por hacer una pregunta muy simple pero muy importante.

¿Por qué un Mesías?

Según las Escrituras, ¿cuál era la misión del Mesías? ¿Para qué vino a la tierra? ¿Por qué necesitaba venir? ¿Qué estaba tan mal en la condición humana que justificaba la necesidad de un Salvador? Sabemos que fue prometido que el Mesías nacería de una virgen. Que Él sería Dios en la carne. Que Él sería completamente hombre y Dios al mismo tiempo. Que Él sería crucificado. La Biblia apunta específicamente a este tipo de muerte cuando dice que Él será molido y traspasado y que miraremos al que fue traspasado. Fue llamado el Cordero de Dios, que sería sacrificado por nosotros como nuestro Cordero Pascual.

También serviría como el chivo expiatorio de Yom Kippur, como se presagia en el Libro de Levítico. Se prometió que Él llevaría nuestros pecados y los llevaría. Que su muerte perfecta y expiatoria evitaría la ira de Dios cuando pagó el precio final por nosotros al elegir dar su propia vida. Ningún hombre podría quitarle la vida, pero Él voluntariamente y con amor la daría por nosotros. Que Su muerte en la cruz finalmente derrotaría al maligno y todas sus obras.

Se prometió que Su resurrección destruiría de una vez por todas las obras

del diablo. Que Él nos libraría de las ataduras y cadenas del maligno. Que Él resucitaría de entre los muertos. Que ascendería al trono y se sentaría a la diestra de Dios como Gobernante Supremo y Rey de Reyes. Si todos los cielos fueron hechos para declarar a Jesús, entonces *todo* esto debería estar representado en las estrellas y constelaciones.

Virgo

Comenzamos con la constelación de Virgo. A medida que estudiamos la etimología del nombre *Virgo* , surge una hermosa y poderosa conexión entre esta constelación y el nacimiento de Jesús. En prácticamente todos los idiomas conocidos, sin importar la palabra que usen, *Virgo* significa "virgen". *Virgo* se deriva de la palabra latina *verginis ;* la palabra griega es *parthenos* . La palabra latina significa lo que cabría esperar: se refiere a una mujer que es virgen. Para entender la conexión entre esta constelación, que se refiere a una virgen, y el milagroso nacimiento virginal de Jesús, necesitamos mirar los eventos de Génesis 3:15.

La primera profecía mesiánica en las Escrituras se nos da en Génesis 3:15: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la de ella; él te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. A primera vista, el texto parece estar dando un mensaje bastante directo. Es una conversación entre Dios, Adán, Eva y la serpiente. Dios se toma un momento y habla a cada uno, explicando su castigo por su participación en la introducción del pecado en el mundo. Él se ocupará de Adán en su momento, pero en este versículo, Dios está tratando con la serpiente. Está hablando de un tiempo en que la descendencia de la serpiente y la descendencia de Eva se verán envueltas en una batalla de algún tipo. No se da ninguna indicación de tiempo. Solo se nos dice que en una fecha futura, ocurrirá este conflicto.

No sé ustedes, pero encuentro que la redacción de esta historia es bastante notable. Dios habla específica y únicamente a Eva cuando menciona a su descendencia. Dios no dice que la descendencia de la serpiente estará en conflicto con Adán y Eva. No, la declaración es de naturaleza singular y destaca a Eva. ¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo puede la descendencia de Eva reproducirse sin la participación de un hombre? ¿Ves la implicación aquí? En algún momento, uno de los descendientes de Eva producirá una descendencia sin intervención masculina. ¡Literalmente significa que un día, una virgen concebirá y tendrá un hijo que vencerá al enemigo! ¿Estás empezando a

hacerte una idea?

Todos estamos familiarizados con la historia de la Navidad y los versículos de la Biblia que se usan en esa época del año. Con esta nueva información, son aún más claros y poderosos que antes. Isaías 7:14 nos dice: "Por tanto, el Señor mismo os dará señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel". Es básicamente una reiteración frase por frase de lo que Dios dijo en Génesis 3:15. ¿Quién es en el pasaje de Isaías que está dando la señal? Dios. Ni un hombre ni nadie más.

La idea de que una virgen tenga un hijo puede parecer ilógica o incluso imposible para algunas personas. ¿Cómo puede ser esto? Es la misma pregunta que hizo María cuando el ángel le dijo por primera vez que concebiría. Hay un proceso en la naturaleza conocido como partenogénesis en el que la reproducción ocurre sin fertilización. Si descomponemos el término *partenogénesis* en sus dos raíces, surge algo muy significativo. La primera parte de la palabra, *parthenos* , significa "virgen", y la segunda parte de la palabra, *génesis* , significa "creación". Entonces, cuando se juntan, *partenogénesis* significa que una virgen creará. Esto le da a Isaías 7:14 un significado aún más vívido y poderoso.

Incluso el uso de la palabra *señal* en Isaías 7:14 es significativo. ¿Recuerdas cómo en Génesis 1:14 Dios dijo que el sol, la luna y las estrellas servirían como señales? Este es un cumplimiento directo de ese versículo. El signo tiene aquí un doble significado, es tanto natural como celestial, y dice que una mujer, una virgen, dará a luz un hijo. ¡También conocido como partenogénesis! Y el niño se llamará Emanuel: "Dios con nosotros". La profecía es que un día Dios vendrá a la tierra como un niño para poder estar con nosotros, y que nacerá de una virgen. Qué pensamiento tan increíble. El Dios que creó los cielos y la tierra, que creó el espacio y el tiempo, quiere estar con nosotros.

Avancemos rápidamente desde esta profecía hasta el tiempo de Jesús. Todos lo sabemos muy bien, ¿no? Pero, ¿cuánto más significará ahora? Los registros del Evangelio nos dicen que Jesús nació de una virgen llamada María. Estaba comprometida o prometida con un hombre justo llamado José. Se puso furioso cuando supo que ella estaba embarazada. ¿Qué hombre no lo sería? En su mente, no había forma de que esto fuera posible. Hizo falta una visita angelical en un sueño para convencerlo de lo contrario. Y así sucedió que la virgen dio a luz un hijo. No solo fue un cumplimiento de Isaías 7:14, sino que también fue un cumplimiento de Génesis 3:15. Cuando miramos la constelación de Virgo, recordamos la promesa extrema de Dios de intervenir

en la historia humana y hacer lo que ningún hombre podría hacer.

Constelación de Virgo

Así que ese es el primer punto importante sobre Virgo. El segundo es igualmente importante. Si observa cualquier mapa estelar con la constelación de Virgo, y me refiero a cualquier mapa estelar, pueden verse ligeramente diferentes en términos de rasgos faciales y ropa, pero todos tienen una cosa en común. En cada representación de Virgo, siempre tiene una rama en la mano. Gran cosa, ¿verdad? Eso no puede ser tan importante como el nacimiento virginal, pero lo es, por lo que la Biblia dice que representa. Isaías 11:1-2 dice: "Del tronco de Isaí brotará un retoño; de sus raíces un Renuevo dará fruto. El espíritu

de Jehová reposará sobre él: Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de temor de Jehová . "

¡Santos humos! ¿Captaste la profecía en este versículo? El Mesías será el descendiente de la línea de Isaí, pero aquí está el truco: este retoño mesiánico del tronco de Isaí se conoce como el Renuevo (B mayúscula). ¿Qué tiene Virgo en la mano? ¡Así es, una rama! Pongamos los dos juntos. Una virgen concebirá por el poder sobrenatural de Dios. Ella dará a luz a un niño que se llamará Emmanuel, o "Dios con nosotros". ¡Y la rama en sus manos reafirma la divinidad del niño! Pero hay una cosa más que tiene que ver con las estrellas

que forman el contorno de Virgo. De todas las estrellas de la constelación de Virgo, solo unos pocos nombres han sobrevivido a lo largo del tiempo. Me atrevería a decir que ellos fueron los que Dios quiso que duraran más que el tiempo. Según el libro *Star Names: Their Lore and Meaning de* Richard Hinckley Allen —la guía de consulta sobre los orígenes y significados de los nombres de las estrellas— en Virgo, hay una estrella llamada Zavijava, que también se conoce con su nombre árabe, Al Araf, que significa "aquellos que son enviados". Otra estrella, Porrima, tiene sus antiguos nombres romanos de Prorsa ("la cabeza primero") y Postversa ("los pies primero"), las dos posiciones en las que puede nacer un niño. Otro es Vindamiatrix, conocido por su nombre árabe de Al Muridin, que significa "aquellos que son enviados". *Auva* , también conocida como Lu Lim, significa "gacela, cabra o ciervo". Syrma, también conocido como Al Ghafr, significa "el macho cabrío o el rey".

Sin embargo, lo realmente interesante de Auva es su posición, justo en el centro del útero de Virgo. Dado que *Auva* significa "cabra", que a menudo se intercambia con carnero o cordero a lo largo de las Escrituras, el niño en el vientre de Virgo fue enviado para nacer como Cordero y como Rey. Y como el Renuevo, El también es Dios. ¡Auge!

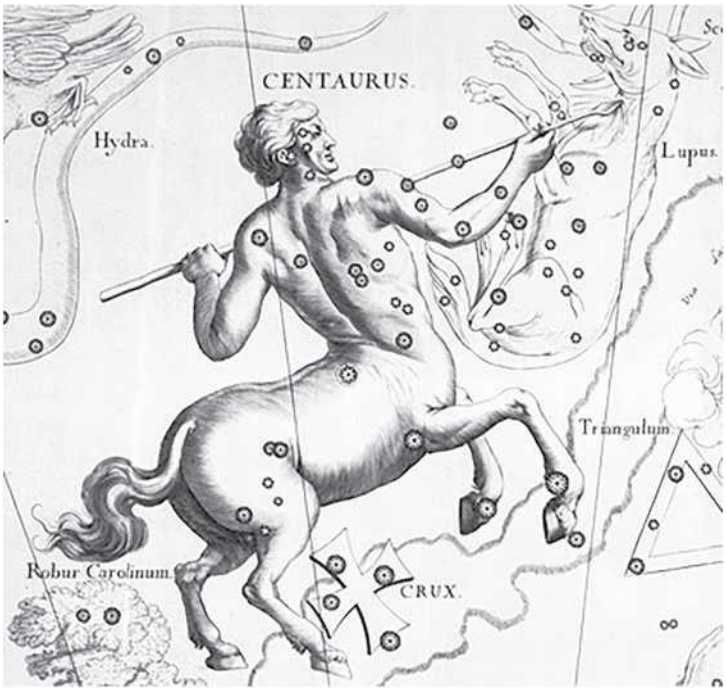
Mientras que todos los gráficos antiguos muestran a Virgo sosteniendo una rama en una mano, algunos gráficos también muestran a Virgo sosteniendo la balanza de la constelación de Libra en la otra mano. La importancia de este modelo es profunda. Si Virgo está dando a luz al milagroso Rey mesiánico que es divino, entonces Él y sólo Él es quien puede equilibrar la balanza de Libra. Como veremos en la discusión de Centauro, Libra representa el desequilibrio del estado espiritual del hombre y nuestra necesidad de que Uno venga y traiga ese equilibrio. Solo un sacrificio perfecto podría literalmente inclinar la balanza a nuestro favor. Os recuerdo de nuevo que los cielos existen para declarar la gloria de Dios, que es Jesús. Él es quien tiene el poder y la capacidad para obtener nuestra redención y pagar el precio de nuestros pecados. El signo de Virgo preparó el escenario y el tema para el nacimiento y el propósito del Mesías que había de venir.

Ya hemos obtenido una visión increíble de Virgo sobre la naturaleza y el nacimiento de Jesús. Ahora cambiaremos nuestro enfoque a algunas de las constelaciones y sus decanatos. Fluyen en la misma línea que una tira cómica o una secuencia de novela gráfica. Algunos necesitan solo dos constelaciones para contar una historia, mientras que otros incluyen entre tres y cinco signos para contar una historia más detallada. Pero en todos los casos, representan una escena histórica real de la vida de Jesús, o representan un tema general del

llamado de nuestro Mesías durante Su vida y ministerio en la tierra.

centauro

Mientras estudiaba detenidamente durante incontables horas la carta del zodíaco de Dendera, que tiene más de cinco mil años y, por lo tanto, representa con mayor precisión la alineación original de las estrellas y los planetas, la primera constelación que me llamó la atención fue Centauro. A primera vista, es posible que no veas una historia espiritual entre el caos de todas las constelaciones que la rodean, pero la historia está ahí y proviene directamente de varios pasajes de los Evangelios. Como recordatorio, recuerda el sueño del faraón sobre las vacas flacas que se comen a las vacas gordas. Extraño, sin duda, pero vino de Dios. En ese mismo sentido, la primera constelación también puede parecer extraña. Parte hombre y parte caballo, vemos que Centauro tiene dos naturalezas en una. Otros escritores cristianos a lo largo de la historia también han recogido el significado y el simbolismo de los centauros y los han utilizado en libros e historias. CS Lewis viene a la mente con su serie Chronicles of Narnia.



Constelaciones de Centauro, Crux y Lupus

En esta imagen, Centaurus está atravesando la constelación de Lupus sobre

una constelación llamada Crux, también conocida como la Cruz del Sur. Así como las antiguas pinturas rupestres cuentan una gran historia usando solo unas pocas imágenes pequeñas, en Centauro, Lupus y la Cruz del Sur, vemos una imagen del sacrificio de Cristo. Él, que era tanto Dios como hombre, entregó su vida y se dejó traspasar por nosotros al ser clavado en una cruz. Esto es precisamente lo que Jesús quiso decir cuando se dirigió a un grupo de fariseos. Juan 10:17-18 dice: "La razón por la que mi Padre me ama es porque doy mi vida, solo para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la dejo por mi propia cuenta. Tengo autoridad para dejarlo y autoridad para retomarlo. Este mandato lo recibí de mi Padre."

Jesús no fue forzado ni coaccionado a dar Su vida por nosotros, lo hizo voluntariamente. De hecho, Hebreos 12:2 dice que estamos "puestos los ojos en Jesús, el iniciador y consumador de la fe. Por el gozo puesto delante de él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios." Fue un gozo para Él dar Su vida por nosotros. Soportó la cruz porque sabía que era la única forma en que podíamos estar con Dios. Él era el único que era digno y capaz de morir en nuestro lugar.

De hecho, su muerte sustitutiva en la cruz fue lo único que pudo satisfacer la justicia de Dios. Éramos merecedores de ira y castigo, pero Su sacrificio lo alejó de nosotros. Y no lo sabrías, justo debajo de Centauro y la Cruz del Sur se encuentra la constelación de Ara. Es un altar de fuego que no se vuelve hacia ellos sino que se aleja de ellos. ¡Su perforación voluntaria y posterior muerte en la cruz alejó el fuego, la ira de Dios, de nosotros!

Justo encima de Centauro está la constelación de Libra, las majestuosas balanzas del cielo. Nos recuerdan que nuestras vidas penden de un hilo y que el peso de nuestros pecados supera con creces nuestra justicia percibida. La Biblia dice en Daniel 5:27: "Has sido pesado en la balanza y hallado falto". Nada de lo que pudiéramos hacer podría equilibrar el peso de nuestro pecado. Solo un sacrificio perfecto e inmaculado podría intervenir en nuestro nombre y saldar la deuda. Eso sucedió cuando Jesús murió por nosotros y pagó el precio que nosotros nunca podríamos pagar.

Un poco más allá de Libra está la pequeña pero muy significativa constelación de Corona, la gran corona del cielo. Solo el Rey de Reyes y Señor de Señores es digno de llevar tal corona. Esto hace que las palabras de Hebreos 2:9 sean más impactantes y significativas: "Pero vemos a Jesús, que fue hecho menor que los ángeles por un poco de tiempo, ahora coronado de gloria y de honra, porque padeció la muerte, a fin de que por la gracia de Dios gustara la muerte por todos."

La muerte de Cristo por nosotros está tan clara y bellamente representada en este primer grupo de constelaciones. Pero nuestro viaje apenas comienza. Hay mucho más por descubrir en nuestro viaje celestial. ¡Vamos!

Sagitario ittarius

El siguiente grupo de constelaciones y decanatos involucra a Sagitario y Escorpio, junto con Ara nuevamente. En el conjunto anterior de constelaciones, vimos cómo las señales nos recordaban la muerte sacrificial de Jesús en la cruz y cómo pagó el precio de nuestros pecados, además de destruir las obras del maligno y desarmar la ira de Dios. Eso es precisamente lo que vemos aquí de nuevo.

Te estarás preguntando: ¿Por qué decir lo mismo otra vez? Hay un par de razones por las que eso podría ser. En primer lugar, la repetición es uno de los mejores maestros que tenemos. La repetición es uno de los mejores maestros que tenemos. No, la declaración repetida no es un error tipográfico o un descuido editorial, sino un ejemplo de cómo la repetición es un gran maestro.

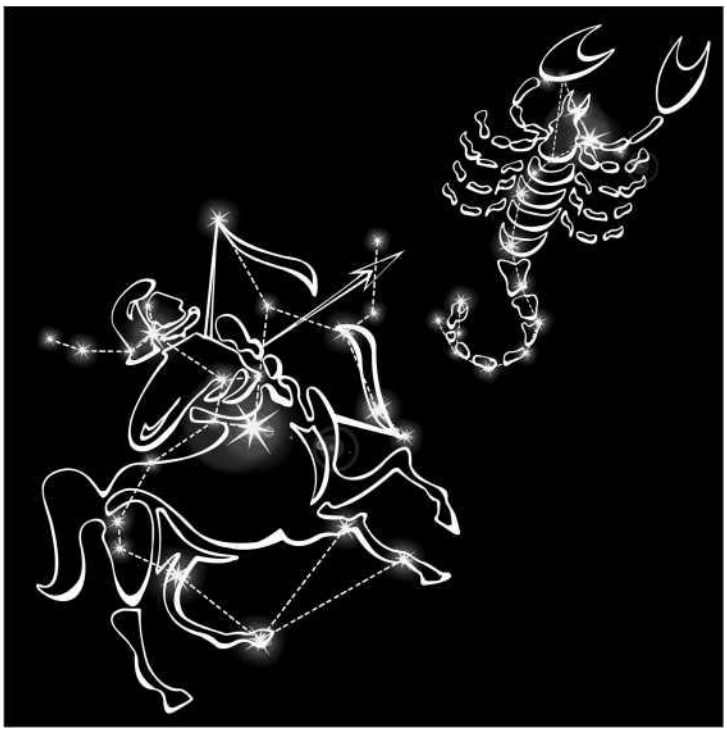
En segundo lugar, siempre es útil escuchar la misma historia desde una perspectiva ligeramente diferente o, como en el caso de los escritores de los Evangelios, de tantos testigos oculares como sea posible. Vemos que esto sucede una y otra vez con los evangelios sinópticos. A menudo, algo que Jesús hizo o dijo fue registrado por diferentes autores. La historia es la misma, pero los detalles son ligeramente diferentes. No hace que una cuenta sea más precisa o mejor que otra; la historia simplemente se está contando desde la perspectiva de cada persona. Por ejemplo, Mateo era en gran medida un judío galileo y, por lo tanto, su perspectiva de la vida y los milagros de Jesús difería de los otros relatos del Evangelio. Vivió alrededor del Mar de Galilea en la región de Tiberíades, que era un área con mucha carga política. Había ciertos comentarios que Jesús no podía hacer en esa región. Los zelotes, que eran muy religiosos y nacionalistas, odiaban vivir bajo la tiranía de los romanos. Estaban esperando al Mesías largamente esperado, que vendría como un rey guerrero y los conduciría a la libertad.

Con eso en mente, cuando Jesús hizo milagros en esa área, les dijo a las personas que no le dijeran a nadie. ¿Por qué? Porque los zelotes podrían enterarse y querer coronarlo como rey allí mismo y dirigir una campaña militar contra los romanos. Pero cuando estuvo en otras áreas, animó a la gente a ir y contarles a todos lo que Dios había hecho por ellos. No es un comportamiento

esquizofrénico o paranoico. Jesús simplemente estaba consciente de su entorno y actuó en consecuencia.

Otro ejemplo de la singularidad de las perspectivas de varios autores es Lucas, quien era tanto gentil como médico y veía las cosas de manera diferente a otros discípulos. Incluso Juan, el discípulo amado, estaba en los círculos internos del ministerio de Jesús y estaba al tanto de conversaciones que algunos de los otros discípulos no escucharon. Las diferencias en sus evangelios no quitan validez o precisión a los relatos. De hecho, lo opuesto es verdad. La diversidad de perspectivas añade honestidad y autenticidad a las narraciones evangélicas.

Por la misma razón, veremos repetición en constelaciones que cuentan la misma historia de forma ligeramente diferente. Eso es lo que sucede aquí con Sagitario, que tiene un arco en la mano. Como Centauro, también es una figura de dos naturalezas. El arco se tira hacia atrás y la flecha está lista para volar. Y como un libro de imágenes cósmicas, el mapa constelación nos muestra que la flecha apunta directamente a Escorpio, el gran enemigo. Y una vez más, el altar de Ara y su fuego son señalados. Como vimos en el primer grupo, las acciones de Jesús hacen que la ira de Dios sea quitada. Considere lo que dice la Biblia en 1 Juan 3:8b: “La razón por la que apareció el Hijo de Dios fue para deshacer las obras del diablo”. En este escenario de constelaciones vemos a Jesús logrando la victoria sobre el enemigo en nuestro nombre.



Constelaciones de Sagitario y Escorpio

Antes de continuar, presionemos el botón de pausa por un momento y reflexionemos sobre lo que acabamos de aprender. Piense en cómo estas constelaciones se alinearon para contarnos sobre eventos y temas específicos en la vida y el ministerio de Jesús. Estos signos en el zodíaco estaban allí mucho antes de que Jesús naciera. Hay quienes creen que el universo no tiene diseño y que todo en él es solo un accidente masivo y aleatorio. Los primeros cristianos no inventaron las formas e imágenes de las constelaciones después del nacimiento de Jesús para que pareciera que estaban hablando o declarándolo. Sabemos que ya existían, nombrados e identificados, durante miles de años antes de que Cristo viniera a la tierra. Pero, ¿cómo sobrevivieron las constelaciones en el tiempo? ¿Cómo es que todas las grandes civilizaciones a lo largo de la historia tienen los mismos cuarenta y ocho símbolos y signos del zodíaco? Decir que es aleatorio y coincidente no cuadra y va en contra de la lógica.

Un balbuceo rápido sobre Babel

Ya sea que Adán, Set o Enoc, o cualquier otra persona, nombraron las señales, el hecho es que han sobrevivido a la prueba del tiempo. Sabemos por la historia judía que la tradición oral era una parte muy importante de esa cultura. Eso significa que podemos estar bastante seguros de que quienquiera que haya sido la fuente de los nombres y las imágenes, se transmitieron de generación en generación. Introduzca Génesis 11 y la Torre de Babel. Por lo que sabemos de las Escrituras, todos hablaban el mismo idioma hasta ese momento. Después de la Torre de Babel, Dios dispersó a la gente por todo el mundo y les dio a los de cada región su propio idioma para hablar a partir de ese momento. Eso significa que dondequiera que terminaron las personas, trajeron consigo sus conocimientos, incluida la astronomía. Aunque recordaron las formas y patrones de los signos, se asignó un nuevo nombre a las constelaciones debido al nuevo idioma que ahora hablaban. Es fácil ver cómo las diferentes culturas evolucionaron pero conservaron las mismas cuarenta y ocho imágenes del zodíaco. Aunque a los signos se les dieron nuevos nombres tribales, sus significados se han mantenido. Es por eso que signos como Virgo significan “virgen” en todas las tribus y lenguas.

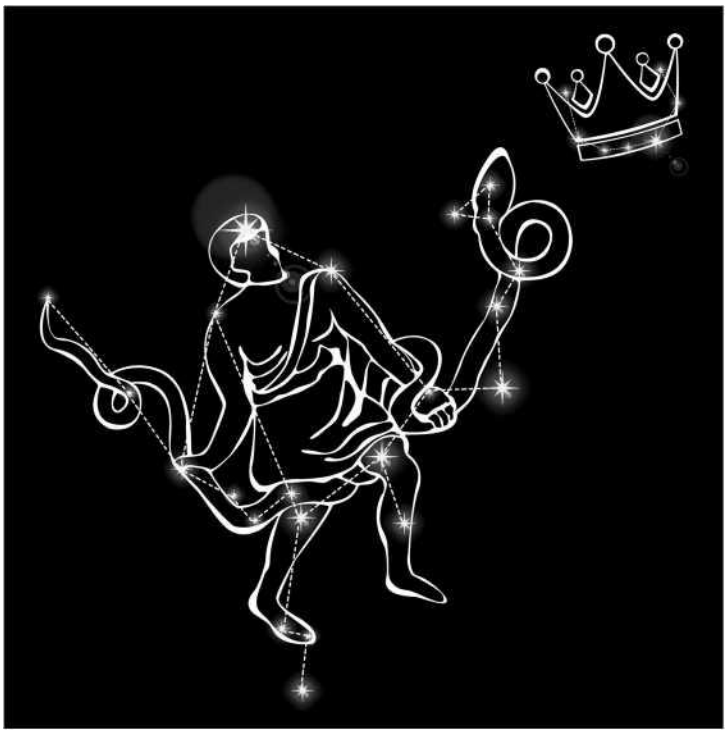
No puedo pensar en una sola persona en la historia que haya estado ni remotamente cerca de aparecer en las cuarenta y ocho constelaciones. Piénsalo. Estos signos estaban en el cielo y eran conocidos por casi todas las

civilizaciones antiguas de la historia. Mucho antes de que Jesús naciera, ellos sabían que Él vendría. Ellos no sabían Su nombre, pero sabían mucho acerca de Él. Sabían Su misión y entendieron lo que Él venía a lograr.

Su nacimiento sería milagroso y su muerte sería necesaria. Eso es lo que hemos visto en estas primeras constelaciones. Pero Él no solo vino a nacer y morir por nosotros; Él también vivió por nosotros. Sus acciones fueron una demostración de cómo vivir y cómo tratar a los demás. Muchos grandes hombres y mujeres han vivido, pero ninguno de ellos tenía el universo diseñado para anunciar su llegada. Eso me da escalofríos cuando me detengo y realmente pienso en ello. El siguiente conjunto de constelaciones nos demuestra cómo vino Él a mantener a raya el mal.

Oh fiuco

Una de las constelaciones más grandes del zodíaco es Ofiuco. Es una figura alta y poderosa. Recordar que los judíos buscan una señal es clave aquí. Imagina a los antiguos mirando al cielo y recordando la historia de Ofiuco. Los fuertes matices mesiánicos son innegables y difíciles de pasar por alto. Al mirar las otras constelaciones a su alrededor, comienza a desarrollarse una imagen clara.



Ofiuco impidiendo que la serpiente alcance la corona

Directamente involucradas con este signo están las constelaciones de Serpens, Corona y Scorpio. Serpens está luchando por llegar a la constelación de Corona, que es una corona. Pero puedes ver claramente que Ofiuco le impide ascender y tomar la corona. Qué imagen tan increíble. Si Ofiuco es una imagen del Mesías, entonces podemos ver que Serpens es una imagen del enemigo, Satanás. Se le llama engañador y serpiente muchas veces en las Escrituras. Pero en ninguna parte es tan claro como en el tercer capítulo del Libro del Génesis. Vimos brevemente esto antes. En el Jardín del Edén, la serpiente engañó a Eva e hizo que el pecado irrumpiera en el mundo. El deseo del enemigo siempre ha sido engañar a la humanidad y ascender por encima de Dios.

El hecho de que Satanás deseaba levantarse contra Dios se declara enfáticamente a lo largo de las Escrituras. Siempre ha sido su deseo sentarse en el asiento del poder y la autoridad. Siempre ha querido gobernar y reinar y esclavizar a la humanidad. Ha mentido, engañado y torcido la verdad de Dios desde el principio de los tiempos. Encerrado en una lucha eterna con Dios Todopoderoso, siempre y constantemente está tratando de usurpar el trono de Dios y usar la corona como rey. La ilustración más clara y poderosa de esto se captura para nosotros en Isaías 14:12-14: "¡Cómo caíste del cielo, lucero de la mañana, hijo de la aurora! ¡Has sido arrojado a la tierra, tú que una vez derribaste las naciones! Dijiste en tu corazón: Subiré a los cielos; Levantaré mi trono sobre las estrellas de Dios; Entronizado me sentaré en el monte de la asamblea, en las alturas extremas del monte Zafón. Subiré sobre las cimas de las nubes; Me haré semejante al Altísimo'".

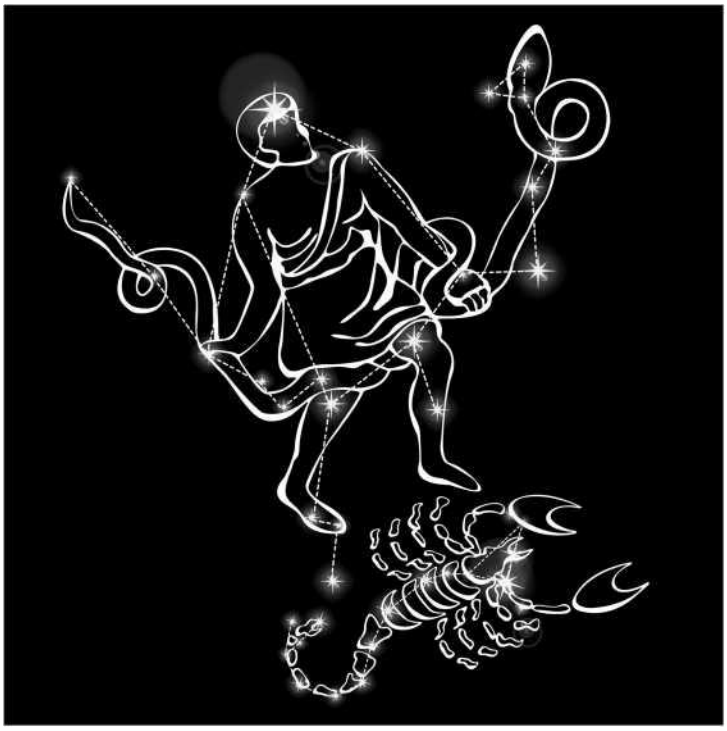
Cinco veces Satanás declara su deseo de derrocar a Dios en este pasaje. Preste atención a estas cinco declaraciones de "lo haré" que hace en estos versículos:

Subiré a los cielos.
Levantaré mi trono sobre las estrellas.
Me sentaré en el trono.
subiré arriba.
Me haré semejante al Altísimo.

¿Notas la dirección en la que está tratando de viajar? Arriba. Siempre con ganas de subir. Quiere subir a los cielos, sentarse en un trono y ser como el Altísimo. Parece que quiere ser rey. Y como sabes, los reyes usan coronas.

Ahora mira las constelaciones alrededor de Ofiuco. Observe dónde está Corona, la corona. Está arriba de donde están. ¿En qué dirección está tratando de entrar la serpiente? Arriba. ¡Está tratando de ascender y convertirse en el rey! Una vez más, vemos claramente que Ophiuchus es quien lo está frenando.

Hay una escena más en la constelación de Ofiuco de la que tenemos que hablar. Sabemos que tiene fuertes tintes mesiánicos; acabamos de ver eso con la serpiente. Pero justo debajo de esta enorme figura se encuentra la constelación de Escorpio. Observe el posicionamiento de estas imágenes. Recordemos que todas las civilizaciones importantes que han producido un mapa del cielo celeste lo muestran de la misma manera. Escorpio siempre está bajo Ofiuco. Las posibilidades de que todos estos mapas estelares tengan accidentalmente estas constelaciones en la misma posición parecen muy poco probables.



Ofiuco aplastando la cabeza de Escorpio

Puedes ver que el pie de Ofiuco está en movimiento y moviéndose hacia la cabeza de Escorpio, el enemigo. También es importante notar que la cola de Escorpio está en movimiento y se dirige hacia el talón de Ofiuco. Si eso te suena familiar, es porque es una escena sacada directamente de la Biblia. Se remonta a lo que hablamos en Virgo: que la descendencia de la mujer y el enemigo estarían encerrados en un conflicto eterno, hasta que un día, la semilla de la mujer aplastaría al enemigo. La profecía fue dada en Génesis 3:15. Este

es otro ejemplo notable de cómo Dios ha dispuesto las constelaciones y ha puesto una historia increíble en las estrellas. Realmente piensa en lo que está pasando aquí.

Los cielos fueron creados para declararnos y señalarnos hacia la gloria de Dios—Jesús. Aquí no hay estiramientos. No se necesitan actos de fe para comprender la historia que transmite este grupo de constelaciones. La imagen es tan clara como puede ser. ¿ *Estaban* las estrellas en estas constelaciones donde están? ¿Alguien, por accidente o coincidencia, dibujó las líneas que crearon las imágenes que forman estas constelaciones? De los trillones y trillones de estrellas en el universo, ¿estaban agrupadas por *casualidad ?* ¿Un hombre que sostiene una serpiente y evita que obtenga una corona es solo una colaboración cósmica totalmente aleatoria? Honestamente, no tengo suficiente fe para creer nada de eso. Mis ojos ven lo que ven: Jesús el Mesías impidiendo que el enemigo triunfe. Solo puede haber uno que use la corona y pueda ser llamado el Rey de Reyes, y no es Satanás. es jesus Período.

Llevaba dos coronas. Uno fue temporal y fue por nuestro bien, pero el segundo es eterno y solo Él puede usarlo. Durante el juicio de Jesús, Poncio Pilato le preguntó si era el Rey de los judíos. Los soldados romanos se burlaron de él. Le escupieron y lo golpearon hasta dejarlo irreconocible. Trataron de burlarse aún más de Él haciéndolo usar una corona de espinas y ofreciéndole adoración falsa mientras lo aclamaban como rey de los judíos. Incluso colgaron un letrero sobre Su cabeza cuando fue clavado en la cruz que decía "Rey de los judíos".

Estaban tratando de avergonzarlo. Y a cambio, oró por ellos. El verdadero Rey del universo oró por los que acababan de clavar clavos en Sus manos y pies. El Rey no debía permanecer muerto. No. Sería elevado a la posición más alta en el cielo; la resurrección se aseguró de eso. Hebreos nos dice que ahora Él está coronado de gloria. Un día, todo el mundo lo conocerá y lo reconocerá como Rey. Escuche esta épica y majestuosa descripción de Jesús en Filipenses 2:6-11:

> el cual, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como cosa de provecho propio; más bien, se despojó a sí mismo al tomar la naturaleza misma de un siervo, haciéndose en semejanza humana. Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el

nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos, en la tierra y en los abismos, y todo
lengua reconozcan que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre.

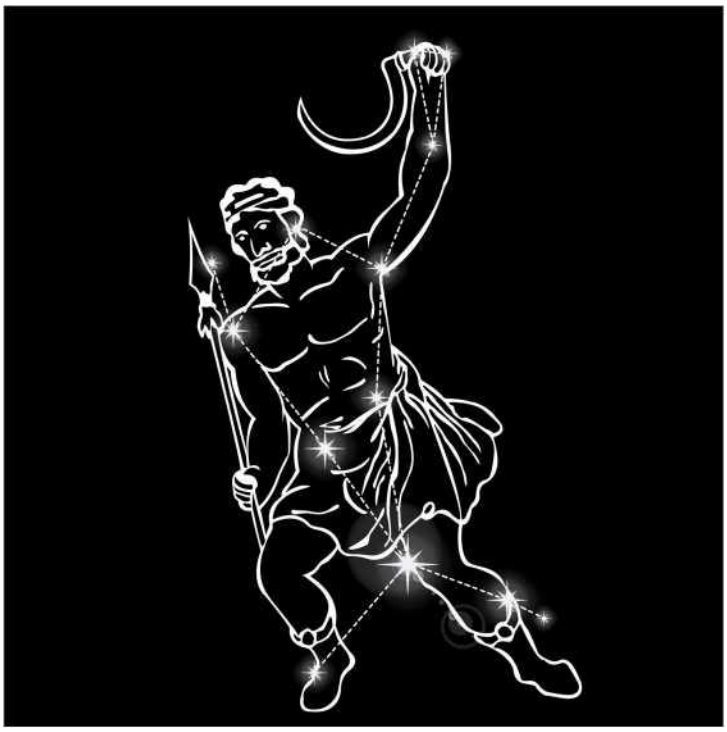
¡No espere, hágalo su Rey hoy! Apocalipsis 19:16 dice: “En su manto y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES ”. Puede haber trillones de estrellas en el universo, pero solo hay una estrella que importa: la estrella brillante de la mañana, Jesús.

Botas

Bootes es una constelación de la que no se habla mucho en estos días, pero eso no significa que no sea importante o significativa. No es uno de los doce signos principales, pero es un decanato de la constelación de Virgo, junto con Centauro y Coma Berenices. En cada secuencia, cada decanato establece el tono de la historia.

Echamos un vistazo bastante completo a Virgo al principio de este capítulo, así que no lo reiteraré aquí. Lo que es importante recordarles es la promesa que Dios le hizo a Eva allá en el Jardín del Edén: que un día una virgen, una de sus descendientes, concebiría un hijo. Ese niño sería Dios encarnado y moriría como el sacrificio perfecto para la humanidad.

Los decanatos de Virgo agregan un poco más de color a esta imagen. Centauro, como se señaló anteriormente, es una figura de dos naturalezas que representa a Dios y al hombre, juntos como uno. En los mapas estelares que tienen cinco mil años o más, Coma Berenices está representada por una mujer y un niño varón. Una vez más, esto se suma y confirma lo que dice la señal principal: que la mujer daría a luz un hijo. Y, por último, tenemos a Bootes, el gran vaquero o pastor con una hoz en la mano. Esta figura mesiánica con una hoz se menciona en el Nuevo Testamento y apunta a Jesús.



Constelación de Bootes

Entonces, si Bootes es una representación mesiánica, entonces deberíamos esperar que su papel en el zodíaco también sea de naturaleza mesiánica, y lo es. Mira su ubicación en el zodíaco. Al principio no parece tan estratégico o relevante, hasta que comienzas a atraer algunas de las constelaciones cercanas y la historia comienza a tomar forma. La mano de Bootes sostiene una hoz que está en movimiento. No lo está alejando de algo, sino más bien hacia algo. Ese algo es el cuello de la constelación Serpens. Esta es otra representación de Satanás tratando de ascender por encima de Dios robando la corona de Corona. Anteriormente, era Ophiuchus quien lo estaba reteniendo. Esta vez es Bootes, quien espera cortarle la cabeza si intenta llevarse la corona. De cualquier manera, el enemigo no tendrá éxito. Jesús el Mesías lo tiene cubierto. Me encanta lo que dice el Salmo 68:21 al respecto: "Ciertamente Dios aplastará la cabeza de sus enemigos". La repetición, el maestro más grande, está trabajando aquí nuevamente. Dios está reforzando la idea de que aunque el enemigo tratará de usurparlo, ¡nunca sucederá porque Jesús el Mesías ya ha vencido al enemigo!

Orión

A medida que avanzamos a través de las constelaciones, espero que se haga evidente que la vida y la misión de Jesús están totalmente capturadas en los

cielos. Señal tras señal nos muestra el poder del Mesías para vencer y someter al enemigo. Mi mente sigue regresando a Noah y sus nietos sentados alrededor del fuego y mirando al cielo. Debe haber sido una vista deslumbrante, millones de estrellas brillantes contra el dosel negro de la noche. Las figuras y formas de las constelaciones habrían sido mucho más claras y perceptibles de lo que son hoy. Quedan muy pocos lugares en la tierra que puedan ofrecer cielos comparables.

En 2014, tuve la suerte de visitar una playa remota en el este de Australia y contemplar el cielo nocturno. Casi me conmoví hasta las lágrimas cuando el cielo nocturno me ofreció un espectáculo que nunca olvidaré mientras viva. Pensé en los días de Abraham cuando Dios le prometió que su descendencia sería tan numerosa como las estrellas en el cielo. Qué momento de humildad debe haber sido para Abraham mientras contemplaba un número casi infinito de estrellas (Gén. 22:17).

El Cinturón de Orión, probablemente la constelación más conocida y fácilmente reconocible, domina el cielo invernal y se puede utilizar para ubicar otras estrellas y constelaciones a su alrededor. Las tres estrellas del Cinturón de Orión son Alnitak, Alnilam y Mintaka. Reciben muchos nombres en diferentes culturas y se han asociado con todo tipo de imágenes y figuras, como los tres magos. Desde nuestra perspectiva, las estrellas parecen estar perfectamente alineadas. Esa es la belleza de nuestra posición en el sistema solar. La aparente línea recta de las estrellas en el Cinturón es posible debido a que nuestro sistema solar se encuentra en la Vía Láctea, que es una galaxia espiral. El término oficial para describirlo es "barrado", lo que significa que hay dos brazos principales que forman la totalidad de la galaxia. Estamos ubicados en lo que se conoce como el Brazo de Orión. Nuestro sistema solar está perfectamente posicionado dentro de nuestra galaxia para permitirnos ver otras estrellas y constelaciones.

Constelación de Orión

Cuando miramos a Orión, hay algunas características sorprendentes en él. Comencemos con su nombre. El antiguo idioma semítico acadio, desde el siglo treinta a . C. , llamó a Orion *Uru-anna* , que significa "luz del cielo". *O* significa "luz" en hebreo, y muchas culturas se refieren a él como el "portador de luz". Llama la atención la conexión mesiánica con la constelación de Orión. Si se puede hacer referencia a Orión como "la luz del cielo" o la "luz del cielo", entonces las declaraciones de Jesús acerca de ser la luz del mundo son enormes en su significado y conexión con esta constelación. El Evangelio de Juan tiene la mayor cantidad de referencias a Jesús como la Luz del Mundo. De hecho, la palabra *luz* aparece dieciséis veces en Juan, en comparación con una sola vez en el Evangelio de Lucas.

Jesús hizo varias afirmaciones que sorprendieron a la gente de su época. Hizo siete declaraciones de "Yo soy" que definitivamente llamaron la atención de su audiencia. Están registrados en el Evangelio de Juan de la siguiente manera:

“Yo soy el pan de vida”. Juan 6:35
"Soy la luz del mundo." Juan 8:12

“Yo soy la puerta”. Juan 10:9
"Soy el buen pastor." Juan 10:11
"Yo soy la resurrección y la vida." Juan 11:25
“Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Juan 14:6
“Yo soy la vid verdadera”. Juan 15:1

Todas estas declaraciones son poderosas por derecho propio. Sin embargo, ya que estamos estudiando la constelación de Orión, el portador de la luz, tomemos un tiempo y consideremos la declaración de Jesús en Juan 8:12: “Cuando Jesús habló de nuevo a la gente, dijo: 'Yo soy la luz del mundo. . El que me sigue, nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.'” Esta es una de esas declaraciones que parecen bastante inocentes en la superficie, pero Jesús, siendo un gran maestro, sabía cómo decir las cosas de una manera que llevó a su audiencia en un viaje, espiritual, emocional y académicamente.

Su afirmación de ser la luz del mundo fue muy polémica debido a su conexión con la creación. Al mirar hacia atrás a la primera mención de la luz en la narración bíblica, podemos comenzar a comprender el poder de esta afirmación. Se remonta directamente a Génesis 1:3-4: “Y dijo Dios: 'Hágase la luz', y fue la luz. Dios vio que la luz era buena y separó la luz de las tinieblas”. Según el relato de la creación, en el mismo principio, el mundo estaba oscuro. Estaba vacío y estaba vacío. Estaba sin vida.

Nada puede sobrevivir sin luz. La luz es la fuente de toda vida. Una vez que Dios introdujo la luz en el mundo, la historia de la creación comenzó a desarrollarse. Todo y cualquier cosa que existió fue por la luz que Dios trajo.

Una de las principales profecías y cuadros de Orión es que vendría un Mesías y traería la luz del cielo, la fuente de toda vida. No solo traería vida física sino también vida espiritual. Juan 1:9 habla de esto: “La luz verdadera que alumbra a todos venía al mundo”.

Los antiguos creían que Orión, una imagen del Mesías venidero, sería el que brillaría cuando las cosas se oscurecieran. Las Escrituras están repletas de versículos que conectan a Jesús con la luz y hablan de Él como la luz del mundo. Lo vemos de nuevo en Juan 12:46: “Yo como luz he venido al mundo, para que ninguno que crea en mí quede en tinieblas”. Al afirmar ser la luz del mundo, Jesús enfatiza que estuvo presente en el momento mismo de la creación.

Una palabra final sobre la constelación de Orión que sirve como un gran

punto de conexión con la persona de Jesús. Cada constelación antigua lo atrae de la misma manera, como un guerrero con un escudo. Ahora, el escudo es constante a lo largo de la historia. Siempre tiene la misma imagen, y esa imagen es siempre un león. Es muy curioso. ¿Por qué un león?

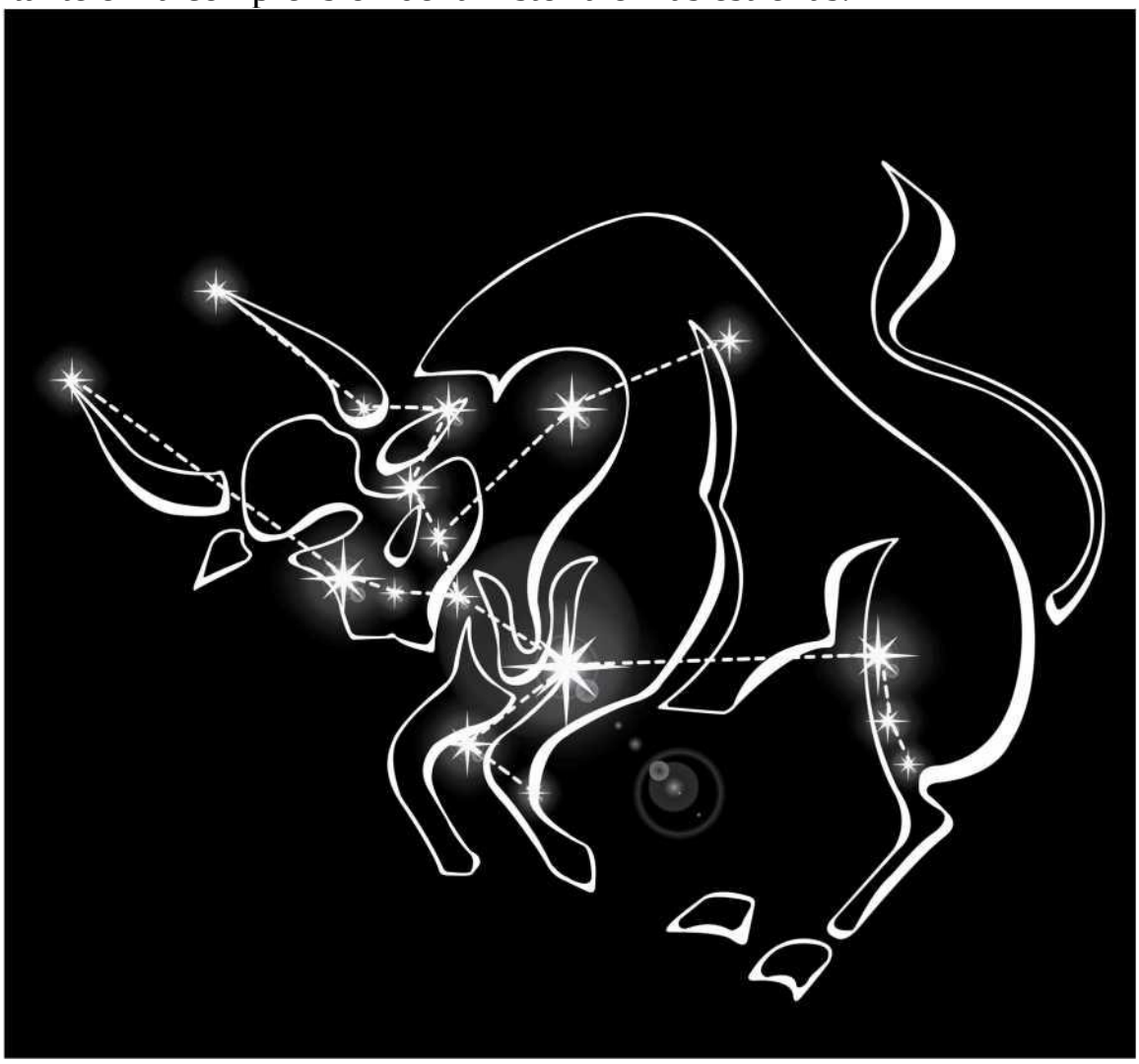
El Mesías es llamado muchas cosas en la Escritura. Algunos de Sus títulos son el Cordero de Dios, la Lucero Resplandeciente de la Mañana, el Señor, el Renuevo y el León de la Tribu de Judá, como en Apocalipsis 5:5: “Entonces uno de los ancianos me dijo: 'No llores. ! Mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha triunfado. Él es capaz de abrir el libro y sus siete sellos'”. Este versículo codifica todo a lo que se han estado refiriendo las constelaciones anteriores. En Virgo vimos que una virgen daría a luz al Mesías, que sería llamado el Renuevo. El Mesías vendría de la línea de David; las Escrituras confirman que Jesús tiene una genealogía davídica. Y finalmente, se hace referencia al Mesías como el León de la Tribu de Judá.

De todas las imágenes que podrían haber sido utilizadas para el escudo de Orión, se eligió el león. Nuevamente, pregunto, ¿es plausible que la selección del león haya sido totalmente aleatoria y completamente coincidente? ¿No es una posibilidad más fuerte que Dios diseñó las constelaciones y colocó esta insignia real en la constelación de Orión? Una y otra vez, como dicen los salmos, las estrellas están revelando conocimiento noche tras noche. Están gritando la historia de la salvación. ¿Estamos escuchando?

Tauro

Algunas constelaciones son más difíciles de identificar que otras. Por ejemplo, si te pidiera que señalaras a Orión, probablemente podrías: solo encuentra tres estrellas en un ángulo para identificar el Cinturón, y tienes a Orión. Otras constelaciones se encuentran en el hemisferio sur, donde no podemos verlas desde América del Norte, o son tan oscuras y tenues que apenas se pueden distinguir a simple vista. No es así con Tauro. No solo es una constelación enorme, sino que también tiene algunas características muy obvias y reconocibles, a saber, los cúmulos estelares de las Pléyades y las Híades. El hecho de que estas dos estrellas

Los cúmulos “suceden” que se colocan dentro de Tauro juega un papel importante en la comprensión de la historia en las estrellas.



Constelación de Tauro

Aparte de estos dos marcadores celestiales, uno de los objetos más prominentes y reconocibles del cielo también cae dentro de los límites de Tauro: la estrella Aldebarán. Está clasificada como una estrella gigante naranja. Aldebarán es cuarenta y cuatro veces más grande que nuestro propio sol y se encuentra aproximadamente a sesenta y cinco años luz de la Tierra. Sé que sesenta y cinco no parece un gran número, pero ¿recuerdas lo que dijimos sobre Próxima Centauri al principio de este libro? Está a sólo cuatro años luz de distancia y nos llevaría 137.000 años llegar hasta allí, de ida.

Para darle un poco de perspectiva, el 2 de marzo de 1972, la NASA lanzó la sonda espacial Pioneer 10. Ocho meses después, llegó a Júpiter. Desde entonces ha logrado lo que se llama "velocidad espacial", lo que significa que

alcanzó la velocidad mínima necesaria para que un objeto escape de la influencia gravitatoria de un cuerpo masivo, como Júpiter. Pioneer 10 ha dejado nuestro sistema solar y se dirige en dirección general a Aldebarán, y debería llegar allí en unos dos millones de años más o menos. Espero que hayan empacado bocadillos.

Si sigues el ángulo del Cinturón de Orión hacia la derecha, te llevará directamente al gigante naranja. Justo debajo está el primer cúmulo estelar, Hyades. La segunda, y más conocida de las dos, es Pléyades, que está a la derecha, hacia el centro exterior de Tauro. (Aquí hay una nota al margen rápida e interesante sobre las Pléyades: aunque es de origen latino, el nombre japonés es Subaru. Sí, al igual que el automóvil).

Constelación de las Pléyades

Tauro en sí está posicionado directamente entre Orión y Aries. Como ya hemos visto, Orión es de naturaleza mesiánica y Aries representa al Cordero que fue sacrificado por los pecados de la humanidad. Directamente debajo de Tauro está la constelación de Cetus, la gran bestia, que sostiene encadenada a la constelación de Piscis. Tauro es un toro siempre representado en movimiento, como si estuviera cargando hacia algo. Él es. Está cargando hacia Cetus, el monstruo que esclaviza. Sus patas delanteras están levantadas, a

punto de aplastar a Cetus. ¿No es eso exactamente lo que decían las otras constelaciones? ¿Que el Mesías venía a aplastar y destruir al enemigo y sus obras? Nuevamente vemos el principio de repetición en acción.

Imagine a las personas en la antigüedad mirando hacia el cielo y contando la historia escrita en las estrellas a sus hijos. Casi puedes sentir la emoción de los niños mientras sus padres cuentan la historia del Mesías, el héroe que bajaría como un toro embistiendo para pisotear al monstruo malvado y liberar a la gente. Para cuando pasaban los doce carteles, era como si acabaran de ver una película de alta definición en un cine IMAX. Así como los niños leen sobre superhéroes con poderes especiales en los cómics de hoy, las imágenes del zodíaco tenían el mismo propósito para los antiguos en su época. Creo que eso es genial.

Te daré una pista

Tanto Hyades como Pleiades tienen una conexión con la lluvia. *Pléyades* proviene de la palabra latina *pluvial* , que significa “relativo o caracterizado por la lluvia”, y *Hyades* proviene de la antigua palabra griega *hyein* , que significa “llover”. Es interesante que las dos características principales de Tauro estén conectadas con el agua y que la constelación en sí misma sea una imagen mesiánica de uno en los cielos que viene a pisotear y destruir al enemigo.

Una cosa que he aprendido a través de mis años de estudio en Israel sobre la antigua cultura judía es que es muy intencional. Cuando Jesús usó imágenes específicas en sus sermones, no fue solo un relleno, fue preciso e intencional. Por ejemplo, cuando se llamó a sí mismo el “Hijo del Hombre”, suena como una declaración bastante inocente para nuestros oídos modernos. Pero para una audiencia judía del primer siglo, era una blasfemia.

Como rabino judío del primer siglo, Jesús empleó métodos de enseñanza que eran exclusivos de ese período de tiempo. Era un estilo llamado *remez* , y se conocía como un método de "insinuación". No saldrías directamente y dirías lo que querías decir, pero lo insinuarías al hacer una declaración que haría que tu audiencia conociera la porción de la Escritura (en este caso, el Tanakh, el texto del Antiguo Testamento) que tú se referían y búsquenlo.

Cuando Jesús dijo que Él era el Hijo del Hombre, la audiencia supo que era una alusión directa a una referencia mesiánica en Daniel 7:13-14:

> En mi visión de noche miré, y he aquí delante de mí uno semejante a un hijo de hombre, que venía con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano de Días y fue conducido a su presencia. Se le dio autoridad, gloria y poder soberano; todas las naciones y pueblos de todas las lenguas lo adoraban. Su dominio es un dominio eterno que nunca pasará, y su reino es uno que nunca será destruido.

Vaya, ese idioma suena familiar. ¡El Hijo del Hombre vendrá sobre las nubes con todo poder y dominio! Es el mismo lenguaje que Jesús empleó en Mateo 24. Al hacer esa declaración, Jesús hizo que su audiencia recordara este pasaje de Daniel y hiciera la conexión con quién dijo que era. Los registros de los Evangelios están llenos de este tipo de imágenes lingüísticas.

Jesús también dijo que Él era el pan de vida. A primera vista parece una bonita alusión espiritual, pero va mucho más allá, como todas las demás ilustraciones que usó. Verás, Él nació en Belén, que en hebreo significa "casa de pan". Más que esto, todos los corderos que iban a ser usados como sacrificios de Pascua tenían que nacer en Belén. Lo has adivinado, precisamente donde nació. (Consulte mi libro anterior *Comprender a Jesús* para obtener más información cultural como esta). Fue muy intencional con cada ilustración y declaración que eligió usar. Entonces, cuando se refiere a sí mismo como el agua viva del cielo, debemos prestar mucha atención.

Charla de enfriador de agua

En hebreo, las palabras o declaraciones a menudo pueden tener un doble significado. Esta es una de esas ocaciones. Si Jesús verdaderamente es el agua viva que viene del cielo, entonces Tauro y sus cúmulos de estrellas, cuyos nombres se refieren al agua, sirven como un signo mesiánico muy poderoso.

La palabra para *cielo* en hebreo es interesante: *shamayim* . Debido a que el idioma hebreo es tan complejo y rico en imágenes, muchas palabras en inglés en realidad provienen de dos o más palabras raíz hebreas. Este es el caso aquí. *Shama* es una antigua palabra acadia que significa "cielo", mientras que *mayim* significa "agua". El significado combinado de "agua del cielo" nos ayuda a comprender mejor Génesis 1:6, que dice: "Que haya una bóveda entre las aguas para separar el agua del agua".

Una antigua creencia rabínica es que la tierra estaba encerrada en una

atmósfera líquida al comienzo de la creación, conocida como dosel. Hay mucho debate sobre la validez de tal teoría. Lo menciono no para explicarlo sino para recordarnos la antigua creencia que conectaba la idea de que existía agua en los cielos con algo que Jesús afirmó. Cuando Jesús dijo que Él era el agua viva, se conectó a sí mismo con la idea de que dejó el cielo para bajar a la tierra y ofrecernos esta "agua viva".

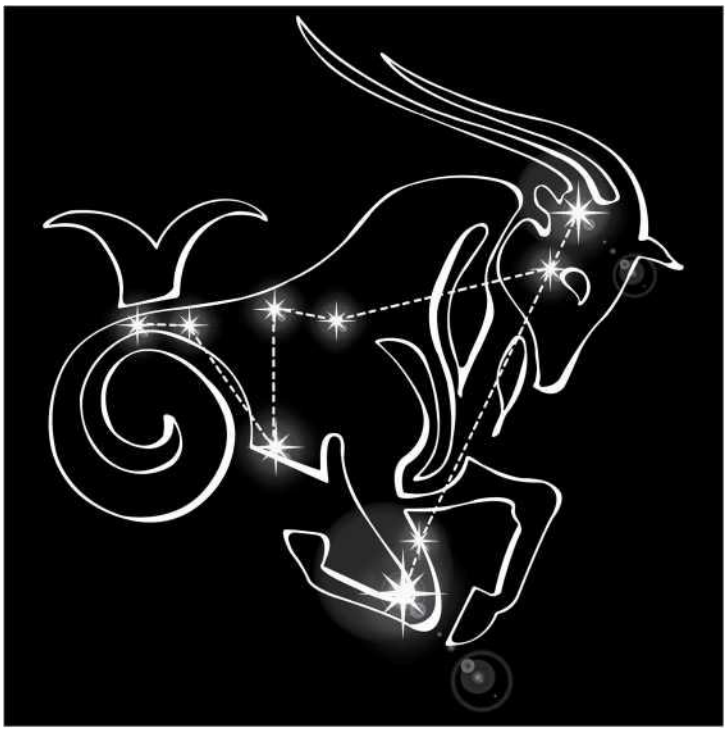
Una reflexión final sobre la imaginería mesiánica que se encuentra en la constelación de Tauro: nos recuerda que hubo un día en que Uno vino del cielo, como un toro embistiendo, para pisotear al enemigo que nos tiene encadenados y nos ha liberado. Otro hermoso capítulo de la historia de Dios en las estrellas.

Capricornio

Siempre me sorprende cómo se puede obtener tanta información de las imágenes más simples. No solo puede aprender cosas nuevas de las imágenes, sino que, a menudo, los recuerdos también se adjuntarán a las fotos. Cuando miré recientemente las fotos de mi boda en 1990, me sorprendió la cantidad de recuerdos que inundaron mi mente. Si cerraba los ojos y realmente pensaba en ello, podía recordar fácilmente la emoción y la anticipación de ese día nuevamente. Lo mismo sucede cuando miro las fotos de bebés de mis hijos. Puedo recordar el primer momento en que los vi y cómo me llenó inmediatamente de un amor tan grande.

Uno de mis más sinceros deseos al escribir este libro es que usted comience a sentir lo mismo acerca de las imágenes de las constelaciones, que se sorprenda de lo lejos que llegó Dios para contarle su historia de salvación y redención. Que ya no te vengan a la mente los significados que el mundo y el enemigo les dieron, sino que los veas como Dios realmente quiso que los vieras.

Puede que no lo veas al principio, pero el poder y la profundidad del amor de Dios por nosotros está en toda la constelación de Capricornio. La imagen de este signo es tan poderosa. Es un hermoso recordatorio de la muerte y resurrección de Jesús.



Constelación de Capricornio

Capricornio es una imagen formada por dos animales distintos, una cabra y un pez. Sé lo extraño que puede parecer al principio, pero a medida que comenzamos a analizar el significado detrás de las imágenes, se desarrolla una hermosa imagen. Entonces, ¿qué representaba la cabra en la antigüedad? Los sacrificios se mencionan a lo largo de las Escrituras, y dos de los animales más destacados utilizados, si no los más destacados, son la cabra y el carnero. Génesis 15:9 es la primera referencia bíblica de una cabra y un carnero que se utilizan en una ceremonia de sacrificio. La siguiente mención de un carnero está en Génesis 22:13, donde Dios proporciona un carnero para que Abraham lo sacrifique en lugar de su hijo. Esto sienta un precedente en el resto del Antiguo Testamento. Una y otra vez, vemos un cordero, un carnero o una cabra como animal de sacrificio.

Para mí, la ilustración mesiánica más clara se encuentra en la ceremonia de los dos machos cabríos durante el día sagrado de Yom Kippur, también conocido como el Día de la Expiación. La ceremonia de los dos machos cabríos de Yom Kippur se encuentra en Levítico 16:6-10:

> Aarón debe ofrecer el toro por su propia ofrenda por el pecado para hacer expiación por sí mismo y su casa. Luego tomará los dos machos cabríos y los presentará ante el SEÑOR a la entrada de la tienda de reunión. Él echará

suertes sobre los dos machos cabríos: una suerte para el SEÑOR y la otra para el chivo expiatorio. Aarón traerá el macho cabrío cuya suerte corresponda al SEÑOR y lo sacrificará como ofrenda por el pecado. Pero el macho cabrío elegido por sorteo como chivo expiatorio será presentado vivo ante el SEÑOR para ser usado para hacer expiación enviándolo al desierto como chivo expiatorio.

Junto con los dos machos cabríos, observe que el primer verso de este pasaje comienza con la mención de un toro, que es el signo de Tauro. La historia del sacrificio y la salvación se entrelaza continuamente a través de todos los signos. El sumo sacerdote debía ofrecer el toro como sacrificio por los pecados de su familia y de él mismo. Luego debía ofrecer el primer macho cabrío como ofrenda por el pecado. El segundo macho cabrío debía mantenerse vivo debido al propósito muy específico que debía cumplir.

El sacerdote debía poner sus manos sobre el macho cabrío y transferir simbólicamente los pecados del pueblo sobre el macho cabrío, y debía ser soltado en el desierto. El chivo expiatorio cargó sobre sí mismo todos los pecados del pueblo. ¡Qué pensamiento! Eso es exactamente lo que Jesús hizo por nosotros. Él cargó con nuestros pecados. Se expresa de esta manera en 1 Pedro 2:24: "'Él mismo llevó nuestros pecados' en su cuerpo en la cruz, para que muramos a los pecados y vivamos a la justicia; 'por sus heridas habéis sido sanados'".

¿Cuán rica y preciosa es la imagen del macho cabrío que toma sobre sí nuestros pecados y se los lleva? Estoy tan contento de que el sacrificio de Jesús no solo cubrió nuestros pecados o los quitó por otro año, sino que Su sacrificio fue de una vez por todas. Esta fue la intención original de Yom Kippur: que los pecados del pueblo fueran quitados. Sin embargo, no siempre salió según lo planeado. A veces, la cabra deambulaba y eventualmente regresaba al campamento. ¿Te imaginas la conmoción y el horror de la gente? ¡Sus pecados habían regresado!

Para evitar que esto vuelva a suceder, la ceremonia evolucionó con el tiempo. El sacerdote todavía ponía sus manos sobre el macho cabrío para transferir los pecados del pueblo, pero ya no era soltado en el desierto, por temor a que él y los pecados del pueblo pudieran regresar.

Se ató un trozo de lana escarlata alrededor de uno de los cuernos del macho cabrío, y otro se ató a una puerta en el templo de Jerusalén. Luego, la cabra sería llevada a un alto acantilado donde sería empujada hacia atrás. El Talmud

judío registra que la lana escarlata se volvería blanca cuando la cabra cayera. Cuando vieron esto en el templo, supieron que sus pecados habían sido perdonados.

Se dice que la base de esta tradición proviene de Isaías 1:18: “'Venid ahora, arreglemos el asunto', dice el SEÑOR . 'Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, serán como lana.'” Qué cuadro tan poderoso. Como cumplimiento de Isaías 53, Jesús cargó con nuestros pecados, y debido a Su sacrificio, nuestros pecados han sido emblanquecidos como la nieve.

Algo raro

En la primera mitad de Capricornio, el símbolo de la cabra, vemos la muerte y el sacrificio de Jesús. Sería una historia trágica y triste si terminara ahí. Pero alabado sea Dios porque no es así. Así como la historia de Jesús no terminó con la crucifixión, tampoco termina la imaginería de Capricornio. La cabra se transforma en pez. Sí... un pez. Sé lo que te estás preguntando: ¿Por qué un pez? En muchas culturas antiguas, el pez era una representación de la vida. Al menos otras siete culturas han utilizado el pez como símbolo de vida. Entonces, ¿cómo se aplica esto a la historia de Jesús? ¿Cuál es el último ejemplo de vida con respecto a Jesús? Sin duda, es la resurrección.

Ya en el siglo II, los cristianos ya usaban el pez como símbolo de Jesús y del cristianismo. Es un símbolo popular hasta el día de hoy. También conocido como ichthys, es un acrónimo griego derivado de la declaración "Jesucristo Hijo de Dios y Salvador". Seguro que lo has visto pegado al parachoques de un coche delante de ti; tal vez usted tiene uno El punto es lo que representa. La crucifixión de Jesús está en el corazón del mensaje cristiano, de eso no puede haber duda. Pero el mensaje no puede, no debe y no termina ahí. La Biblia lo dice claramente cuando dice en 1 Corintios 15:14: “Y si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación y vuestra fe”.

Esa es la belleza del signo de Capricornio. ¡La obra expiatoria de Cristo comenzó con la muerte en una cruz, pero terminó con la vida en la forma de la resurrección! No puedo imaginarme que fue el enemigo quien colocó este mensaje en los cielos, y ciertamente no puedo imaginarme que esta señal se haya creado a sí misma y represente tan precisamente la muerte y resurrección de Jesús. ¿Puede?

Geminis

Géminis es una de esas constelaciones de las que quizás hayas oído hablar pero sepas muy poco, si es que conoces algo. Géminis siempre se representa como un par de gemelos. Ubicadas no muy lejos de Orión, las gemelas marcan su lugar en el cielo con dos estrellas emblemáticas: Cástor y Pólux. ¿Sabías que estas dos estrellas, cada una de las cuales representa un gemelo, se mencionan por nombre en el Nuevo Testamento? Les mostraré eso en un momento, pero primero debemos reconocer el hecho de que nos hemos perdido muchos versículos sobre astronomía, porque los hemos confundido con la astrología.

Ya hemos visto en el Libro de Job cómo se mencionan por nombre algunas estrellas y constelaciones. Jesús habló de señales en los cielos que marcan la venida del Hijo del Hombre. Estamos familiarizados con la brillante estrella matutina del Apocalipsis, pero ¿realmente entendemos lo que significa y representa?

El apóstol Pablo estaba en un barco que navegaba hacia Roma. Los romanos estaban muy interesados en la astrología y la adoración de los dioses paganos. Me parece interesante que la Biblia registre que el signo de Géminis fue colocado en el barco en el que Pablo navegaba en Hechos 28:11: “Después de tres meses nos hicimos a la mar en un barco que había invernado en la isla; un barco alejandrino con el mascarón de proa de los dioses gemelos Cástor y Pólux”. Simplemente demuestra que los signos del zodíaco eran una parte muy importante del mundo en el que vivía la iglesia primitiva. Eran muy conscientes de su existencia.

Constelación de Géminis

Como dije antes, me gusta usar los mapas estelares más antiguos posibles. Algunos de los más nuevos se han cambiado y adaptado para adaptarse más a los tiempos modernos. Entonces, cuando quiero saber cómo es realmente una constelación, retrocedo cinco mil años. Los antiguos mapas estelares de los chinos y los egipcios muestran que los gemelos son varones, pero Géminis ha sido retratado de varias formas a lo largo de los años. Algunos tienen a los gemelos como mujeres, y otros tienen a los gemelos solo tomados de la mano, sin objetos de ningún tipo. Sin embargo, cuanto más retrocedemos en el tiempo, más consistentes son las imágenes. Se ve a Castor y Pollux sosteniendo objetos, un arpa y un arma.

¿Por qué un arpa y por qué un arma? Dios eligió usar estos elementos debido al mensaje que quería transmitir a los antiguos. Las dos imágenes de Géminis hablan de las dos apariencias y propósitos del Mesías. Uno de los mayores desafíos para algunas personas con respecto al mesianismo de Jesús es que a menudo se le acusa de no cumplir todo en Su primera venida. Para descartar a Jesús como el Mesías, algunas enseñanzas rabínicas afirman que se suponía que Él cumpliría todas las profecías en Su primera venida. Este es un gran malentendido y no se puede encontrar en ninguna parte de las Escrituras.

Una de las cosas que he aprendido sobre el judaísmo y el idioma hebreo es

que es muy poético. No solo es rico en imágenes y simbolismo, sino que también es muy hermoso en la forma en que fluyen los pensamientos y las palabras. Hay un versículo muy conocido en Oseas que habla de las dos apariciones del Señor. A menudo se descarta o se pasa por alto, pero cuando se estudia y explica adecuadamente, no hay duda de que se trata de dos apariencias separadas. Oseas 6:3 dice: "Reconozcamos al SEÑOR ; sigamos adelante para reconocerlo. Tan cierto como que sale el sol, él aparecerá; vendrá a nosotros como las lluvias de invierno, como las lluvias de primavera que riegan la tierra".

No estoy seguro si entendiste lo que estaba diciendo. El Señor aparecerá durante las lluvias de invierno y primavera. Esas lluvias están en extremos totalmente opuestos del calendario. Además de eso, las lluvias en la primavera son cuando ocurren todas las fiestas que Jesús cumplió en Su primera venida. Incluyen la Pascua, los Panes sin Levadura, las Primicias y Pentecostés. El segundo conjunto de fiestas se cumplirá en Su segunda venida y, lo adivinaste, ocurren durante las lluvias de invierno. Incluyen Trompetas, Expiación y Tabernáculos. Entonces, los gemelos de Géminis no solo representan las dos apariciones del Mesías, sino que los objetos en sus manos también hablan de la naturaleza y el propósito de cada aparición. En Géminis, el primer gemelo siempre se representa sosteniendo un arpa. Un arpa representa la paz, y también es el instrumento que tocaba el rey David, de quien se deriva la línea mesiánica. El otro gemelo sostiene un arma, aludiendo a una segunda aparición más agresiva y violenta. Esto puede parecer extraño al principio, pero les aseguro que es bastante mesiánico por naturaleza.

Tenemos que volver a la vida de Jesús para comprender no solo las dos apariencias, sino también sus propósitos muy distintos y diferentes. Al igual que hoy, el antiguo Medio Oriente vio su parte de la guerra. Muchas veces, los países al norte y al sur de Israel se atacaban entre sí. Si observa un mapa de la región, notará que Israel casi siempre está en el centro de la actividad, generalmente no por elección. Cuando dos países entraran en guerra, pasarían por Israel como la ruta más corta. Puedes imaginarte la pesadilla que esta situación creó para la gente de Jerusalén.

Imagina que eres una persona que vive en la Jerusalén del primer siglo. Vas al mercado como lo haces habitualmente para conseguir tus frutas y verduras frescas para el día. Cuando te vas, a lo lejos ves un ejército en el horizonte. Te congelas y te haces una pregunta muy importante: ¿Están aquí

para atacarme o simplemente están de paso camino de otro país?

Entonces, ¿cómo podrías saberlo? ¿Y no solo decir, sino saber al instante? ¿Dejas tus compras y corres a tocar la trompeta, o sigues con tus asuntos? Se implementó un sistema para transmitir la intención del ejército a las personas por cuyas tierras viajaban. Si estuvieran en una misión de paz, no estaban allí para atacar, solo estaban allí para recargar combustible y descansar antes de continuar, el rey o el general cabalgarían delante del ejército en un burro. Este fue un mensaje claro y una señal para la gente de que no estaban allí para atacarte.

¿Puedes entender ahora por qué Jesús montó un burro por el Monte de los Olivos cuando entró por la Puerta del Este a Jerusalén? Verás, Su primera venida fue una misión de paz. Él estaba aquí para reconciliar a las personas con Dios a través de Su muerte expiatoria en la cruz. A esto se refirió el profeta en Zacarías 9:9: "¡Alégrate mucho, hija de Sion! ¡Grita, Hija Jerusalén! Mira, tu rey viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado en un asno, en un pollino hijo de asna.

Pero, ¿y si el rey estuviera en una misión de guerra para atacar? Estoy seguro de que ya puedes imaginarte en qué animal cabalgaría delante del ejército: un caballo. ¿Qué dice la Biblia que Jesús vendrá cabalgando en la segunda venida? Un caballo blanco, como se ve en Apocalipsis 19:11: "Vi el cielo abierto y allí delante de mí estaba un caballo blanco, cuyo jinete se llama Fiel y Verdadero. Con justicia juzga y hace la guerra."

El signo de Géminis nos muestra que el Mesías hace dos apariciones, durante las lluvias de primavera, o fiestas de primavera, y durante las lluvias de invierno, las fiestas de otoño. También nos dice que las apariciones del Mesías difieren en naturaleza. El arpa de Géminis no sólo habla de la misión de paz del Mesías, sino que incluso lo conecta con la casa de David. El segundo símbolo de Géminis, el arma, habla de la guerra y el juicio que acompañará al Mesías en su segunda venida.

Mientras esperamos con esperanza el regreso de nuestro Salvador, deberíamos estar haciendo todo lo posible para decirles a aquellos que aún no saben que tienen un Dios en el cielo que los ama más allá de lo que podrían entender o imaginar. Que Él creó un universo en el cual mostrar Su increíble historia de amor. Hebreos 9:28 lo dice mejor: "Así también Cristo fue sacrificado una vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, no para llevar el pecado, sino para traer salvación a los que le esperan." Que todos hagamos nuestra parte para guiar a las personas hacia Cristo y hacia la eternidad.

León

Leo es conocido como el rey de todas las constelaciones, y es sin duda mi favorito. A medida que desglosemos su significado mesiánico, comprenderá por qué es el último del grupo de doce signos. El león simboliza tradicionalmente la realeza y los gobernantes. Si Virgo es un paralelo poderoso del nacimiento milagroso del Mesías, ¡entonces Leo sirve como una imagen del regreso triunfal de nuestro Salvador!

Constelación de Leo

Anteriormente, al observar la constelación de Orión, aprendimos acerca de la conexión entre el Mesías venidero y el León de la Tribu de Judá. Esta es una ilustración poderosa, no importa en qué período de tiempo estés viviendo, pero considera por un momento las implicaciones que tuvo para aquellos que vivían en la antigüedad. Para nosotros, el león es un símbolo de poder, majestad y fuerza, pero para quienes vivían en los tiempos bíblicos, era eso y más. Para entender por qué el símbolo del león es tan importante, primero debemos obtener una perspectiva más antigua antes de poder verlo de una manera fresca, nueva y emocionante.

A medida que nos recordamos el propósito de la creación, señalar a toda la humanidad hacia el Mesías, no debería sorprender a nadie que el signo final del zodíaco sea la confirmación suprema del Salvador. Anteriormente

hablamos sobre cómo el concepto de un Mesías era exclusivo de la fe judía. No fue hasta después de la resurrección que los gentiles fueron injertados en la promesa e invitados a compartir la bendición.

Durante miles de años, incluso hasta el día de hoy, la nación judía ha estado esperando y orando por la venida del Mesías. La promesa del Redentor se dio en Génesis 3:15, pero es importante recordar cuál era esa promesa: que llegaría un día en que Aquel aplastaría al enemigo. El primer vistazo de quién podría ser esta persona se encuentra en Génesis 49:8-10:

> Judá, tus hermanos te alabarán; tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán ante ti. Cachorro de león eres, Judá; regresas de la presa, hijo mío. Como un león se agazapa y se acuesta, como una leona, ¿quién se atreve a despertarlo? El cetro no será quitado de Judá, ni el bastón de mando de entre sus pies, hasta que venga aquel a quien pertenece, y la obediencia de las naciones sea suya.

El contexto de este pasaje es importante. Jacob, cuyo nombre fue luego cambiado a Israel, estaba en su lecho de muerte. Su acto de muerte fue poner su casa en orden. Con sus doce hijos reunidos a su alrededor, comenzó a hablar o profetizar sobre ellos uno por uno. Luego llegó a Judá. La profecía no era solo para Judá en ese momento sino también para su descendencia. Jacob relaciona a su hijo Judá con la imagen de un león en tres ocasiones distintas en este pasaje: lo llama cachorro de león, león y leona de caza.

Cada descripción del león nos pinta un aspecto o rasgo de carácter diferente del león. La imagen del cachorro es suave y juguetona, indicando el tipo de relación que tendrá el Mesías con los suyos. Para ellos Él será amable. El siguiente es un león adulto. Majestuoso, protege y vela por su pueblo. La imagen final es de la leona a la caza. El Mesías no solo será amable y gentil, no solo protegerá a aquellos bajo Su vigilancia, sino que perseguirá activamente a cualquiera o cualquier cosa que busque dañar lo que es Suyo. Aquí está la parte emocionante: ¡ *somos* Suyos! Eso significa que Él está cuidando de ti, que nunca permitirá que el enemigo se acerque a ti o te haga daño. Esto es precisamente lo que Dios nos está demostrando en este último signo del zodiaco. Si bien algunos de los otros signos son quizás un poco crípticos en su significado, ese no es el caso de Leo. Este león está en movimiento y está listo para saltar. De hecho, así es como vemos este signo representado en las cartas zodiacales más antiguas. Su posición en relación con los otros signos es muy intencional. A diferencia de algunos de los otros

signos que dependen de constelaciones cercanas para contar su historia, Leo y sus decanatos están en una posición única para contar una historia completa. Eso es exactamente lo que haría si estuviera escribiendo una historia: la terminaría de manera agradable y ordenada, sin cabos sueltos.

Constelación de Leo y sus decanatos: Corvus, Crater e Hydra

Los decanatos de Leo son Hydra, Crater y Corvus. Tanto en los mapas estelares antiguos como en los modernos, Leo siempre está de pie sobre la serpiente (Hydra) o en una posición de movimiento, listo para abalanzarse sobre el enemigo. La constelación de Crater se representa como un cuenco cerca del centro de la serpiente, y la constelación de Corvus, un cuervo, que es un ave de rapiña, está posado cerca del final de la cola de la serpiente. Lo creas o no, Leo y sus decanatos están sacados directamente del Libro de Apocalipsis y son la imagen perfecta de lo que

sucederá al final de los días.

Virgo nos dio el comienzo de la historia y Leo lleva la historia a una conclusión épica. Tiene mucho sentido que Virgo encuentre sus raíces al principio de la Biblia en Génesis y que Leo, el último signo, encuentre sus raíces en el último libro de la Biblia, el Libro de Apocalipsis.

Sabemos que cuando el Mesías regrese, vendrá a hacer guerra contra el maligno y destruirlo totalmente a él y sus obras. Vimos las dos apariciones del Mesías representadas en Géminis. La primera fue una misión de paz, pero la segunda será diferente... *muy* diferente. Dice en Apocalipsis 5:5: “Mira, el

León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha triunfado". Triunfará eliminando al maligno. El signo de Leo muestra al león agarrando y pisoteando al enemigo, referenciado en Apocalipsis 20:2: "Apresó al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo o Satanás, y lo ató por mil años".

La constelación del Cráter representa la copa de la ira y el señuelo de Dios, y está representada de costado, como si se estuviera derramando. Véase Apocalipsis 14:10: "Ellos también beberán del vino del señuelo de Dios, que ha sido derramado con toda su fuerza en la copa de su ira. Serán atormentados con azufre ardiente en presencia de los santos ángeles y del Cordero."

Después de que el enemigo es apresado y pisoteado, la ira de Dios se derrama sobre él. Mire lo que la Escritura dice que sucederá a continuación en Apocalipsis 19:17-18: "Y vi un ángel de pie en el sol, que gritaba a gran voz a todas las aves que volaban en el aire: 'Vengan, reúnanse para la gran cena. oh Dios, para que coman la carne de los reyes, de los generales y de los poderosos, de los caballos y de sus jinetes, y la carne de todo pueblo, libre y esclavo, grande y pequeño.'" Las aves del cielo comerán menos en el llesh ol el eliminado. Esto se representa tan claramente cuando vemos a Corvus posicionado al menos en la parte inferior del enemigo, Hydra. ¡No podría haber un final más apropiado para esta historia de la vida, la muerte, la resurrección y el regreso del Mesías!

Una de las cosas más gratificantes de ser creyente es que sabemos cómo termina la historia. Aunque podamos pasar por temporadas y circunstancias difíciles, se nos ha asegurado que finalmente venceremos y triunfaremos. La Biblia habla de esto en 2 Corintios 4:17: "Porque nuestras tribulaciones ligeras y momentáneas nos están alcanzando una gloria eterna que supera a todas ellas". Todos luchan en esta vida: cristianos, ateos o cualquier punto intermedio. La diferencia es la fe, la fe en Jesús, que Él hará lo que dijo que haría.

Dios nunca comienza algo que Él no puede terminar. Hebreos 12:2 dice que Jesús es el autor y consumador de nuestra fe (KJV). No sé dónde estás en tu viaje espiritual. Quizás has estado en el viaje toda tu vida; tal vez no estás en el viaje en absoluto. No importa dónde estés, debes saber esto: tienes un Dios en el cielo que está contigo y te ama más allá de lo que puedas soñar o imaginar. No está enojado contigo, no está decepcionado, no está molesto. Es como un padre amoroso que espera que su hijo o hija regrese a casa. Lo deja todo cuando te ve venir por el horizonte y sale corriendo a tu encuentro y a abrazarte. Él te está esperando. Todo lo que tienes que hacer es dar la vuelta y

volver a casa.

Al comienzo de este capítulo expliqué la misión y el mandato del Mesías. También dije que si las constelaciones fueron creadas para señalarnos al Mesías, entonces Su misión debería reflejarse en el zodíaco. Echemos un vistazo rápido a través de las constelaciones para ver si todas Sus misiones han sido cubiertas:

- Nacer de una virgen
- Conviértete en Dios en la carne
- Ser crucificado
- Ser llamado el Cordero de Dios
- Sea nuestro chivo expiatorio
- Llevar nuestros pecados
- Poner Su vida voluntariamente
- Pagar el precio a través de Su muerte
- Destruye las obras del enemigo
- Liberanos
- Resucitará

Sin decir una sola palabra, los cielos nos han estado gritando el mensaje del Mesías y de salvación para nosotros. ¿Estamos escuchando?

Los cielos cuentan la gloria de Dios;

los cielos proclaman la obra de sus manos.
Día tras día derraman palabras; noche tras noche revelan conocimiento.
No hablan, no usan palabras; no se escucha ningún sonido de ellos.
Sin embargo, su voz salió por toda la tierra, sus palabras hasta los confines del mundo.
En los cielos Dios ha levantado una tienda para el sol.

(Psalm 19:1-4)

CAPÍTULO 4

JESÚS ERA VIRGO

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

—Apocalipsis 12:1

Cada gran sueño comienza con un soñador. Recuerda siempre, tienes dentro de ti la fuerza, la paciencia y la pasión para alcanzar las estrellas para cambiar el mundo.

-Autor desconocido

EL 6 DE FEBRERO DE 2018, SpaceX lanzó el cohete Falcon Heavy desde la plataforma histórica LC-39A en el Centro Espacial Kennedy en Cabo Cañaveral en Florida. Está diseñado para volar a la Luna y Marte, y gracias a la Ley de Autorización de Transición de la NASA de 2017, ¡podríamos ver a un humano en la superficie de Marte o cerca de ella a principios de la década de 2030! ¡Guau! ¡Qué tiempo tan increíble para estar vivo!

Mi fascinación personal con las estrellas comenzó en 2013. No fue el lanzamiento de un cohete o un evento celestial raro lo que me interesó. Fue un sueño, una imagen extraordinaria y vívida que se me pintó una noche mientras dormía, no una idea o un pensamiento que se me ocurrió por mi cuenta. Soñar durante el sueño es algo normal y natural para la mayoría de las personas, pero no para mí. Dormir fue un verdadero problema para mí entre 2004 y 2016. Durante esos doce años viajé alrededor del mundo muchas veces hablando en iglesias y conferencias. Crucé tantas zonas horarias cada año que después de un tiempo, mi cuerpo ya no podía decir cuándo estaba en mi propia

zona horaria, lo que me hacía casi imposible dormir.

Durante casi diez años, la única manera de dormir algunas horas cada noche era tomando medicamentos recetados para dormir. La pastilla en particular que estaba tomando inhibía ciertos receptores en el cerebro que eran responsables de soñar. Básicamente, no había tenido un sueño en más de diez años. Puedes imaginar mi sorpresa cuando me desperté una mañana después de haber tenido no solo un sueño, sino uno increíblemente vívido cuyos detalles podía recordar. Cuando me desperté esa mañana, mi corazón estaba acelerado. Podía sentir la adrenalina recorriendo mi cuerpo. Estaba zumbando de emoción cuando comencé a recordar el sueño. Decir que fue extraño sería una gran subestimación. Incluso ahora, puedo recordar lo que vi como si acabara de suceder anoche.

Soñé que estaba solo en una isla en medio de la nada, acostado boca arriba y mirando hacia el cielo. Estaba muy claro y muy oscuro. Entonces, de la nada, apareció en el cielo la imagen de una mujer. Era joven y parecía muy angustiada. Quería correr, pero no podía moverse, como si su posición estuviera fija en el cielo.

Entonces apareció un gran dragón escamoso que escupe fuego. Estaba enojado y enorme, y quería hacerle daño a la mujer. No sé cómo lo supe, lo acabo de hacer. Pero la posición del dragón también estaba fija y no podía alcanzarla. También había otras imágenes en el cielo, y no pude distinguirlas, pero de alguna manera supe que también tenían un papel que jugar en la historia. Después me desperté.

Me sentí como si acabara de ver un éxito de taquilla de Hollywood de gran presupuesto. El nivel de detalle que pude ver en el dragón fue increíble. Me acosté en mi cama con mi mente dando vueltas, tratando de darle sentido a lo que acababa de ver en mi sueño. Y entonces, tan claro como cualquier cosa, sentí la voz de Dios hablándome. Escuché tres palabras: "Revisa las constelaciones".

Nuevo Zodíaco

Debes entender que en este momento de mi vida, nunca había estudiado ni siquiera mirado las constelaciones por ningún motivo. Como la mayoría de la gente, había crecido conociendo mi supuesta señal, pero ciertamente no le presté atención ni sabía nada al respecto. Ni siquiera sabía cuántas señales había. No sabía en qué época del año qué constelación salía. Nada.

Literalmente no sabía nada sobre ellos.

Buí... Conocía esa voz. Lo había escuchado varias veces antes en mi vida. Me había guiado y ayudado a tomar algunas de las decisiones más importantes de mi vida. La primera vez que vi a Karen, la voz dijo: "Ella es tu esposa". Eso fue todo. Dos años más tarde nos casamos y nunca miré hacia atrás. La voz me dijo que comenzara mi propio programa de televisión en Israel, lo hice, y duró diez maravillosos años. La voz me dijo que escribiera mi primer libro, y lo hice.

También me ayudó a navegar a través de algunos momentos difíciles en mi vida. Así que supe que era la voz de Dios. Pero tal vez esta vez se equivocó. O tal vez no lo había oído bien. Porque, ¿por qué Dios me diría que revisara las constelaciones, los signos del zodíaco? Cuanto más luchaba, más sabía que tenía que investigar. Empecé a investigar, pero no me acercaba más a descubrir el significado de mi sueño. Y entonces me di cuenta: había leído sobre una mujer y un dragón antes. No en alguna novela de fantasía, sino en la Biblia. Mi corazón comenzó a acelerarse ante la idea de que este vívido sueño que había tenido estaba en las Escrituras. Y ahí estaba. Después de una búsqueda rápida en la Biblia de la palabra *dragón*, la primera referencia que encontré fue en Apocalipsis 12:1-4:

> Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Estaba embarazada y gritó de dolor cuando estaba a punto de dar a luz. Entonces apareció otra señal en el cielo: un enorme dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos y siete coronas en sus cabezas. Su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra. El dragón se paró frente a la mujer que estaba a punto de dar a luz, para devorar a su hijo en el momento en que naciera.

Luego supe que la palabra *dragón* aparece catorce veces en la Biblia y todas las apariciones están en el Libro de Apocalipsis. Ocho de ellos se encuentran en Apocalipsis 12. No podía creer lo que estaba leyendo. Era exactamente como lo había visto en mi sueño. Estoy seguro de haber leído este versículo en algún momento a lo largo de los años, pero nunca me detuve a estudiarlo o pensarlo dos veces. Después de todo, siempre me habían dicho que el Libro de Apocalipsis era de naturaleza puramente simbólica. Así que me resigné al hecho de que nunca sería capaz de entender este libro y sus

muchos personajes. Seamos honestos, si las criaturas y las escenas representadas en el Libro de Apocalipsis son reales, entonces tenemos un futuro bastante aterrador por delante. Criaturas voladoras de múltiples cabezas cubiertas de globos oculares. Digámoslo... es un libro bastante extraño y difícil de comprender.

Debo haber leído Apocalipsis 12 una docena de veces ese día. Estaba tratando desesperadamente de darle sentido a esta impresionante escena de la mujer y el dragón. ¿Qué podría representar? Leo artículos y comentarios de la Biblia. Acabé más confundido que cuando empecé. Parecía que todos tenían una interpretación totalmente diferente de las imágenes y la historia. Todo el mundo estaba tratando de espiritualizar las imágenes. Algunos dijeron que la mujer representaba a la Iglesia. Algunos dijeron que era la nación de Israel, o posiblemente el Espíritu Santo. Otros dijeron que el dragón representaba un ejército invasor brutal que se acercaba; algunos decían que era el rey Herodes o el mismo diablo.

Luché con las muchas interpretaciones variadas y contradictorias. Todo lo que pude hacer fue seguir volviendo a esas tres palabras que escuché cuando me desperté: "Revisa las constelaciones". Así que finalmente lo hice. Y yo estaba realmente sorprendido por lo que encontré. Si la mujer en mi sueño realmente fuera una constelación, entonces, ¿cómo podría identificarla? Como dije antes, no sabía casi nada sobre las constelaciones o el zodíaco. No sabía cuántos eran. No sabía si las imágenes eran humanas, masculinas o femeninas, animales o una combinación de todo.

Rápidamente aprendí acerca de los doce signos principales. Para mi sorpresa, solo había una figura femenina: Virgo. Si la mujer de mi sueño era realmente una constelación, entonces el único signo que podía representar era Virgo. Mi investigación me llevó al Zodíaco de Dendera. Si Virgo era una constelación, seguramente el dragón también debía estar allí. Y así fue: Draco, una constelación masiva e imponente. Y en el Zodíaco de Dendera, la boca de Draco mira hacia Virgo, como si quisiera atacarla. Casi me caigo de la silla cuando lo vi por primera vez. Entonces me golpeó. Quiero decir, realmente me golpeó. ¿Y si la mujer y el dragón no fueran simbólicos? ¿Qué pasaría si fueran señales reales colocadas en los cielos para contarnos una historia?

Real vs. Simbólico

En Apocalipsis 12, Juan no estaba espiritualizando lo que estaba viendo. Estaba describiendo la visión que el Señor le estaba mostrando, no algo que sucediera en tiempo real, sino algo que ya había ocurrido. De hecho, el evento

representado por la mujer y el dragón era tan importante que Dios quería que Juan lo preservara para nosotros. Leí y releí Apocalipsis 12. Luego volví al principio del libro para ver si me había perdido algo.

La mayoría de la gente cree que el Libro de Apocalipsis se escribió sobre eventos que aún no habían sucedido, que solo eran de naturaleza profética. Pero ese no es necesariamente el caso, según Apocalipsis 1:19: "Escribe, pues, lo que has visto, lo que es ahora y lo que sucederá después". Apocalipsis parece apuntar hacia tres períodos de tiempo diferentes en este versículo. Note los detalles en la frase: "lo que has visto, lo que es ahora y lo que sucederá después". O, en otras palabras, el pasado, el presente y el futuro. Entonces, con ese conocimiento, ¿qué pasaría si en Apocalipsis 12, Juan no estuviera viendo un evento que iba a suceder? ¿Y si ya hubiera tenido lugar? Eso cambia todo lo que hemos llegado a entender sobre Apocalipsis 12.

Piensa en las condiciones del cielo en el tiempo de Juan. No solo estamos hablando del cielo nocturno hace dos mil años, sino que también John estaba en la isla de Patmos en medio de la nada, donde literalmente no había contaminación lumínica. Las estrellas y constelaciones habrían sido brillantes y sin obstrucciones. Nada habría interrumpido la vista de John del cielo o el horizonte. Debe haber quedado absolutamente impresionado por lo que estaba viendo.

Un calendario celestial

El único evento histórico que posiblemente podría ser el descrito en Apocalipsis 12 parece ser el nacimiento de Jesús. Entonces, si John estaba viendo una visión de cómo se veía el cielo la noche en que nació Jesús, entonces es crucial comprender las posiciones de Virgo y Draco en el cielo. Al decirnos que Virgo estaba en el cielo, en realidad nos está dando coordenadas a partir de las cuales podemos extrapolar una fecha de calendario. ¡Notable! Después de todo, los cielos existen para señalarnos a Jesús. Como ya hemos visto, la actividad celestial marcó la crucifixión de Jesús. Es lógico que Dios marcaría Su nacimiento también.

Los dos signos principales de los que habla John son Virgo y Draco, pero hay otra actividad que es extremadamente útil para acotar una ventana de tiempo específica. Juan menciona ubicaciones específicas de la luna, el sol y una corona de doce estrellas. También menciona el barrido de una tercera parte de las estrellas del cielo. Todo puede parecer un poco abrumador, incluso

un poco confuso, pero cuando calculamos todas las ubicaciones de los objetos celestes mencionados en Apocalipsis 12, todo apunta a una fecha magnífica.

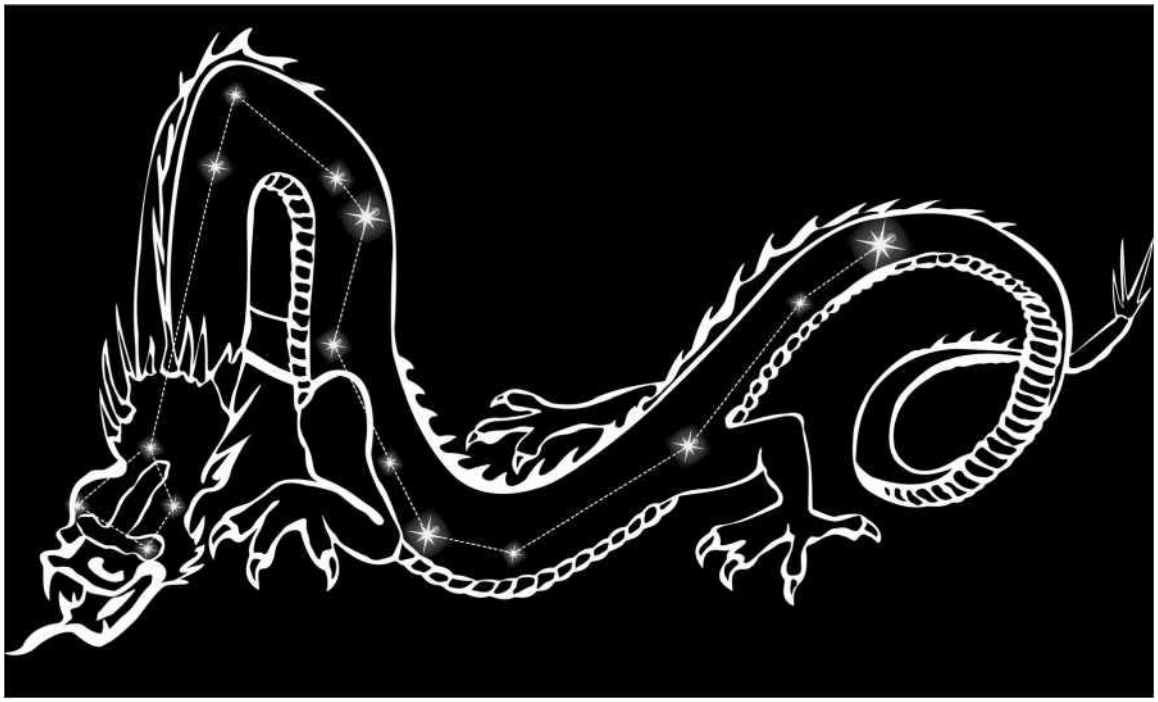
Virgo vestida de sol y la luna a sus pies

En primer lugar, Juan menciona que la mujer, Virgo, estaba vestida de sol. Esta es una referencia al hecho de que el sol estaba pasando por la constelación de Virgo. Esto es bastante normal, y en sí mismo, no es un acontecimiento espectacular. Se vuelve más interesante con cada elemento agregado a la imagen. La siguiente característica implica que la luna está bajo sus pies. Ahora necesitamos encontrar una fecha en el calendario cuando el sol estaba pasando por Virgo y la luna estaba pasando por debajo de los pies de la constelación.

También menciona que la mujer tenía una corona de doce estrellas. Un grupo de doce estrellas entre Virgo y el cercano Leo forman un patrón circular sobre la cabeza de Virgo, algo a lo que varios libros de cartas estelares se refieren como la diadema o corona de Virgo. Hoy en día estas estrellas son muy difíciles de ver debido a la contaminación lumínica. Pero en la época de John y en su ubicación, habrían sido tan claros, lo suficientemente claros como para verlos a simple vista. Pero Juan no se detiene allí. Se vuelve aún más detallado al mencionar la cola del dragón que barre un tercio de las estrellas del cielo.

La cola de un dragón

Esto se remonta a lo que hablamos antes cuando Jesús dijo, en Mateo 24, que los últimos tiempos estarían marcados por estrellas cayendo del cielo. Como mencioné antes, lo que creemos que son estrellas fugaces son simplemente desechos espaciales de cometas o asteroides que penetran en nuestra atmósfera. A medida que se calientan y se enfrían rápidamente, parece como si estuvieran cayendo a tierra. Juan está describiendo lo mismo aquí al decir que la cola de un dragón barrerá las estrellas del cielo. El dragón al que se refiere es la constelación de Draco.



Constelación de Draco

Todos los años recibimos una lluvia de meteoritos masiva en el otoño. La lluvia puede ocurrir tan pronto como la segunda semana de septiembre y tan tarde como a fines de octubre. A medida que la tierra viaja en su órbita alrededor del sol, se encuentra con escombros dejados por un cometa. Miles de partículas golpean nuestra atmósfera a velocidades extremadamente altas.

Si nunca había oído hablar de una lluvia de meteoritos o de lo que los causó, ciertamente podría parecer desde su perspectiva como si las estrellas estuvieran cayendo del cielo. Y debido a que los meteoros pueden emanar de la sección de la cola de Draco, la constelación del dragón, a John le pareció como si la cola estuviera barriendo estrellas del cielo. Debido a que esta lluvia de meteoritos anual tiene lugar en el otoño, la ventana para el nacimiento de

Jesús se vuelve cada vez más estrecha.

Hagamos un resumen rápido mientras buscamos entender lo que Juan vio ese día en Apocalipsis 12. La constelación de Virgo estaba en el cielo cuando el sol la atravesaba y la luna pasaba por debajo del pie de la constelación. Si bien es raro, esto ha sucedido más de una vez. Añádase a esto que la tierra pasaba por una lluvia de meteoros que emanaba de la cola de la constelación de Draco al mismo tiempo que el sol y la luna se cruzaban con Virgo. Ahora tenemos una ocurrencia mucho más rara. Todos estos eventos celestes tuvieron lugar entre el 10 y el 12 de septiembre del año 3 a.C. Deje que el Creador del universo no se detenga allí, sino que agregue aún más actividad celestial en el mismo día, para verificar aún más la fecha del nacimiento de Su Hijo.

Para establecer una fecha más concreta, recurrimos a lo que universalmente se ha denominado como la estrella de Belén. El hecho de que se haya llamado así durante dos mil años no significa necesariamente que fuera una estrella. No me malinterpreten, había una estrella involucrada. Pero había mucho más. No fue solo un acontecimiento único e inesperado. Hubo una preparación para el día. Tanto es así que incluso llamó la atención de los astrónomos cercanos. Puede que los conozcas como los Reyes Magos del este.

Feliz navidad

La narrativa navideña es una de las historias más conocidas en el mundo. Cada año, el 25 de diciembre, cientos de millones de personas en todo el mundo celebran. Algunas personas celebran la Navidad en honor al nacimiento de Cristo, algunas no tienen una asociación religiosa con ella y siguen la tradición de Santa Claus, y otras simplemente ven la Navidad como una oportunidad para conectarse con la familia y disfrutar de un tiempo libre. No importa por qué celebres, al menos has oído hablar de la historia de la Navidad y su conexión con el nacimiento de Jesús.

Hay tantas decoraciones diferentes y artículos reconocibles que están conectados con esta festividad. Todo el mundo ha tenido o al menos ha visto un árbol de Navidad. Las coronas navideñas adornan las puertas de entrada; hay luces en el techo y alrededor de las ventanas. Bastones de caramelo y casas de pan de jengibre. ¡Después de leer esto, algunos de ustedes están deseando que sea Navidad ahora mismo! De todas las tradiciones y artículos

navideños que existen, hay dos que destacan sobre el resto y que serán aquí nuestro foco. El primero es la estrella de Belén, y el segundo es el pesebre.

De niño, probablemente nunca te cuestionaste o incluso te preguntaste qué era la estrella de Belén. ¿A quién le importaba, verdad? Se acercaba la mañana de Navidad, y eso significaba regalos. Pero a medida que envejecemos, queremos saber y comprender lo que creemos y por qué lo creemos. No quiero creer en algo solo porque existe desde hace mucho tiempo, especialmente si es incorrecto o inexacto. Quiero la verdad. Quiero saber la verdad. Porque la verdad, y sólo la verdad, es lo que nos hace libres. Ha habido una miríada de intentos de explicar qué pudo haber sido en realidad la estrella de Belén.

¿Qué podría haber sido tan extraordinario que haría que la gente de una tierra lejana viniera e investigara? Una idea que se ha planteado es que se trató de una supernova, una estrella que explota al final de su ciclo de vida. La explosión es muy brillante y podría durar días o incluso semanas. Esto definitivamente llamaría la atención de los astrónomos. Si bien es una muy buena teoría, no se registra ninguna supernova durante el año 3 a .

Otra teoría de trabajo es que podría haber sido un cometa que viajaba a través de nuestro sistema solar. Nuevamente, eso explicaría la presencia de un objeto brillante en movimiento en el cielo que podría durar días seguidos. Pero nos enfrentamos al mismo problema: no hay ningún cometa registrado para el año 3 a .

Otro escenario menos probable es lo que algunos llaman un suceso sobrenatural, que Dios creó una estrella especialmente para el nacimiento de Jesús. es posible? Por supuesto que es. Después de todo, aquí estamos hablando del Dios de la creación. Pero no parece estar en línea con la forma en que Dios ha obrado en el pasado. La Escritura llega tan lejos como para decir que Él nunca cambia, que Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos de los siglos (Hebreos 13:8).

Lo que a menudo vemos en las Escrituras es que Dios usa el mundo natural que Él creó para Sus propósitos. Vemos esto en acción durante las diez plagas de Egipto. Usó medios naturales para crear una experiencia sobrenatural. Dios hizo lo mismo con la división del Mar Rojo. Usó el viento y el agua para hacer un camino seco para que la gente caminara. Entonces, si bien es posible que Dios haya creado una estrella especial solo para la noche del nacimiento de Jesús, la historia bíblica nos lleva a la conclusión más probable de que Él usó lo que ya estaba allí. Recordemos lo que dice Mateo 2:1-2 que realmente sucedió esa noche: “Después de nacer Jesús en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos y preguntaron:

¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? Vimos su estrella cuando salió y venimos a adorarlo'". La estrella a la que se hace referencia en este pasaje fue parte de una serie de eventos celestiales durante un período de varios meses.

Los hombres no tan sabios

Los reyes magos. ¿Quiénes y qué eran? ¿Cuántos de ellos estaban allí y de dónde venían? La pregunta más importante es, ¿ *por qué* vinieron? Llegaremos a eso, pero primero, aprendamos un poco sobre estos infames viajeros del este y su papel en la historia.

En inglés, los llamamos los Reyes Magos. Esto viene de la antigua palabra griega *magos* . Según *la Concordancia de Strong* , la palabra es el número griego G3097 y es "el nombre dado por los babilonios (caldeos), medos, persas y otros, a los sabios, maestros, sacerdotes, médicos, astrólogos, videntes, intérpretes de sueños, barrenadores, adivinos, hechiceros, etc." Dado que este grupo particular de hombres seguía una estrella, lo más probable es que fueran astrólogos, lo que, en la antigüedad, no significaba lo que significa hoy. Los astrólogos entonces eran personas que observaban y estudiaban el movimiento de los objetos celestes. El mejor término, y el que usaré para ellos, es "astrónomos" del este.

Tengo un amigo cercano en Israel que ha sido mi guía turístico desde 2004. Su conocimiento de la tierra y la cultura es asombroso, y su ingenio y sarcasmo con respecto a los personajes bíblicos son divertidísimos. Puedo llamar a los magos astrónomos, pero él se refiere con humor a ellos como los "hombres no tan sabios" del este, porque los magos decidieron contarle al rey Herodes su misión de encontrar al recién nacido rey de los judíos. El peligro de esta declaración se pierde si no conoces el trasfondo detrás del Rey Herodes del Nuevo Testamento. Durante su reinado como rey, Herodes se volvió cada vez más violento y paranoico. Hizo asesinar a su esposa favorita, Mariamne, bajo sospecha de conspirar contra él. También hizo matar a varios miembros de su familia porque sospechaba que querían usurparlo. La historia lo registra como un loco absoluto hacia el final de sus días. Entran los sabios, o los no tan sabios. Herodes, que ha matado y asesinado a cualquiera que se interpusiera en su camino, ahora se entera de que acaba de nacer un nuevo rey.

Sin los antecedentes históricos de Herodes, sus acciones al masacrar a todos los niños menores de dos años en Belén pueden parecer extremas o impactantes, pero entendemos que sus acciones fueron consistentes con su comportamiento narcisista durante todo su reinado.

Como implica el título "Reyes Magos", procedían de la Península Arábiga, probablemente de Persia o Babilonia. El arte de rastrear la actividad celestial era bastante común en estas culturas, donde eran muy conscientes de las señales celestiales y su significado. La idea de la actividad astronómica y las conjunciones con el nacimiento o la muerte de una persona importante prevaleció entre estas culturas. Como veremos, los Magos estaban rastreando un fenómeno espacial tan intrigante que les llamó la atención, y se arriesgaron a emprender el largo y traicionero viaje a Judea. Note lo que le dijeron a Herodes en Mateo 2:2: que habían visto “su” estrella... no “una” estrella. Eso puede no parecer significativo, pero hubo una gran diferencia.

Luz de estrella , brillo de estrella

Algunos escépticos han descartado la historia de la "Estrella de Belén" desde el principio debido al hecho de que los Reyes Magos dijeron que estaban siguiendo una estrella. Astronómicamente hablando, eso no es del todo correcto. Si recuerdas algo anterior en el libro, hablamos sobre el hecho de que las estrellas son objetos fijos en el espacio. Ellos no se mueven, nosotros sí. Entonces, si ese es el caso, ¿cómo fue que los Reyes Magos estaban siguiendo una estrella? Para que puedan seguirlo, la implicación es que la estrella estaba en movimiento, por lo que algunos han dicho que no se debe confiar en la precisión e integridad del pasaje. Disparates. Estaban siguiendo un objeto en movimiento. Lo llamaron estrella porque en ese momento desconocían los planetas.

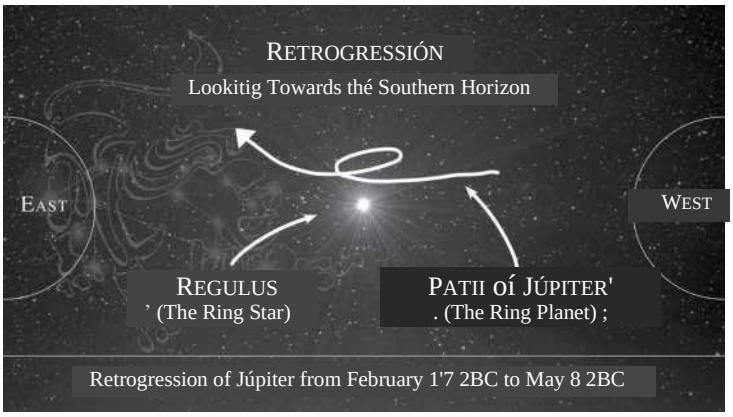
La palabra *planeta* proviene del griego *planetes* , que significa "vagabundo", y a menudo se hace referencia a un planeta como una "estrella errante". Los antiguos entendían solo dos tipos de estrellas, fijas y móviles, por lo que cuando los magos hablaron de seguir una estrella, estaban absolutamente en lo correcto en su descripción. La estrella errante que estaban siguiendo en el cielo era el planeta Júpiter. Así es: el Planeta Rey. ¡No debería sorprendernos que Dios usara a Júpiter, el rey de reyes, para anunciar el nacimiento del verdadero Rey de reyes, Jesús!

Un león , un planeta y una estrella

Anteriormente en este capítulo enumeramos la actividad celestial de Apocalipsis 12. Hablamos sobre el paso del sol a través de Virgo, la luna a sus pies, la corona de doce estrellas y la lluvia de meteoritos que emana de la cola de Draco desde el 10 de septiembre hasta el 12 en 3 antes de Cristo Recuerda esas fechas. Están a punto de volverse realmente importantes. Sabemos por Apocalipsis 12 que las constelaciones de Virgo y Draco estuvieron involucradas en la historia del nacimiento. Ahora agregaremos una más: la constelación de Leo, la constelación real y real. Nuevamente, no debería sorprender que esté involucrado en marcar el nacimiento del Rey de Reyes.

Entre el 10 y el 12 de septiembre se produjo un movimiento planetario denominado retrógrado. Retrógrado es el aparente movimiento inverso de un planeta en su curso. Esto ocurre debido a la posición orbital de la tierra y el planeta en retrógrado. De hecho, parece que el planeta se está moviendo en su curso como lo hace normalmente; luego se ralentiza y finalmente se detiene, luego parece retroceder un poco en su curso orbital. Parecerá que está disminuyendo la velocidad y deteniéndose nuevamente, y luego retrocederá a su velocidad y dirección normales. Desde nuestra posición en la Tierra, la trayectoria retrógrada del planeta parece que se está moviendo en un movimiento circular y, a veces, se denomina efecto de "halo" o "coronación". El movimiento retrógrado no es raro ni inusual.

De hecho, Mercurio entra retrógrado dos o tres veces al año. Entonces, ¿por qué este retrógrado captaría la atención de los Reyes Magos? Por la frecuencia de la retrógrada y por el hecho de que el planeta era Júpiter.



Jupiter's Retrograde of Regulus

La razón por la que los Reyes Magos siguieron a Júpiter retrógrado con tanto fervor es porque no solo giró una o dos veces, sino que también entró en retrógrado tres veces en un período de ocho meses. Esto definitivamente no es normal, ya que Júpiter generalmente solo entra en retrógrado una vez al año. ¿Recuerdas que hablamos de Dios tomando lo que ya existía y usándolo para propósitos sobrenaturales? Este es un ejemplo perfecto de eso.

Un planeta puede entrar en retrógrado en cualquier parte de nuestro cielo. Por lo general, realizará su círculo en un espacio abierto, lo que significa que no rodea ninguna estrella o constelación en particular. Todavía es bastante impresionante mirar y observar. Lo que hizo que la retrógrada de Júpiter fuera tan interesante para los magos no solo fue que lo hizo tres veces, sino también que no lo hizo simplemente en el espacio abierto. Júpiter giraba o coronaba una estrella y una sola estrella. La estrella que corona se llama Regulus, ¡y se encuentra en la constelación de Leo! Pero espera, se pone mejor. *Regulus* es latín y significa "pequeño rey".

Vamos a juntar todo esto. El Planeta Rey, Júpiter, entró retrógrado tres veces en ocho meses y coronó a Régulo, el pequeño rey, en Leo, la constelación del rey. ¿Estás empezando a retomar el tema del "rey" aquí? No es de extrañar que los Magos le dijeran a Herodes que habían visto “su” estrella y le preguntaron dónde había nacido el Rey.

Nunca habían estado en Judea. Probablemente nunca habían leído la Biblia hebrea. Pero estaban convencidos de que los cielos les revelaban que había nacido un Rey poderoso. Por eso hicieron el viaje. Por eso lo arriesgaron todo. Sabían que esto era algo único en la vida. Así que la estrella de Belén no era solo una estrella. Involucró a la estrella de Regulus, pero fue mucho más. Fue una combinación increíble de eventos, no es de extrañar que los Magos vinieran desde tan lejos para ver un evento tan increíble. ¡Ganaron el premio

gordo celestial!

¿Recuerdas la ventana del 10 al 12 de septiembre del año 3 a. C. de la que hablamos antes? Está volviendo de nuevo. La primera vez que Júpiter entró en retrógrado y coronó a Régulo fue el 11 de septiembre del año 3 a . Estoy seguro de que esto hizo empacar a los Reyes Magos. Pero luego, solo cinco meses después, el 17 de febrero del año 2 a. C. , ¡lo hizo de nuevo! Júpiter coronó a Regulus por segunda vez. Me pregunto si fue en ese momento cuando los Reyes Magos, con las maletas hechas, decidieron poner rumbo a Israel. Y tres meses después de la segunda retrógrada, lo hizo por tercera vez, el 8 de mayo del año 2 a.C.

No sé tú, pero *no hay* forma de que yo pueda atribuir esto a la casualidad. Esto tiene un diseño inteligente escrito por todas partes. Esto fue intencional. Esto fue a propósito, y fue *con* un propósito: marcar el nacimiento de la persona más importante en la historia de toda la humanidad. El Planeta Rey coronó la estrella real en la constelación real para marcar el nacimiento del Rey de Reyes. ¡Así marcó nuestro Dios Creador el nacimiento de Su Hijo! No sé ustedes, pero eso es más que suficiente para convencerme de un 11 de septiembre del año 3 AC , fecha de nacimiento de Jesús. Pero, como siempre, hay más...

Suena la trompeta

El 11 de septiembre es una fecha marcada por un calendario más moderno que el que se usaba en la época de la Biblia. El calendario de doce meses que usamos hoy no existía en la época de los Reyes Magos. Entonces, ¿qué calendario usaron? Usaron un calendario bíblico que estaba centrado alrededor de una órbita lunar. Nuestro calendario es solar y dura aproximadamente 365 días, mientras que el calendario bíblico sigue la órbita de la luna y dura aproximadamente 360 días. Es por eso que las festividades cristianas y judías rara vez coinciden el mismo día; nuestros calendarios son muy diferentes.

Dado que el calendario antiguo utiliza la luna para rastrear y establecer sus días, no sorprende que una luna nueva al comienzo del primer mes bíblico establezca todo el año calendario. El primer mes del calendario hebreo se llama Tishri. Donde nuestro Año Nuevo ocurre el 1 de enero, el calendario bíblico comienza el 1 de Tishri, que generalmente cae en nuestro calendario a

mediados o finales de septiembre. Esa es una fecha muy importante. Hoy, el 1 de Tishri es el Año Nuevo judío, pero en la antigüedad se conocía como el primer día de la Fiesta de las Trompetas, llamada Yom Teruah en hebreo.

Cuando dos testigos confirmaron el avistamiento de la luna nueva, marcó el comienzo del antiguo año del calendario judío. Luego, el resto del año cayó en su lugar, y esa noche se llevaron a cabo ceremonias especiales y festividades alegres. Yom Teruah se traduce como "Día de las Trompetas" en inglés, en parte debido a lo que sucedió. La tradición judía nos dice que el cuerno de carnero, conocido como *shofar* , debía sonar cien veces al comienzo del 1 de Tishri. ¿Te imaginas el sonido? Cien toques de trompeta resonando por toda la ciudad.

Hacer sonar la trompeta sirvió para varios propósitos. Se nos dice en la Biblia que el sonido de una trompeta puede señalar una alarma de guerra. También puede ser un llamado a reunir al pueblo, o incluso una orden de marcha. También se usó para anunciar o coronar a un nuevo rey. Vemos un ejemplo de esto en 1 Reyes 1:34: “Que el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo unjan por rey sobre Israel. Tocad la trompeta y gritad: '¡Viva el rey Salomón!'”. En este ejemplo bíblico, vemos que se establece una conexión entre el sonido de las trompetas y la coronación o instalación de un nuevo rey.

11 de septiembre de 3 a. C.

Tal vez se pregunte por qué diablos estoy enseñando historia judía en un libro que se supone que trata sobre las constelaciones. He aquí por qué: Virgo estaba en el cielo con el sol en su vientre y la luna a sus pies mientras usaba una corona de doce estrellas el 11 de septiembre del año 3 a . La cola del dragón pasó por una lluvia de meteoritos del 10 al 12 de septiembre y alcanzó su punto máximo el 11 de septiembre del 3 a . Júpiter, el Planeta Rey, coronó a Regulus, el pequeño rey, en Leo, la constelación del rey, el... espéralo... el 11 de septiembre de

3 a .

El 11 de septiembre del año 3 a. C. fue el 1 de Tishri en el calendario bíblico judío y marcó el comienzo de Yom Teruah, la Fiesta de las Trompetas. La noche en que nació Jesús fue el 1 de Tishri. Mientras la nación de Israel celebraba el comienzo de un nuevo año y tocaba la trompeta cien veces, en un

momento que sería culturalmente apropiado para anunciar un nuevo rey: Jesús, el Hijo de Dios y Rey de Reyes, nació en ese mismo tiempo en esa misma noche. ¡Así fue como Dios anunció la llegada de Su Hijo!

El Comienzo del Fin

Una nota final sobre Apocalipsis 12: la mayoría de las personas, incluido yo mismo, solo leen los versículos 1-4 cuando hablan sobre el nacimiento de Jesús revelado en las constelaciones de Virgo y Draco. Pero la hermosa secuencia de eventos que se desarrollaron para mostrarnos Su nacimiento es solo el comienzo. El niño en el pesebre es un momento hermoso y perfecto, seguro. Pero Su misión no era crear momentos perfectos; Su misión fue destruir las obras del enemigo y liberarnos de la esclavitud del pecado y la muerte. Lo vimos repetidamente cuando examinamos varias de las constelaciones del zodíaco. Debemos seguir leyendo Apocalipsis 12 para descubrir lo que Jesús realmente vino a lograr y quién era realmente. Si todo lo que Jesús hizo fue nacer, eso no hubiera sido suficiente.

El versículo 6 de este capítulo nos dice que Él regirá a las naciones con vara de hierro. Este término debería dar un empujón a nuestra memoria colectiva. Hablamos de esto al examinar lo que la constelación de Leo nos estaba mostrando sobre el Mesías. Jacob llamó a sus hijos y pronunció una bendición y una profecía sobre su hijo Judá. En Génesis 49:10 le dijo a su hijo que un día su descendencia gobernaría como un león, que a Judá se le daría un cetro para gobernar a las naciones, y que este cetro permanecería en su linaje hasta el día en que “a quien pertenece” vendrá. El cetro pertenece a Cristo y sólo a Él.

Apocalipsis 12:10 dice que toda autoridad, poder y salvación le han sido dadas al que nació de la mujer en la visión: Jesús. El enemigo es impotente contra este Salvador. El acusador de los hermanos ha sido arrojado. Desde el principio de los tiempos ha sido el deseo del enemigo gobernar a la humanidad en lugar de Dios. Lo vimos en el Jardín del Edén, y lo vimos en muchas de las constelaciones. Pero cada vez que lo ha intentado, ha fracasado.

El cetro y el derecho a gobernar pertenecen a Jesús, el León de la Tribu de Judá. Todo el cielo y toda la creación apuntan hacia Él como vencedor. Esta increíble historia ha sido escrita en las estrellas desde el momento de la creación. Noche tras noche, día tras día, año tras año y milenios tras milenios, los cielos nos han estado señalando a Jesús como el Camino, la Verdad y la

Vida. No puedo pensar en una sola persona que haya vivido que se acerque a cumplir la historia en las estrellas. ¿Puede?

Jesús es el Rey de Reyes. Eso ha quedado claro a medida que hemos estudiado las constelaciones. Nos hablaron de Su venida y de lo que haría. Nos dijeron cuándo nació y cuál sería su misión. Nos hablaron de la vida increíble que Él viviría por nosotros. Que Él vendría como un Cordero que sería sacrificado para que pudiéramos vivir. Nos dijeron que Él voluntariamente daría Su vida por ti y por mí. Que Su muerte en la cruz pagaría el precio de nuestros pecados.

Verás, nacer no fue suficiente. Incluso morir por nosotros no fue suficiente. La única forma en que podía demostrar que era verdaderamente divino y que tenía poder sobre el pecado y la muerte era venciendo a la muerte. Eso es lo que veremos en nuestra constelación final en este estudio. Jesús dijo que habría señales en el sol, la luna y las estrellas, y nos dijo que miráramos a las nubes para que veamos la señal del Hijo del Hombre. Ser alentado. No importa por lo que estés pasando, tú tienes la victoria, ¡porque Él ya la ganó por ti!

CAPÍTULO 5

LA BRILLANTE ESTRELLA DE LA MAÑANA

Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros este testimonio para las iglesias. Soy la raíz y el linaje de David, y la brillante estrella de la mañana.

—Apocalipsis 22:16

HASTA ESTE punto, hemos estado tratando directamente con las constelaciones mismas. A través de ellos, hemos visto la forma increíble en que Dios orquestó la historia más grande jamás contada. Señal tras señal nos señalaba a Jesús, quien es la gloria de Dios. El zodíaco nos habló de la profecía de Su venida, de Su milagroso nacimiento virginal, Su misión de destruir al enemigo y Su sacrificio en la cruz para pagar el precio de nuestros pecados y liberarnos, y ahora veremos cómo la resurrección y la ascensión han sido representadas en las estrellas.

También hemos hecho referencia a un planeta: Júpiter. Este único planeta nos dio mucha percepción y comprensión de algunos de los aspectos más proféticos e importantes de la vida del Mesías. Primero observamos a Júpiter y su colosal impacto de un cometa entrante. Como rey de todos los planetas, Júpiter pintó un hermoso cuadro de sacrificio y amor cuando tomó el impacto sobre sí mismo en nuestro nombre. Con su gran velocidad, ese cometa que pasaba por nuestro sistema solar podría haber sido catastrófico si hubiera golpeado la tierra.

El choque del cometa contra Júpiter no solo fue una hermosa demostración del gran diseño de Dios y una impresionante imagen de la protección de Dios,

sino que también nos mostró el poder y el diseño de Dios sobre la creación. Más recientemente, observamos a Júpiter y el papel que desempeñó en la infame historia de la "Estrella de Belén". Capturó la atención de los Magos con su exhibición celestial de coronar la estrella rey tres veces en ocho meses en la constelación real de Leo, y los condujo a través del desierto hasta Belén, para ver al Rey recién nacido.

Es un pájaro, es un avión, no , es...

Cada mes, el cielo nocturno nos ofrece un espectáculo diferente para ver. Mirar al cielo es como tener el mejor paquete de cable del mundo. A medida que orbitamos alrededor del sol en nuestro viaje de precisión infinita, nos invitan a varias estrellas, constelaciones y planetas durante todo el año. Júpiter es un planeta de invierno. Para quienes observan el cielo nocturno, mirar la gran mancha roja de Júpiter es un justo cambio por tener que soportar el frío y la nieve.

Otra delicia celestial es el planeta Saturno. A menos que sepa qué buscar, puede confundirlo como una estrella más en el cielo. A primera vista, ya simple vista, parece poco llamativo en el mejor de los casos. Pero incluso con un telescopio económico apuntando a Saturno, te caerás de la silla cuando lo veas por primera vez. ¡Es impresionante!

Recuerdo la primera vez que lo vi con mi telescopio Celestron de seis pulgadas. No podía creer lo que estaba viendo. Los anillos de Saturno eran absolutamente perfectos: el planeta estaba inclinado de la manera correcta para brindarme una vista increíble de ellos. Eran casi demasiado perfectos. Era como si alguien hubiera impreso una imagen de Saturno de la NASA y la hubiera pegado en mi lente sin mi conocimiento.

Pruébalo alguna vez; Usted no será decepcionado. Sé que hay miles de imágenes de él en línea, pero nada se compara con verlo con tus propios ojos. Esta pequeña mancha de luz en el cielo es un planeta que se encuentra a 746 millones de millas (1200 millones de kilómetros) de la Tierra. Es asombroso y humillante, todo al mismo tiempo.

Apuesto a que has visto una estrella en el cielo nocturno de primavera que era tan brillante que te llamó la atención, y probablemente te estabas preguntando qué estrella era. No podías dejar de notarlo por lo brillante que era en comparación con todas las otras estrellas a su alrededor. Tan pronto como oscurece un poco, boom. aparece Bueno, la verdad es que no es una

estrella en absoluto. Es un planeta: Venus. Nuestro mundo vecino, que orbita un paso hacia adentro desde la Tierra alrededor del sol, es el tercer objeto más brillante en el cielo, después del sol y la luna.

Mientras tanto, Marte orbita alrededor del sol a un paso de nosotros y es un planeta muy difícil de detectar a menos que sepas lo que estás buscando. Aparece como un tenue punto rojo en el cielo nocturno. Venus, por otro lado, no es un problema para detectar en absoluto. No solo es el tercer objeto más brillante del cielo, sino que en primavera también es, con mucho, la más brillante de todas las estrellas. De hecho, junto a la luna, es el primer objeto que brilla en la noche. ¿Por qué es tan brillante? Algunos podrían pensar que se debe a su proximidad a la Tierra, pero la verdad es que su proximidad no influye demasiado en su brillo. Después de todo, Marte también es nuestro vecino y es muy difícil de ver. Entonces, ¿por qué Venus es mucho más brillante que Marte?

Cada planeta recoge y refleja la luz solar a un ritmo diferente. Cuando la luz del sol incide en un planeta, parte de la luz es absorbida por la superficie o la atmósfera del planeta y otra parte se refleja de vuelta al espacio. El término utilizado por los astrónomos para describir qué tan brillante es un planeta *albedo* . El albedo es una comparación entre la cantidad de luz que incide en un objeto y la cantidad que se refleja de vuelta al espacio. Como habrás adivinado, Venus tiene el albedo más alto de cualquier planeta importante en nuestro sistema solar. Entonces, no solo es el primer objeto que aparece en la noche, sino que también es el último que aún se ve en el cielo de la mañana cuando sale el sol. Debido a su capacidad para competir con el brillo del sol, a Venus se le ha llamado la "brillante estrella de la mañana". Usted puede ver a dónde va esto. Es un ejemplo clásico de cómo Dios usa los cielos para declarar Su gloria. Echemos un breve vistazo a nuestro texto clave para este capítulo, Apocalipsis 22:16: “Yo, Jesús, he enviado mi ángel para daros este testimonio a las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, y la estrella resplandeciente de la mañana”.

La primera parte del versículo es un retroceso a una profecía anterior en Isaías 11 y fue revelada en Virgo. Se trata de la raíz de Isaí, que era una referencia al Renuevo mesiánico. La última parte del versículo, que Juan dice que es una cita directa de Jesús, trata sobre la brillante estrella matutina. No solo es una referencia a la estrella de la mañana, Venus, sino que Jesús también dice que Él *es* la estrella de la mañana. Esa es una gran declaración a la luz de lo que acabamos de aprender sobre Venus.

Antes de adelantarnos demasiado, recordemos lo que dijo Jesús acerca de

las señales celestiales en los cielos. En Lucas 21:25, Jesús nos dijo que buscáramos señales en el sol, la luna y las estrellas; eso incluye la estrella de la mañana. Luego en Mateo 24:30, Él dijo que la señal del Hijo del Hombre también aparecería en el cielo. Ahora, agregue a eso lo que Jesús acaba de decir en Apocalipsis 22. Colectivamente, Él está diciendo que la estrella de la mañana es una señal en los cielos del Hijo del Hombre.

Jesús se está conectando a sí mismo como la Estrella Brillante de la Mañana con el planeta Venus. Creo que la siguiente pregunta lógica es ¿ *por qué* ? ¿Por qué llamarse a Sí mismo la Estrella de la Mañana, con la conexión que tiene con Venus? Creo que para responder a eso, es mejor que dejemos que las Escrituras hablen por sí mismas. Esto es lo que dijo Jesús en Apocalipsis 22:13: "Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin". No sé ustedes, pero yo encuentro que Su elección de palabras es muy interesante.

Unos versos más adelante Él se llama a Sí mismo la Estrella de la Mañana, y aquí Él dice que Él es el Primero y el Último. ¿Recuerdas lo que dijimos sobre Venus? Es la primera estrella que se ve por la noche y la última estrella que se ve por la mañana. Es literalmente el primero y el último. Entonces, si Jesús está haciendo esta conexión con Venus, el astrónomo que hay en mí quiere saber dónde estuvo Venus en momentos clave de la vida de Jesús. ¿Estaba en una parte significativa del cielo? ¿Estuvo alguna vez simbólicamente en alguna constelación en particular durante el nacimiento, muerte, resurrección o ascensión de Jesús?

Decidí usar mi software de astronomía para ejecutar algunas secuencias durante eventos clave en la vida de Jesús. Decir que estaba conmocionado, sorprendido y encantado sería decirlo suavemente. Decidí comenzar con el nacimiento de Jesús el 11 de septiembre del año 3 aC . ¿Adivina qué planeta estaba en Virgo? Sí, Venus. Ese día también había otro planeta en Virgo, Mercurio. Mercurio tiene una etimología e historia interesantes.

En la antigüedad, Mercurio era visto como un mensajero celestial: entregaría mensajes desde el reino celestial. *El diccionario íntegro revisado de Webster* define a Mercurio como un sustantivo de esta manera: "Un portador de nuevas; un vendedor de periódicos; un mensajero." Este es un lenguaje muy curioso. Lucas registra que en la noche del nacimiento de Jesús, apareció un ángel en los cielos. Los ángeles son mensajeros de Dios. Este ángel les dijo a los pastores que tenía buenas noticias, que estaba trayendo

buenas nuevas a todo el pueblo. ¿No es interesante que en la noche en que nació Jesús, no solo Venus, la estrella de la mañana, estaba en Virgo, sino que Mercurio, un mensajero celestial, también estaba allí para traer el mensaje de que el Mesías acababa de nacer?

La idea de una persona que trae información o es un mensajero celestial ya existía en los días de los apóstoles. Hay una historia que tiene lugar en Hechos 14. Pablo y Bernabé estaban predicando en Listra, la actual Turquía, cuando Pablo notó a un hombre paralítico entre la multitud. Ellos oraron por él y el hombre fue sanado instantáneamente. Ahora, Bernabé estaba allí en un papel de apoyo. Fue Pablo quien fue el orador principal, y trajo el mensaje de Dios a la gente.

La Biblia King James conserva esta historia para nosotros de la manera más interesante. ¡Usa dos planetas para describir a Bernabé y Pablo! Véalo usted mismo aquí en Hechos 14:12: "Y llamaron a Bernabé, Júpiter; y Pablo, Mercurio, por ser el principal orador" (RV). ¿Habías notado esto antes? no lo hice Me quedé impresionado cuando descubrí esto por primera vez. Cuanto más investigaba, más y más sentido tenía para mí por qué usaron los dos planetas para referirse a Barnabas y Paul de esta manera. Si las personas en la antigüedad realmente usaron el nombre Mercurio para referirse a alguien que trajo un mensaje del cielo, entonces puedes entender por qué la Biblia King James lo traduce de esta manera. Pablo era Mercurio para ellos porque él era quien hablaba. ¡Los cielos realmente declaran la gloria de Dios!

Oh Venus , Venus ; ¿Por qué estás , Venus?

El próximo evento principal en la vida de Jesús tenía que ser la crucifixión. Anteriormente supimos, en base a una actividad astronómica muy específica, que Jesús fue crucificado el 3 de abril del año 33 dC , a las 3 pm Lógicamente, configuré mi software de astronomía para que me mostrara el cielo tal como aparecía en Jerusalén esa noche. Tengo que decirte que los cielos no defraudaron.

Soy cristiano desde los diecisiete años. He celebrado muchas Navidades y Domingos de Pascua, y nunca en toda mi vida había estado tan emocionado de celebrarlos ahora. Hubo una trifecta celestial el día de la crucifixión de Jesús. Los tres objetos involucrados eran Venus, la constelación de Piscis y el

sol. Todos ellos encajan en la descripción original y el propósito de Génesis 1:14, para servir como señales para marcar tiempos significativos como los días santos, que incluyen la Fiesta de la Pascua, el mismo día en que Jesús, el Cordero de Dios, fue sacrificado. Piscis estaba alto en el cielo ese día. A las 3 pm del 3 de abril del año 33 dC, Venus estaba en el centro de la constelación de Piscis. El sol estaba bajo el pie de Aries, como aplastado, y Mercurio hace otra aparición aquí. Así como fue enviado como un mensajero para anunciar el nacimiento de Jesús, ahora estaba justo afuera de Piscis, declarando que el Cordero había sido sacrificado.

No sé ustedes, pero estoy agradecido de que la historia de Jesús no terminó en la cruz o en una tumba prestada. Sí, Él murió por nosotros, y sí, Él pagó el precio por nuestros pecados, pero más que esto, mucho más que esto, ¡Él resucitó de entre los muertos! Jesús no solo habló de tener poder y autoridad sobre el pecado y la muerte, sino que al resucitar de entre los muertos, también demostró su poder sobre el pecado y la muerte.

Por sí solos, los peces han representado tradicionalmente la vida o la resurrección. En el caso de Piscis, debido a que los peces están encadenados y cautivos por la gran constelación de criaturas de Cetus, simbolizan el pecado y la muerte. Durante la crucifixión, Venus, la estrella de la mañana, estaba en su centro. Esto nos muestra que la estrella brillante de la mañana, Jesús, había sido tragado por la muerte. La siguiente secuencia de eventos nos mostrará que Él no se quedó allí, ¡y tampoco la estrella de la mañana!

Arriba, arriba y lejos

¿Cuál sería el punto de seguir a Jesús si pudiéramos ir a Su tumba en Jerusalén y aun así ver Sus restos? Eso no lo diferenciaría de ningún otro líder religioso que haya existido. La Biblia habla de esto en 1 Corintios 15:14: “Y si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación y vuestra fe”.

¿Qué es lo único que distingue a Jesús? Tiene que ser la resurrección. Ninguna otra persona en la historia humana ha afirmado jamás haber resucitado de entre los muertos y ascendido al cielo para sentarse a la diestra de Dios. Nadie. Absolutamente nadie. Cristo, y sólo Cristo, os ha asegurado la vida eterna, porque Él mismo la tiene.

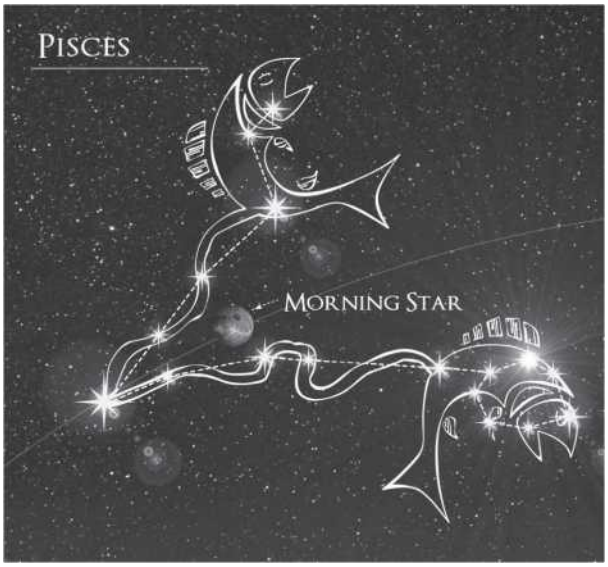
La vida eterna y la eterna juventud han estado en el centro de muchos libros y películas. En esas historias, las personas han matado, mentido y

robado solo para acercarse a la vida eterna. La historia de la resurrección de Jesús no es la trama de una película o una escena de acción, es la realidad. Tiene sus raíces en la historia. Tuvo más de doscientos testigos presenciales y discípulos que testificaron de Su resurrección hasta su último aliento. Nunca habrían dado la vida por algo que habían inventado ellos mismos y sabían que era una mentira absoluta. Lo creyeron hasta la muerte. Eso es lo maravilloso de seguir a Cristo: ¡no hay muerte cuando termina!

Los cielos no solo nos muestran el nacimiento y la crucifixión de Jesús, sino que también nos hablan de Su resurrección y ascensión al cielo. Sabemos que Jesús fue crucificado en la Pascua como el Cordero Pascual, que resucitó de entre los muertos y que cuarenta días después ascendió al cielo. Como ya hemos visto varias veces antes, esto también se reflejaba en las constelaciones.

Siento que es importante enfatizar nuevamente el punto de las constelaciones. Todo lo que se ha visto en este libro ha sido de naturaleza reflexiva. Miramos hacia atrás y hemos visto cómo, una y otra vez, Dios ha usado una señal celestial para marcar un evento en la vida de Jesús. Aunque Géminis y Leo hablaron del regreso de Cristo, notarás que nunca se dio una fecha o un período de tiempo, ni traté de encontrar uno. Estas constelaciones nos muestran y confirman lo que la Biblia dice que Cristo hará. Eso es todo. Nada más y nada menos.

Piscis nos muestra algo hermoso sobre la misión del Mesías: vino no solo a destruir las obras del enemigo sino también a librarnos del pecado y de la muerte. Y eso es exactamente lo que se representó en los cielos del 23 de marzo al 6 de mayo del año 33 d.C.



Venus en la constelación de Piscis

Seguí el movimiento de Venus a través de las constelaciones durante varios meses, pero no fue hasta que llegué al 23 de marzo del año 33 d.C. que empezó a ser muy interesante. Ese día, Venus entró en la constelación de Piscis. Once días después, el 3 de abril, estaba muerto en el centro de Piscis. Continuó con su trayectoria normal hasta el 11 de abril. Entonces sucedió algo. Venus entró en retrógrado. En lugar de continuar moviéndose en línea recta, disminuyó la velocidad y dio la apariencia de cambiar de rumbo.

Curiosamente, el planeta Mercurio entró en Piscis el mismo día que Venus se puso retrógrado. Sobre la base de lo que aprendimos anteriormente sobre Mercurio, estaba a punto de presenciar y proclamar el evento más milagroso de la historia. Finalmente, el 6 de mayo, mientras Venus continuaba su camino retrógrado, rompió las cadenas que habían tenido a Piscis prisionero. Esa fecha coincidió con el tiempo de la ascensión de Cristo al cielo después de vencer al enemigo. Después de conquistar el pecado y la muerte, Venus, la brillante estrella de la mañana, rompió las cadenas de la esclavitud de Piscis.

¿No era eso parte de la misión del Mesías? ¡Absolutamente! El Salmo 107:14 dice: "Los sacó de las tinieblas, de las tinieblas más profundas, y rompió sus cadenas". Eso es lo que Jesús vino a hacer, y los cielos lo registraron para siempre. No importa en qué lugar del mundo vivas, no importa en qué momento de la historia existas, los cielos son los mismos, y también lo es la historia.

El profeta Isaías habló de ello y Jesús luego citó del Libro de Isaías cuando se paró en una sinagoga en Nazaret ante Sus compañeros. Se puso de pie para leer el rollo que se le asignó en ese sábado específico, y Dios ordenó que fuera Isaías 61:1: "El Espíritu del SEÑOR Soberano está sobre mí, porque me ha ungido el SEÑOR para proclamar el bien . noticias a los pobres. Me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y liberación de las tinieblas a los prisioneros".

El signo de Piscis y la brillante estrella de la mañana son eternos testimonios celestiales de la victoria de Jesús sobre la muerte. Porque Cristo vive, tú también. Anímate con este pensamiento final de Romanos 8:10-11: "Pero si Cristo está en vosotros, aunque vuestro cuerpo esté sujeto a muerte a causa del pecado, el Espíritu vivifica a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros."

CAPÍTULO 6

LUCES EN EL CIELO

El Sol de Justicia se levantará con sanidad en sus alas.

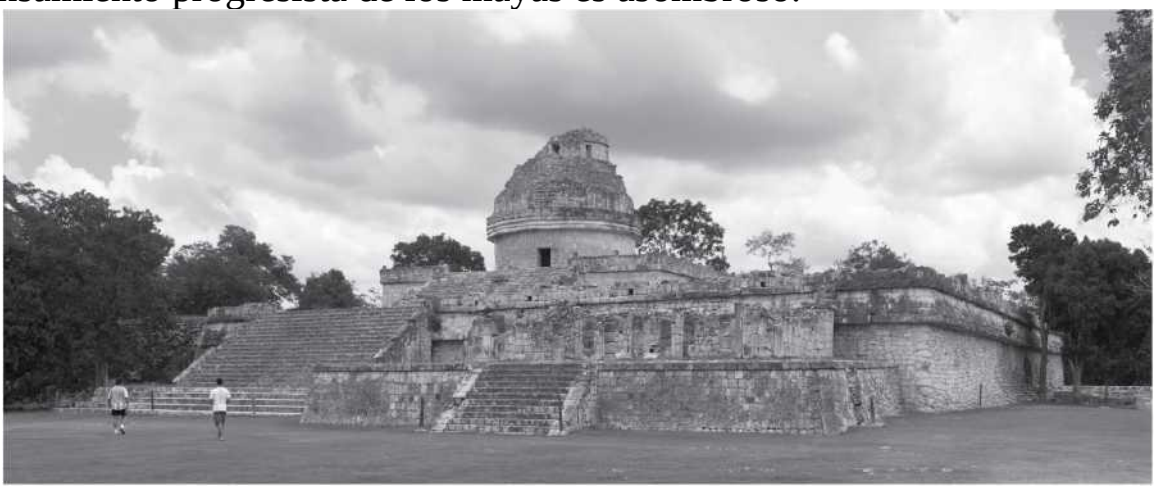
—Malaquías 4:2 (NTV)

DESDE TAN LEJOS como se ha registrado la historia humana, los humanos han admirado y adorado las luces en el cielo, es decir, el sol y la luna. La arqueología en países de todo el planeta revela esta antigua atracción por el culto celestial. A pesar de las fuertes advertencias de la Biblia, la humanidad siguió haciendo lo que quería hacer. El Imperio Romano primitivo adoraba a un dios sol al que llamaron Mithra e incluso celebraron su nacimiento de una roca el 25 de diciembre.

El pueblo azteca adoraba a un dios sol llamado Tonatiuh, quien creían que exigía un sacrificio humano o de lo contrario no se movería por el cielo. El pueblo Tiv de África consideraba que el sol era hijo de un ser supremo llamado Awondo, y la luna era su hija. Los más conocidos de los que adoraban al sol eran los antiguos egipcios, que adoraban a Ra como su dios sol. Pero aunque muchas culturas adoraban al sol y la luna como dioses, muchas simplemente tenían una fuerte conexión y enamoramiento con los objetos y signos celestiales. Vemos sus ruinas hasta el día de hoy.

Una de las ruinas más famosas de una cultura que observó las constelaciones es El Caracol, el observatorio de Chichén Itzá en México. Se remonta a la civilización maya, donde los astrónomos midieron los movimientos de objetos clave en el cielo. Es difícil creer lo antiguo que es

por lo moderno que se ve. Sí, el edificio está en ruinas y es claramente más antiguo, pero la forma y el diseño de la cúpula se ven como algo que esperaría ver, y a menudo lo hace, en observatorios más contemporáneos. El pensamiento progresista de los mayas es asombroso.



Observatorio El Caracol

Stonehenge

Otra ruina famosa que ha estado envuelta en misterio es Stonehenge. Ubicado en Wiltshire, Inglaterra, es uno de los hitos prehistóricos más enigmáticos. Abundan las teorías sobre su origen: algunos dicen que fue un antiguo templo pagano celta; otros dicen que es una especie de diseño alienígena. La entrada del monumento mira hacia el sol naciente el día del solsticio de verano. Para muchos, esto sugiere que los antiguos astrónomos podrían haber usado Stonehenge como calendario solar para seguir el movimiento del sol y la luna y marcar los cambios de estación.

Esto no es un esquema piramidal

Si bien estos dos sitios antiguos son espectaculares y curiosos, hay uno que

supera a todos. Sin duda, las estructuras antiguas más famosas vinculadas a la astronomía tienen que ser las Pirámides de Gíza en Egipto. Me pregunto cuántas películas muestran las pirámides. Según Wíkípedía, se han rodado setenta y nueve películas en Egipto. No los he visto todos, pero seguro que varios tienen las pirámides.

Las Pirámides de Giza

El debate sobre quién construyó las pirámides se ha prolongado durante siglos. Por supuesto, tienes tus sospechas y teorías habituales. Los extraterrestres están en la lista de los cinco primeros con seguridad. Algunos han especulado que los esclavos hebreos los construyeron durante la época de Moisés. Sin embargo, esto es muy poco probable. A partir de 2008, un estudio arqueológico situó el número de pirámides en Egipto entre 118 y 138. Algunas de las más antiguas datan del 2630 aC , durante la tercera dinastía. De acuerdo con los datos bíblicos disponibles, el Éxodo de los israelitas de la esclavitud en Egipto ocurrió alrededor de 1450 aC . Eso deja una brecha de aproximadamente 1.180 años entre las primeras pirámides y la época de Moisés. Dado el hecho de que hay más de mil años de discrepancia entre la construcción de las primeras pirámides y el Éxodo, cualquier participación de esclavos hebreos parece muy poco probable.

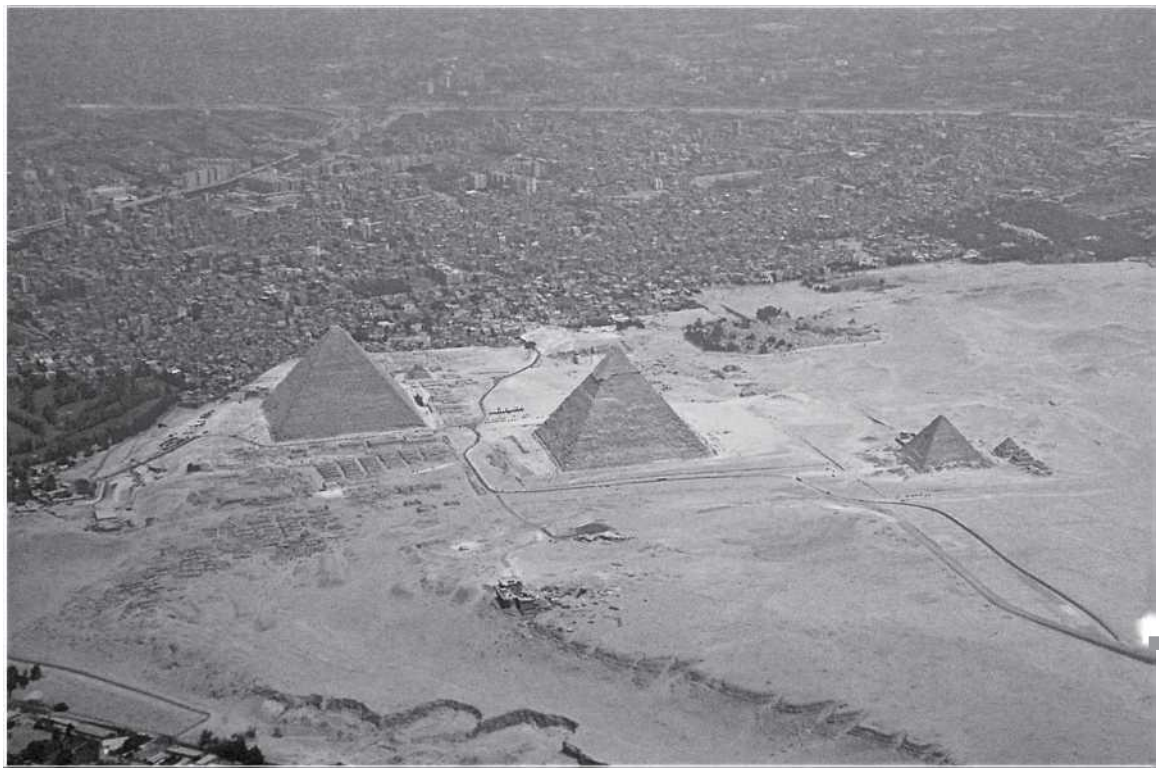
Quienes los construyeron fueron genios de la arquitectura. A pensar, estas estructuras han durado más de 4.600 años. ¡Ojalá mi casa tuviera ese tipo de longevidad! Pero para nuestros propósitos, el quién y el cuándo no son lo que nos interesa. Nuestro enfoque está en el por qué. Sí, las pirámides son

asombroso. Son enormes e impresionantes y han resistido la prueba del tiempo. Pero, ¿por qué tomarse tantas molestias? Además de lucir genial, ¿cuál fue el propósito de invertir tanto tiempo, trabajo y dinero?

Sabemos que las pirámides sirvieron para varios propósitos en diferentes etapas a lo largo del tiempo. Inicialmente, fueron construidos para servir como tumbas. Cuanto más alto va el edificio, más se reducen los escalones, hasta llegar a un vértice. Se decía que las almas de los difuntos ascenderían por escalones cada vez más estrechos hasta llegar al cielo. La astronomía es otro uso posible para las pirámides, que contienen un laberinto de túneles y cámaras ocultas que los egiptólogos y arqueólogos han estado explorando durante décadas. Como la mayoría de las expediciones arqueológicas, estas exploraciones a veces plantean más preguntas de las que responden.

Una pregunta que surgió fue: ¿Por qué algunas cámaras parecen estar orientadas hacia lugares específicos del cielo? Un eje en particular parece estar dirigido directamente a una de las estrellas en el Cinturón de Orión. Al principio, parece aleatorio y muy probablemente por casualidad. Como hemos aprendido, las constelaciones siempre están cambiando de posición en el cielo debido a la órbita de la Tierra. Entonces, si se alineara con una estrella en el Cinturón de Orión, sería solo por un período corto durante el tiempo en que la constelación de Orión estuvo en el cielo. Curioso.

La mayoría de los egiptólogos sugieren que Osiris es la contraparte egipcia de Orión. Llegan a esta conclusión porque Osiris es el dios egipcio de la resurrección y el renacimiento. Entonces, el pozo en la tumba del faraón que apunta hacia Osiris/Orión está orientado de esta manera con la esperanza de que el espíritu del faraón se regenere o pueda viajar entre los reinos de esta vida y el más allá.



Aerial photo of the Pyramids of Giza

Además de esto, el diseño de las tres pirámides parece emular las tres estrellas del Cinturón de Orión. Incluso el gran historiador Josefo parece relacionar las pirámides con la astronomía antigua. Hablamos de él anteriormente en conexión con Seth y sus descendientes siendo la primera generación de astrónomos y catalogando y observando los movimientos de las estrellas y constelaciones. Vimos la primera parte del versículo 69, pero aquí está la cita completa de *Antigüedades de los judíos* , libro 1, capítulo 3, versículos 69-71:

> También fueron los inventores de ese tipo peculiar de sabiduría, que se ocupa de los cuerpos celestes y su orden. Y para que sus inventos no se perdieran antes de que fueran suficientemente conocidos, sobre la predicción de Adán de que el mundo sería destruido en un momento por la fuerza del fuego, y en otro momento por la violencia y la cantidad de agua, hicieron dos pilares: uno de ladrillo, el otro de piedra: inscribieron sus descubrimientos en ambos: que en caso de que el pilar de ladrillo fuera destruido por la inundación, el pilar de piedra podría permanecer, y exhibir esos descubrimientos a la humanidad: y también informarles que había otro pilar de ladrillo erigido por ellos. Ahora bien, esto permanece en la

tierra de Siriad hasta el día de hoy.

Necesitamos recordarnos a nosotros mismos el increíble escrutinio al que se sometió Josefo. Los romanos no eran más que una maquinaria militar bien organizada. Josefo estaba registrando no solo la historia de su pueblo sino también la del Imperio Romano. Nada hubiera sido aprobado si los poderes fácticos no estuvieran satisfechos con la absoluta exactitud de sus escritos. Dicho esto, hay dos notas muy curiosas que hace Josefo en este pasaje.

Josefo afirma que los descendientes de Seth estaban preocupados de que sus hallazgos e investigaciones pudieran perderse algún día. Entonces, para preservar su conocimiento, afirma, tenían toda su información inscrita en pilares de ladrillo y piedra. El término *pilar* fue traducido del latín. Sin embargo, los escritos de Josefo estaban originalmente en griego. La palabra que usó fue *piramus* , de donde obtenemos nuestra palabra moderna *pirámide* . Interesante.

Así que Josefo hace una conexión en sus escritos entre el conocimiento humano más antiguo de la astronomía y las pirámides. Además de esto, según Josefo, las ruinas de estas pirámides estaban en la tierra de Siriad, es decir, Egipto. Si este es el caso, y no tenemos ninguna razón o evidencia para dudar de la precisión de Josefo, entonces un pasaje de Isaías se vuelve muy, muy interesante: "En aquel día habrá un altar para el SEÑOR en el corazón de Egipto, y un monumento al SEÑOR en su término. Será por señal y testimonio al SEÑOR Todopoderoso en la tierra de Egipto. Cuando clamen a Jehová a causa de sus opresores, él les enviará salvador y defensor, y él los librará" (Isaías 19:19-20).

Los egipcios añadieron un monumento más que parece conectar con la astronomía. La conocemos como la Gran Esfinge de Giza, una extraña criatura con cuerpo de león y cabeza de mujer. Algunos dicen que la conexión entre el león y Leo es inevitable y refleja la posición del Cinturón de Orión y la constelación de Leo en el cielo, mientras que otros sugieren que la Esfinge establece el orden correcto de la constelación. Comenzando con el rostro de una mujer, es posible que represente al único signo femenino, Virgo, y termina con un león, que solo puede ser Leo. Si eso es cierto, entonces el orden correcto del zodíaco sería comenzar con Virgo y terminar con Leo. Esto es precisamente lo que hemos visto en las constelaciones y sus alineaciones y conexión con la vida de Jesús, desde Su nacimiento virginal hasta Su regreso

triunfal como el León de la Tribu de Judá.

A dónde pertenecemos ?

¿Por qué les hablo de los mayas, de Stonehenge y de las pirámides? No estoy tratando de probar ninguna conexión antigua o mítica con la astronomía. Ni siquiera estoy diciendo que estas teorías e interpretaciones sean 100 por ciento correctas. No, lo hago para mostrarles cuán desesperadamente la humanidad ha luchado con el propósito de nuestro lugar en el cosmos. Piense en los miles de millones de dólares que se han gastado en esa búsqueda. Considere los siglos de trabajo, planificación y construcción de estos enormes y monumentales dispositivos astronómicos antiguos. Esperaban, incluso creían, que su conexión con el universo a través de dioses falsos de alguna manera les daría sentido a sus vidas; tratando de usar métodos antiguos para deducir y predecir cuál sería su destino; desarrollando disciplinas enteras de estudio para determinar lo que los cielos podrían estar diciéndoles. A pesar de todas sus luchas y esfuerzos, no puedo dejar de pensar en lo que dijo el profeta Isaías: "¡Todo el consejo que has recibido sólo te ha agotado! Que se presenten tus astrólogos, esos astrónomos que mes a mes hacen predicciones, que te salven de lo que te sobrevendrá" (Isaías 47:13).

Dios nos habla a través de los cielos. Hemos visto esto una y otra vez a través de varias constelaciones. No necesitamos inventar dioses o ir a extremos para entender lo que Él se ha propuesto decirnos a través de Su creación. Si simplemente escuchamos y observamos, el mensaje será claro y nuestros corazones estarán llenos. Después de todo, los cielos han estado declarando la gloria de Dios desde el principio de los tiempos. A diferencia de aquellos antes que nosotros que intentaron deificar el sol y la luna y hacer que las estrellas dijeran algo que nunca tuvieron la intención de decir, aprendamos algunas lecciones de la creación. Hemos aprendido sobre la vida, el amor y la eternidad del Hijo de Dios; ahora aprendamos una o dos cosas sobre el sol de Dios. Como dice la Escritura en el Salmo 113:3: "Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, el nombre del SEÑOR es alabado". Estoy totalmente de acuerdo!

He tenido la bendición de servir al Señor en algunas oportunidades emocionantes y asombrosas. He viajado, enseñando y hablando en iglesias y

en eventos cristianos. He conocido a algunas personas geniales en el camino y tengo buenos recuerdos que me durarán toda la vida. Desde 2002 hasta 2016, viajé a Israel con regularidad. A veces dirigía giras cristianas, otras veces iba a escribir material nuevo y visitaba amigos. Pero principalmente, fui a filmar segmentos para mi programa de televisión, que presenté y produje durante diez años.

Me arrastré a través de tumbas de dos mil años llenas de restos humanos. Yacía en un sarcófago que estaba lleno hasta el borde con cráneos y huesos del período de las Cruzadas. Hice vino pisando las uvas con mis propios pies, tal como lo hacían los antiguos. Incluso aprendí a hacer un té similar a algo que Abraham habría bebido.

A pesar de todas las increíbles aventuras que pasé, quizás lo que más me gustaba hacer en todo Israel era levantarme antes del amanecer, agarrar a mi camarógrafo y filmar un lapso de tiempo. Hemos capturado el amanecer sobre el Mar Rojo en Eilat, el Mar de Galilea, la fortaleza del desierto de Masada y sobre el Monte del Templo y el Monte de los Olivos en Jerusalén. Asombroso. Nunca olvidaré esos momentos.

sol contra hijo

Mientras conducía por Israel esas mañanas temprano, comencé a notar algo que había dado por sentado prácticamente toda mi vida. Y cuando escuche lo que es, es probable que también se identifique con él. ¿Alguna vez ha conducido a algún lugar temprano en la mañana y nota que el cielo está comenzando a cambiar del negro de la oscuridad a un tono ligeramente más brillante? Mi momento favorito personal es cuando el cielo comienza a arder de color rojo o naranja, con rayas de color blanco brillante. Antes de que te des cuenta, el cielo ha pasado de la oscuridad total a la luz en solo unos minutos.

Pero aquí está lo interesante para mí: el sol aún no ha salido, pero puedes ver sus efectos antes de verlo. Cuando ves la luz, sabes que el sol pronto te seguirá. Encuentro eso fascinante. El término astronómico para esto es *crepúsculo* . Definido de manera simple, el crepúsculo se refiere a la iluminación de la atmósfera inferior cuando el sol no es visible directamente porque todavía está debajo del horizonte. Entonces, aunque no puedas ver el sol directamente, sabes que se acerca porque su luz va delante de él.

Sé lo que estás pensando. Esta no es información nueva. Probablemente

hayas visto este fenómeno del crepúsculo docenas, si no cientos, de veces mientras conduces al trabajo. Tengo también. Pero de repente, fue diferente. Un día, simplemente tuvo más sentido para mí que nunca antes. Para ser honesto, mucho de lo que he escrito en este libro no es nuevo. Probablemente haya notado que no se han citado muchas fuentes en este trabajo. No es por falta de investigación. Si soy honesto, no creo que haya investigado tanto para ningún otro proyecto que haya hecho. Gran parte de la información que he presentado aquí es de conocimiento público. Aquí está la diferencia: simplemente hice las conexiones.

Es de conocimiento público que el 11 de septiembre del año 3 aC , el sol, la luna, Venus y Mercurio estaban en Virgo y se produjo una lluvia de meteoros en la constelación de Draco. No puedo encontrar una fuente para eso en ninguna parte. No se ha escrito antes. Pero puedo ejecutar las fechas y secuencias en mi software de astronomía y ver cómo sucede. Lo que he hecho que es diferente es conectar el día del nacimiento de Jesús con la visión de Juan en Apocalipsis 12.

Lo mismo ocurre con todas las constelaciones que ya he mencionado. No puedo, y no tengo que, encontrar una fuente que me diga cuándo las constelaciones estuvieron en el cielo. Simplemente lo eran. Es realmente así de simple. Eso es lo que estoy haciendo con el sol. Me estoy basando en paralelos naturales de la creación y haciendo la conexión con la persona histórica de Jesús de Nazaret.

Así como vemos evidencia del sol de Dios antes de que realmente veamos el sol, también se nos dio evidencia sobre el Hijo de Dios mucho antes de que lo viéramos. La evidencia vino en forma de profecías bíblicas o mesiánicas. De hecho, ¿sabías que hay más de trescientas profecías en el Antiguo Testamento que nos hablan de la venida del Mesías? Se nos dijo quién sería Él. Se nos dijo dónde nacería, lo que vendría a hacer e incluso por qué tenía que venir. Al igual que el sol, mucho antes de que lo viéramos, vimos Su luz. Es un principio poderoso que vemos en acción en la creación.

Otra verdad que sabemos es esta: nada puede detener la salida del sol. Puede estar nublado. Puede estar lloviendo. Puede estar nevando. Podría ser verano. Podría ser invierno. Podrías estar teniendo un gran día, podrías estar teniendo un mal día. No importa lo que hagas o digas, el sol está llegando. Dicen que de dos cosas se puede estar seguro en esta vida: la muerte y los impuestos. Lamentablemente, esto es cierto. Pero me gustaría proponer que

agreguemos un tercer elemento a esa garantía: el amanecer. No importa lo que esté sucediendo en el universo, el sol saldrá por el horizonte. Aunque vemos su luz antes de que salga, nada puede comparar o desafiar el poder de la luz una vez que el sol está en el cielo. Cuanto más alto se eleva, más luz emite. Cuanta más luz tenemos, mejor podemos ver y más vida prospera en nuestro planeta. Es el mismo principio con el Mesías.

La luz del mundo

Así como nada podía detener la salida del sol, lo mismo sucedió con Jesús. No importa por lo que pasó Israel o lo que hizo, nada podría haber impedido que el Mesías se levantara. Jesús verdaderamente era la Luz del Mundo. ¿Cuántas veces vemos eso en el Nuevo Testamento? Jesús dijo que Él era la Luz del Mundo, y luego lo probó al sanar a un ciego. Así como el efecto del sol aumenta a medida que sale, así sucedió con Jesús, quien dijo en Juan 12:32: "Y yo, cuando sea levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo".

A veces damos por sentada la presencia del sol. Cuando te despiertas por la mañana, simplemente asumes que estará allí, emitiendo su luz dadora de vida. Cuando corres las cortinas después de levantarte de la cama, anticipas el calor de los rayos del sol en tu cara. Como la mayoría de las cosas en esta vida, no sabemos cuánto significa algo para nosotros hasta que se va.

La vida no podría existir en la tierra si no fuera por el sol. Todavía podríamos sobrevivir si nos quitaran la mayoría de las cosas, pero no el sol. La luz es necesaria para casi todo lo que hacemos. ¿Qué es lo primero que hacemos cuando se va la luz? Conseguimos una linterna o encendemos una vela.

Así como la palabra de Dios es una lámpara que ilumina nuestro camino, la vida del Mesías ilumina nuestros corazones y espíritus. Hay una hermosa profecía en Isaías 9:2 sobre el poder de la luz del Mesías venidero: "El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz; a los que moraban en la tierra de profundas tinieblas les ha resplandecido una luz." El profeta Malaquías también habla de la luz del Mesías en Malaquías 4:2: "Pero para ustedes que temen mi nombre, el Sol de Justicia se levantará con sanidad en sus alas" (NTV) .

Me encantan las ilustraciones que podemos extraer de la naturaleza, en concreto del sol. No tenemos que estirarnos ni insinuar; la verdad y las

lecciones de vida están ahí en la superficie, esperando ser descubiertas.

¿Alguna vez te has preguntado acerca de los diferentes climas y temperaturas en la tierra? Después de todo, ¿no estamos todos expuestos al mismo sol? Entonces, ¿cómo es que puede estar helado en una parte del mundo y hacer un calor abrasador en otro lugar? La respuesta puede ser larga y enrevesada. Pero la respuesta simple se puede resumir en una palabra: posición. Nuestra posición en la tierra determina la cantidad de luz solar directa que recibimos del sol y su fuerza. Debido al ángulo relativamente plano del ecuador con el sol, recibe la máxima cantidad de luz solar directa. A medida que nos movemos hacia el norte del ecuador, el ángulo de la tierra aumenta y la tierra recibe menos luz solar directa, energía y calor.

¡Qué poderoso paralelo para nosotros! Tenemos que posicionarnos para recibir al Hijo de Dios en nuestras vidas. Debemos tomar una postura de entrega y humildad si queremos recibir el poder de Dios en nuestras vidas. Así como el ecuador está en el centro de la tierra y recibe la máxima exposición al poder del sol, nosotros también debemos mantener al Hijo en el centro de nuestras vidas para que podamos experimentarlo a Él y Su poder plenamente. Santiago estuvo de acuerdo con este principio y afirma en el capítulo 4, versículo 8: “Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes”.

Estaba asistiendo a un servicio en mi iglesia local recientemente cuando mi amigo y pastor Daniel Clarke estaba hablando. Como de costumbre, fue un excelente mensaje. Pero para mí, la mejor parte del mensaje no era de naturaleza teológica. Fue cuando compartió una historia de su querida nana, su abuela, quien había fallecido varios años antes.

Su nombre era Nita Morris y sufría de polimiositis, una enfermedad inflamatoria poco común que causa debilidad muscular en ambos lados del cuerpo. Sufrió un gran malestar, especialmente hacia el final de su vida. Cuando ella falleció, a Daniel le dieron la Biblia de su querida nana. Había dormido con él debajo de la almohada todas las noches. Es lo que la ayudó a superar algunos momentos oscuros y difíciles.

Ella nunca, nunca renunció a Dios. De hecho, en la última página de su Biblia había una nota manuscrita que había anotado a causa de su debilidad: “Creo en el sol, incluso cuando no brilla”. ¡Guau! Ella podría decir que en medio de su sufrimiento; ¿qué pasa contigo? ¿Qué hay de mí?

Verá, ella creía en el mismo principio que mencioné anteriormente. Nada puede impedir que el sol salga o brille. Las nubes pueden estorbar y bloquear temporalmente el sol de nuestros ojos, pero está ahí; siempre está ahí Lo mismo es cierto para nosotros hoy. Es posible que te encuentres en un lugar

oscuro hoy. Tal vez fue algo que hiciste, o tal vez fue algo que te hicieron a ti. El principio es el mismo. Puede que no veas el sol brillando en este momento, pero lo que sea que esté bloqueando la luz, no durará para siempre. Pasará, y el sol brillará y os llenará con su poder vivificante.

Sobre la Luna

Así que el sol es la primera luz en el cielo de la que se habla en Génesis 1:14. La otra luz era la luna. Al igual que con el sol, hemos visto cómo Dios ha usado la luna a lo largo de la historia para marcar Su historia. Vemos cómo Él ha ordenado que haya lunas llenas en el cielo durante los días santos como la Pascua y los Tabernáculos. También ha usado eclipses lunares como señales en los cielos para marcar días sagrados y momentos importantes en la vida de Jesús. Él también los usa como una herramienta para enseñarnos cómo vivir para Él cada día.

¿Alguna vez has mirado hacia el cielo nocturno en una noche clara y has mirado la luna? Quiero decir, ¿ *realmente* miraste la luna? Lo he mirado a través de binoculares y telescopios. He sentido que casi pierdo la vista en algunas ocasiones. Veía puntos brillantes durante varios minutos después. ¿Cómo es eso posible? ¿Cómo puede la luna cegarme con su luz, considerando el hecho de que no tiene fuente de luz propia? ¿Alguna vez has pensado en eso? Hay algo realmente increíble que podemos aprender de esto.

La Tierra tiene una atmósfera muy robusta que es crítica para sostener y proteger la vida. La luna también tiene una atmósfera, pero es infinitesimal comparada con la nuestra. Esta delgada atmósfera es la que permite que la luz del sol alcance su superficie. La luna brilla porque su superficie refleja la luz del sol. El pensamiento clave aquí es que la luna no tiene capacidad alguna para generar luz; simplemente y sólo refleja la luz que ha recibido del sol. Y a pesar de lo brillante que parece brillar la luna a veces, solo refleja entre el 3 y el 12 por ciento de la luz solar que la golpea.

¿No es esa la verdad también con nosotros? No hay luz en nosotros. La Biblia dice que no hay una sola persona justa en la tierra. Todo lo que podemos hacer es reflejar al *Hijo* . Me encanta cómo se declara esto en 2 Corintios 3:18: “Así que todos los que se han quitado el velo podemos ver y reflejar la gloria del Señor. Y el Señor, que es el Espíritu, nos hace más y más semejantes a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen” (NTV).

¿Qué más podemos aprender de nuestro compañero lunar? Considere lo

que se necesita para que ocurra un eclipse lunar. Hablamos de esto en un punto anterior de este libro. La ciencia detrás de esto es bastante simple. Un eclipse lunar ocurre cuando la tierra se interpone entre la luna y el sol. Esto evita que la luna reciba luz solar directa, enviándola así al modo de eclipse.

¿Cuántas veces pasamos por un eclipse personal? Piensa en ello de esta manera. Cada vez que permitimos que algo en esta vida se interponga entre nosotros y el Hijo, entramos en modo eclipse. ¿Qué tipo de cosas permitimos que bloqueen la luz directa del Hijo en nuestras vidas? A veces permitimos que el pecado interfiera con la presencia de Dios. A veces permitimos que la duda, la preocupación, la ansiedad y todo tipo de otros problemas bloqueen nuestro tiempo en la presencia de Dios.

Sé que es más fácil decirlo que hacerlo, pero debemos aprender a confiar en que Dios lo tiene cubierto. Recuerde, ¡servimos al Dios de la creación! No hay nada que nos suceda que Él no pueda ayudarnos a superar. A veces nos eclipsamos al permitir que las cosas se interpongan en el camino. A veces son las acciones de los demás las que hacen que entremos en eclipse. En todas las cosas, tenemos que aprender a depender y confiar totalmente en Dios. Jesús lo dijo mejor cuando pronunció estas palabras hace dos mil años en Mateo 11:28: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". Echa hoy todas tus cargas a los pies del Hijo y aprende a descansar en Él.

¿Cuál es la relación más importante en tu vida? Tal vez sea con un cónyuge o un hijo. Tal vez un mejor amigo o compañero de trabajo. Me atrevería a decir que la relación más importante y placentera que puedas experimentar es con Dios, a través de Su Hijo, Jesús. Así como es tan importante invertir en la relación con una persona en tu vida pasando tiempo con él o ella, así es con Dios. Cuanto más tiempo pasemos con Él, en Su presencia, más reflejaremos Su gloria y más personas verán
Él en nosotros.

Es lo mismo con la relación de la luna con el sol. La luna pasa por varias fases. Todos lo hemos visto. Ya sea luna nueva, media luna o luna llena, todos la hemos visto en diferentes fases de su ciclo. ¿Qué hace que la luna cambie su apariencia? Una vez más, la respuesta se puede reducir a una sola cosa: posición. Cuanta más luz solar directa recibe, más brilla. Cuanta menos luz solar recibe, menos luz vemos reflejada desde la luna, provocando sus diferentes fases.

A estas alturas estoy seguro de que puedes ver los paralelos obvios entre la relación de la luna con el sol y nuestra relación con el Hijo. Cuanto más

tiempo pasemos en la presencia de Dios, más personas verán su luz y amor reflejados en nosotros. Debido a su posición con respecto al sol, a veces apenas se puede ver la luna. Si permitimos que las cosas de este mundo se interpongan en el camino, será difícil para las personas ver la luz o el amor de Dios en nosotros. Entonces, ¿qué podemos aprender de todo esto? No permitas que nada ni nadie obstaculice tu relación con el Hijo. ¡Sumérgete, refléjalo y deja que otros vean el amor de Dios viviendo y brillando en ti!

Fases de la luna

CONCLUSIÓN

COMENZÉ afirmando que se han escrito decenas de miles de palabras sobre las primeras diez palabras de la Biblia . Considere estas cuarenta y seis mil palabras como mi contribución para lograr una mayor comprensión de este tema tan importante. Escribir este libro ha sido un trabajo de amor.

Desde hace mucho tiempo, creo apasionadamente que Dios ha puesto una historia en las estrellas. Desde esa noche soñé con las constelaciones hasta este mismo momento, este mensaje ha estado ardiendo dentro de mi corazón, y he anhelado compartirlo con el mundo. En el futuro, mi oración por ti es que tu relación con Dios nunca vuelva a ser la misma. Que tu asombro, amor y respeto por Él ha aumentado exponencialmente. Y, si no has tenido una relación con Él, la información de este libro te obligará a comenzar a vivir en una relación con Dios.

Si eres creyente, espero que este libro te haya ayudado a pensar. Si eres un pensador, espero que este libro te haya ayudado a creer. No se limite a creer en mis palabras; cree en la evidencia. Síguelo hasta su conclusión natural. Creo que si sigues el camino hacia Dios que se ha establecido en este libro, lo encontrarás.

Tengo una exhortación final para irme contigo. Si toda la creación existe para declarar la gloria de Dios, y si la gloria de Dios es Jesús, entonces les insto a que escuchen a la creación. Escucha la voz del cielo hoy. Investigar el conocimiento que nos ha quedado.

Te desafío con esta última cosa. En la próxima noche despejada, en cualquier lugar del mundo en el que viva, obtenga un mapa estelar, párese afuera y observe la ubicación de las constelaciones en el cielo. No confíe solo en mi palabra: vea la historia en las estrellas con sus ojos. ¡Y una vez que vea la historia, compártala, para que otros también puedan experimentar el amor extravagante, extremo y eterno de Dios!

Los cielos cuentan la gloria de Dios; los cielos proclaman la obra de sus manos. Día tras día derraman palabras; noche tras noche revelan conocimiento. No hablan, no usan palabras; no se escucha ningún sonido de ellos.
Sin embargo, su voz salió por toda la tierra, sus palabras hasta los confines del mundo.

—Salmo 19:1-4

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, la gloria del Hijo unigénito, que vino del Padre, lleno de gracia y de verdad.

—Juan 1:14

Alabado sea el SEÑOR.
Alabado sea el SEÑOR desde los cielos; alabadle en las alturas.
Alabadle, todos sus ángeles; alabadle, todas sus huestes celestiales.
Alabadlo, sol y luna; alabadle, todas las estrellas resplandecientes.
Alabadlo, cielos altísimos y aguas sobre los cielos.

—Salmo 148:1-4

EXPRESIONES DE GRATITUD

Este libro nunca hubiera existido si no hubiera sido por la intervención divina. Dios me mostró la historia en las estrellas en un sueño. Pasarían varios años antes de que pudiera escribir sobre ello, pero la semilla se plantó en una sola noche. Todavía no estoy seguro de por qué eligió revelármelo, pero estoy muy contento de que lo haya hecho.

El 8 de diciembre de 1990, apoyé al amor de mi vida e intercambié votos. Prometimos amarnos y apoyarnos mutuamente en las buenas y en las malas. Incluso en los momentos más oscuros, ella ha sido mi luz. Ella me ha alentado en cada paso del camino. Estoy orgulloso y asombrado de cómo ha resultado este libro. Ese no sería el caso si no hubiera sido por ella. Dedicó incontables horas a editar y refinar este manuscrito. Ella me ha ayudado en más formas de las que puedas imaginar. karen: te amo! ¡Gracias por viajar conmigo en este loco viaje!

Estoy orgulloso de muchas cosas que he logrado en mi corto tiempo en esta tierra, pero nada de lo que he hecho se compara con la alegría que nos han traído nuestros dos hijos. Katelyn y Daniel me han alentado en cada paso del camino. Me hicieron reír cuando lo necesitaba. Hablaron palabras de vida en mi alma cuando sentía que se estaba muriendo. Los amo dos niños locos. Eres lo mejor. Y me encanta que Dios nos haya regalado un hijo más: Aarón. Estoy tan contenta de que Dios te haya unido a ti ya Katelyn. Gracias por reírte de mis “chistes de papá” y por ser siempre una fuente de aliento.

FaithWords ha creído en mí desde el principio. Desde mi primer libro hasta este, Rolf Zettersten vio algo en mí y se arriesgó con este canadiense desconocido. Las palabras no son suficientes para expresar lo agradecido que estoy por ti. Gracias por creer en mi.

Varias personas ayudaron a que este sueño se hiciera realidad. Hannah Phillips es una de esas personas. Un buen editor escucha la voz del autor cuando lee un manuscrito. Hannah, gracias por permitirme ser yo mismo en este libro y por permitirme tener una conversación con mis lectores y no una

conferencia aburrida. Hiciste cientos de ajustes que nunca hubiera podido hacer por mi cuenta. Gracias por hacerme un mejor escritor. También me gustaría agradecer a Kallie Shimek y Erin Granville por toda su paciencia y consideración en su edición adicional.

¿Dónde estaría alguien sin su madre? Mamá, estoy muy agradecida de que tú y papá hayan sacrificado tanto para que yo pudiera tener la increíble oportunidad de vivir en este país y perseguir mis sueños. ¡Te quiero, mamá! Papá, te extraño todos los días. Siempre estás en mi corazón. Te has ido pero no has sido olvidado.

Mis suegros, Clyde y Marion Williamson, han sido una bendición increíble para mí. Me han tratado como a un hijo desde el primer día y nunca han dejado de orar por mí. Los aprecio y los quiero mucho a los dos.

Gracias, Sophia Cabral, por casi perder la cabeza al leer el manuscrito sin parar en tan poco tiempo. Sus comentarios y sabiduría me hicieron un mejor escritor. Paul y Sophia, nunca olvidaré el día que todos fuimos al Centro Espacial Kennedy y nos volaron la cabeza. ¡Ustedes son increíbles, y estamos muy agradecidos de que Dios haya hecho que nuestros hijos se casen entre sí!

Los verdaderos amigos se quedan contigo en las buenas y en las malas. Creen en ti y te animan cuando lo necesitas. Brian y Jessica Mayes son ese tipo de amigos. Le conté a Brian sobre *Story in the Stars* mucho antes de que se materializara. Él habló tal vida en mi visión y me ayudó a creer que se me había dado algo especial. Ustedes son increíbles y los amo a ambos. ¡PS Canada Dry está hecho en Canadá!

Durante toda mi adolescencia y mi vida cristiana temprana, hubo una banda que me ministró una y otra vez. Esa banda era Stryper. Ni en mis sueños más locos pensé que nos convertiríamos en amigos. Me acogieron y me dieron la bienvenida a la increíble familia Stryper. A Michael Sweet, le doy las gracias. Creyó en *Story in the Stars* desde el principio. Recuerdo su reacción desde la primera vez que escuchó la visión. Usó su plataforma para difundir la visión por todo el país. Michael y Lisa, gracias por el increíble viaje de esta amistad. Los amo a los dos... ¡Honestamente!

Unos amigos que has tenido durante mucho tiempo, y luego unos amigos que acabas de conocer pero su impacto en tu vida es incalculable. Así es Jim Warner Wallace. Cuando necesité orientación, Dios lo trajo a mi vida en el momento justo. ¡Eres un buen amigo, aunque seas de California! ©

Gracias a todos los que han jugado un papel en mi vida y me han ayudado a convertirme en el hombre que soy hoy.

Descubre tu próxima gran lectura

Obtenga adelantos, recomendaciones de libros y noticias sobre sus autores favoritos.

Toque aquí para obtener más información .

APPENDIX A

CONSTELLATIONS IN ALPHABETICAL ORDER

1. Andrómeda
2. Acuario
3. Águila
4. Ara
5. Argó
6. Aries
7. Auriga
8. La banda
9. Botas
10. Cáncer
11. Can Mayor
12. Can Menor
13. Capricornio
14. Casiopea
15. centauro
16. cefeo
17. Cetus
18. Coma
19. Corona
20. Corvus
21. Cráter
22. Cygnus
23. Delfino
24. Draco
25. Eridanus
26. Geminis
27. Hércules

28. Hidra
29. León
30. Lepus
31. Libra
32. Lupus
33. Lira
34. ofiuco
35. Orión
36. Pegaso
37. perseo
38. Piscis
39. Piscis austrinus
40. Sagitario
41. Sagitario
42. Escorpión
43. Serpentario
44. la cruz del sur
45. Tauro
46. Osa Mayor
47. Osa Menor
48. Virgo

APÉNDICE B

C ONSTELACIONES CON SUS D ECANOS

1. Virgo
   a. Coma
   b. centauro
   c. Botas

2. Libra
   a. la cruz del sur
   b. Lupus
   c. Corona

3. Escorpión
   a. Serpentario
   b. ofiuco
   c. Hércules

4. Sagitario
   a. Lira
   b. Ara
   c. Draco

5. Capricornio
   a. Sagitario
   b. Águila
   c. Delfino

6. Acuario

a. Piscis austrinus
b. Pegaso
c. Cygnus

7. Piscis
   a. La banda
   b. Andrómeda
   c. cefeo

8. Aries
   a. Casiopea
   b. Cetus
   c. perseo

9. Tauro
   a. Orión
   b. Eridanus
   c. Auriga

10. Geminis
    a. Lepus
    b. Can Mayor
    c. Can Menor

11. Cáncer
    a. Osa Menor
    b. Osa Mayor
    c. Argó

12. León
    a. Hidra
    b. Cráter
    c. Corvus

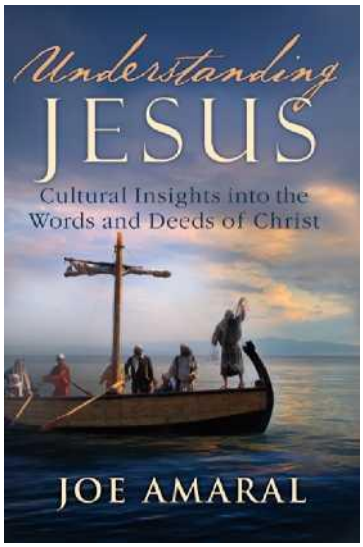
SOBRE EL AUTOR

J OE A MARAL ha viajado por todo el mundo muchas veces como maestro de la Biblia, orador y ministro itinerante muy solicitado. Joe también se ha desempeñado como presentador y director de un programa de televisión semanal sobre Israel y su historia. Es autor de *Entendiendo a Jesús* y *¿Qué leería Jesús?* y se desempeñó como presentador del programa de televisión diario de mayor duración de Canadá, *100 Huntley Street* . Como pastor docente de PORTICO Community Church en Mississauga, Ontario, Joe inspiró a los feligreses a conocer mejor a Jesús y sus enseñanzas al tener una comprensión más profunda del mundo y la época en que vivió Jesús. Amaral fundó Christian Research Group en 2018.

O TRAS OBRAS DE J OE AMARAL _

DISPONIBLE A TRAVÉS DE F AITHWORDS

Entendiendo a Jesús



¿Qué leería Jesús?

QUÉ SERÍA

JESÚS
¿LEER?

DEVOCIONES DIARIAS QUE _ _ _

,JO E A M ARA L
^^urHOltyF {fKilernaniiuig Jnui

GUIÓ EL SALVADOR